

SEPARATA



LA SUBJETIVACIÓN PATRIARCAL
MICHEL TORT



PARADOJAS EN LOS DERECHOS HUMANOS
VICENTE ZITO LEMA

TOPÍA EN LA CLÍNICA

**ATENEO PSICOANALÍTICO DE TOPÍA
CONTRATRANSFERENCIA Y
TRANSFERENCIA**

SUSANA STERNBACH - RUBÉN MELERO

**ACERCA DEL DIAGNÓSTICO EN
PSICOANÁLISIS**

MARINA CALVO

**SALUD MENTAL Y PRODUCCIÓN
DE SUBJETIVIDAD EN
LA ARGENTINA**

GABRIELA BRU

EL ACCIONAR DE LAS CORPORACIONES MÉDICO-PSIQUIÁTRICAS

ÁNGEL BARRACO

**ENTREVISTA A FRANCO ROTELLI:
"NO SE PUEDE CAMBIAR CON
UNA LEY UN PARADIGMA"
LA DESINSTITUCIONALIZACIÓN
EN TRIESTE**



REVISTA

24 AÑOS

TopiA

PSICOANÁLISIS
SOCIEDAD
CULTURA

AÑO XXIV- NÚMERO 70 - ABRIL 2014 - \$ 35 - www.topia.com.ar

**HOMOSEXUALIDAD Y
PATRIARCADO NEOLIBERAL**

Carlos Barzani

**LA COMPLEJA RELACIÓN
ENTRE PATRIARCADO Y
CAPITALISMO**

Andrea D'Atri

INFANCIAS DIGITALES

César Hazaki

**PATRÓN: UN CUENTO Y UN
FILM SOBRE LA CRUELDAD
DEL PATRIARCADO**

Héctor Freire

LA MÚSICA DEL EROTISMO

Alejandro Vainer

**"EL PIBE" Y LOS
"GOLPES BLANDOS"**

Carlos Caruso

COLUMNAS:

*Alicia Lipovetzky,
Susana Toporosi,
Cristián Sucksdorf y
Laura Ormando*

EDITORIAL:

**LA CRISIS DEL MITO DE EDIPO
PATRIARCAL**

Enrique Carpintero

I.S.S.N. 1666-2083

**EL
PATRIARCADO
NEOLIBERAL**

Sumario

EDITORIAL

La crisis del mito de Edipo patriarcal **3**
Enrique Carpintero

DOSSIER

El patriarcado neoliberal Homosexualidad y patriarcado neoliberal **6**
Carlos Barzani

La compleja relación entre patriarcado y capitalismo **8**
Andrea D'Atri

Justicia patriarcal **9**
Susana Toporosi

Patrón: un cuento y un film sobre la crueldad del patriarcado **10**
Héctor Freire

Infancias Digitales **12**
César Hazaki

¿Y si el Papa fuera una mujer? **14**
Cristián Sucksdorf

Paradojas en los Derechos Humanos **14**
Vicente Zito Lema

AREA CORPORAL

Presentación del libro de Carlos Trozman **16**
Corpografías. Una mirada corporal del mundo
Alicia Lipovetzky

SEPARATA

La subjetivación patriarcal y la función paterna de rechazo de lo femenino **17**
Michel Tort

TOPIA EN LA CLINICA

Los ateneos psicoanalíticos de Topía: **21**

El gran simulador.

Contratransferencia y transferencia

Relato clínico

Rubén Melero

Susana Sternbach

Acerca del diagnóstico en psicoanálisis: ¿Qué significa "hacer biopsia"? **24**
Marina Calvo

DEBATES EN SALUD MENTAL

"No se puede cambiar con una ley un paradigma". La desinstitucionalización en Trieste **26**
Entrevista a Franco Rotelli

Deconstruyendo algunas hipótesis: salud mental, prácticas discursivas, y producción de subjetividad en Argentina **28**
Gabriela Bru

"El pibe" y los "golpes blandos" **30**
Carlos Caruso

Escritos de guardia: DEMENTIA (pieza breve de absurdo guardial) **31**
Laura Ormando

Humor gráfico de la tapa y el interior de este número por Haroldo Meyer.
www.haroldomeyer.blogspot.com.ar

La música del erotismo **32**
Alejandro Vainer

LAS PALABRAS Y LOS HECHOS

Revistas y Libros recibidos **34**

DAR EN EL BLANCO

Depósito de maniqués. Historias detrás del manicomio **35**

Darío Cavacini
Prólogo de *Oswaldo Bayer*

CONTRATAPA

Salud Mental y formación interdisciplinaria: el accionar de las corporaciones médico-psiquiátricas

Ángel Barraco

TOPÍA es una de las 100 revistas culturales más importantes de la Argentina, declarada por la Dirección de Cultura de la Nación (2000).

Declarada de las 10 revistas culturales más importantes del año por la Dirección de Cultura de la Nación (2001). Las actividades de la Revista y la Editorial Topía fueron declaradas de "interés sanitario y social" por la Comisión de Salud de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2013).

Topía se acerca bastante a un concepto que utilizo en mi práctica institucional como psicoanalista. En cierta forma, es una redefinición "moderna" de la Utopía. Porque la utopía redefinida así, modernamente, no es un no lugar, sino que es lo contrario de la renegación. La renegación es negar una realidad social en la que se está inmerso, o negar las características de esta realidad social, y negar que se niega. Esto tiene un ejemplo exaltado y paradigmático en toda la época de la represión integral donde precisamente, lo que se buscaba era que la gente negara las situaciones siniestras que estaban aconteciendo... Esta definición moderna de utopía, no solamente tiene la fuerza clásica de la utopía, de proponerse una instancia distinta, sino que es en función de una cosa muy tópica: negarse a aceptar aquellas cosas que niegan la realidad.

Fernando Ulloa

NOTA DE LOS EDITORES

El patriarcado neoliberal

¿El patriarcado está en retroceso? Desde muchos lugares se toman los avances en la igualdad de las mujeres y homosexuales como síntomas de su lenta desaparición. Y suponen que al final de este largo y sinuoso camino terminará la dominación patriarcal en el seno del capitalismo.

Sin embargo, no es así. El patriarcado toma nuevas formas en el capitalismo neoliberal ya que el mismo se sostiene en su estructura social, política y económica. Esto no quita los innegables avances en los derechos de las mujeres y los homosexuales. Pero es necesario desenmascarar las nuevas estrategias de sometimiento y la persistencia de las desigualdades propias del capitalismo. Este es el tema y propuesta de nuestro dossier, **El patriarcado neoliberal**. Para ello, distintos autores abordan la cuestión.

Andrea D'Atri, en "La compleja relación entre patriarcado y capitalismo. Oprobios inmerecidos y derechos conquistados", detalla los logros de los movimientos de las mujeres, pero a la vez señala cómo continúa la opresión patriarcal en millones de mujeres. Y cómo "los regímenes políticos y sus instituciones... incorporaron al feminismo, limándole su costado más filosófico y revulsivo".

Carlos Barzani en "Homosexualidad y patriarcado neoliberal" desentraña cuál es el punto ciego de la integración social, económica, política y cultural de gays y lesbianas: borrar la diversidad para su incorporación al consumo y el mercado. Cristián Sucksdorf en "¿Y si el Papa fuera una mujer?" apunta a "que las mujeres sean representantes del patriarcado es una novedad en términos de nuestra organización social, pero no en los de la mitología de la que ésta se nutre, es decir, la estructuración afectiva de nuestro mundo: el

cristianismo". Héctor Freire muestra toda la crueldad del patriarcado a través del análisis del cuento "Patrón" de Abelardo Castillo y su versión cinematográfica. Susana Toporosi nos devela cómo la justicia patriarcal obstaculiza el trabajo en casos de abuso infantil, a través del uso por parte de los jueces del supuesto diagnóstico del Síndrome de Alienación Parental, en vez de utilizar probadas herramientas psicoanalíticas para el diagnóstico de un trauma de dichas características en niños y adolescentes. César Hazaki nos alerta sobre cómo se intenta constituir a los niños actuales en "consumidores seriales", en "Infancias digitales. Apuntes para la historia de la infancia".

¿Qué nos implica como psicoanalistas las nuevas formas del patriarcado? ¿Qué consecuencias tiene en nuestras teorías y en nuestras prácticas?

Por un lado, en la *Separata*, el texto "La subjetivación patriarcal y la función paterna de rechazo de lo femenino" de Michel Tort, señala cómo el patriarcado sigue regulando las relaciones entre varones y mujeres. Y nos alerta de cómo mucho del psicoanálisis francés, en especial en su versión lacaniana ha sido y es colaborador con sus teorizaciones en sostener dicha situación, develando cómo el resorte de la 'teoría de la función paterna' es el discurso del varón patriarcal, que termina subordinando a lo femenino.

Por otro, Enrique Carpintero, en "La crisis del mito de Edipo patriarcal" nos adelanta un capítulo de su libro *El erotismo y su sombra. El amor como potencia de ser* (de próxima aparición por la editorial Topía). Allí toma el reto de redefinir conceptos psicoanalíticos a partir de los nuevos modos de subjetivación de nuestra época. Dicho camino plantea cómo la metapsicología da cuenta de la organización de un aparato psíquico, pero no del modo de funcionamiento que es histórico, social y político. Esto

lo lleva a diversas conclusiones, entre ellas como "los sujetos homosexuales, bisexuales, transexuales y travestis no los consideramos una forma de perversión en tanto pueden dar cuenta de la alteridad al construir formas singulares de triangulación edípica".

Al día de hoy, seguir considerando un sujeto ahistórico en psicoanálisis se convirtió en una coartada política para convalidar los poderes dominantes. Es indispensable profundizar la crítica a un psicoanálisis adaptado al capitalismo. Por ello surgen propuestas como el "Memorandum sobre la situación actual del psicoanálisis", donde un grupo de psicoanalistas de diferentes países, entre los que nos incluimos, apelamos a renunciar a la abstinencia política y de reformar la formación psicoanalítica (el texto completo se encuentra en www.topia.com.ar).

Topía en la clínica renueva su Ateneo Psicoanalítico con un caso de simulación en el análisis y en la vida. Todo un desafío para un psicoanalista, donde la brújula está en la contratransferencia-transferencia. Rubén Melero y Susana Sternbach nos enriquecen con lecturas complementarias sobre el caso. Marina Calvo nos alerta sobre la importancia del diagnóstico en psicoanálisis.

En *Debates en Salud Mental*, encontramos una entrevista exclusiva con Franco Rotelli, quien relata la historia y actualidad de la experiencia de la desinstitucionalización en Trieste. Allí afirma que "no se puede cambiar con una ley un paradigma".

En el mismo sentido, Gabriela Bru analiza en su texto cómo "la transformación legal es sólo un disparador, un punto de arranque, para iniciar el proceso de desinstitucionalización". Las dificultades para la transformación son varias.

Ángel Barraco denuncia un nuevo avance de la contrarreforma psiquiátrica en "Salud Mental y formación inter-

disciplinaria: el accionar de las corporaciones médico-psiquiátricas".

Allí demuestra cómo estos grupos "intentan neutralizar la legalidad vigente, desplegando todo su poder en dependencias gubernamentales" para tener la hegemonía en la habilitación profesional que contradice a la nueva Ley de Salud Mental.

También encontramos reflexiones críticas sobre diversas cuestiones. Vicente Zito Lema analiza cómo "el crimen de la pobreza y la necesidad perversa de la riqueza se sostienen mutuamente" en su texto "Paradojas en los Derechos Humanos. Sobre la dignidad de la vida, la pobreza y el socorro de la Tierra".

Alejandro Vainer aborda la cuestión de la música del erotismo, donde analiza cómo la música, atravesada por las formas actuales del capitalismo se desgaja cada vez más de su soporte material. Y demuestra cómo la corporalidad de la música vuelve en la ceremonia erótica de la "música en vivo".

Laura Ormando nos brinda un nuevo "escrito de guardia" sobre una situación absurda en un Hospital General. En Área Corporal, Alicia Lipovetzky hace una fina lectura del libro *Corpografías. Una mirada corporal del mundo* de Carlos Trozman, donde señala cómo "vivir es asumir nuestra condición de que somos un cuerpo". Carlos Caruso analiza cómo se reemplazaron los golpes militares y las dictaduras sangrientas por "golpes blandos" con "cada vez más policías, desplegados en el territorio, armados y equipados". Para finalizar, los invitamos a escribir artículos para el **Concurso Internacional de Ensayo breve "25 años de la Revista Topía" (2014-5)**, cuyas bases se encuentran en www.topia.com.ar

Hasta la próxima.

Enrique Carpintero, César Hazaki y Alejandro Vainer

Editorial

Adelanto del libro *El erotismo y su sombra. El amor como potencia de ser*, de próxima edición en la editorial Topía.

La crisis del mito de Edipo patriarcal

*Allí donde hay mucha luz,
la sombra es más negra*
Johann Wolfgang Goethe

Introducción: El psicoanálisis como potencia de ser

Este texto corresponde a un capítulo del libro *El erotismo y su sombra. El amor como potencia de ser*.¹ Allí tratamos de responder al reto que tiene el psicoanálisis para dar cuenta conceptual de nuestra época. Esto nos lleva a rescatar nociones que definen la particularidad de su práctica; pero también, modificar otras a partir de los nuevos paradigmas de nuestra época. Esta propone nuevos procesos de subjetivación que ponen en cuestionamiento la sexualidad heteronormativa y patriarcal.

En este sentido vivimos en un momento de transición donde el patriarcado sigue siendo la estructura familiar dominante pese a que han surgido nuevas formas de familia que ha provocado su crisis: monoparentales, monoparentales extendidas, homoparentales, unipersonales, familias ensambladas, etc. Por otro lado, las teorías e investigaciones ligadas al género y la sexualidad, la importancia de la imagen en la construcción de subjetividad plantean nuevos desarrollos en la teoría.

El problema del psicoanálisis proviene de un uso excesivo de términos y conceptos que se han transformado en emblemas culturales y, algunos de ellos, en fórmulas que se generalizan para terminar no diciendo nada. Esto ha ocasionado una banalización de la significación radical que tuvieron en sus orígenes; muchas cuestionadas desde ciertos pensamientos y prácticas que se presentan como novedosas, pero que constituyen verdaderas involuciones. Por ello nos proponemos dialogar con Freud. Dialogar con Freud supone entender que la metapsicología da cuenta de la organización de un aparato psíquico, pero no del modo de funcionamiento que es histórico, social y político: Freud -como no podía ser de otra manera- era un hombre de su época. De allí que en la clínica se nos presenta la necesidad de modificar algunas conceptualizaciones teóricas que son insostenibles en la actualidad. Dialogar con Freud también implica reflexionar sobre aquello que lo lleva a instalar un antes y después en la concepción de la subjetividad: la sombra del sujeto que no es sólo la inclinación a la maldad, sino la razón de la misma en el no reconocimiento del otro. Creemos que el problema de la alteridad es uno de los grandes temas de la actualidad. Pero esto no remite simplemente al narcisismo donde el sujeto queda atrapado en el juego del yo-yo; sino -deberíamos decir fundamentalmente- el que lo lleva al narcisismo primario en la búsqueda de una totalidad perdida en la que se encuentra con lo siniestro del desvalimiento originario. Allí al no existir el otro humano desaparece como sujeto de sus necesidades y deseos. Por ello sostenemos que no hay erotismo sin sombra; aún más, la sombra es lo que determina las múltiples formas en que se expresa el erotismo como una afirmación de la vida. Lo contrario es la oscuridad de la perversión, por lo cual afirmamos que la perversión es el negativo del erotismo.



Es aquí -como desarrollamos en este capítulo- donde el Complejo de Edipo organiza el aparato psíquico en la prohibición del incesto al instalar la alteridad soporte de nuestro desvalimiento originario. Su sombra habla de la falta que nos constituye, pero también de la luz en la potencia -en el sentido spinoziano del término- al reconocerse en el otro como un otro humano que nos afirma en el amor. Esto nos lleva a sostener la práctica del psicoanálisis en la potencia de ser.

Enrique Carpintero

Sabemos que Freud descubre el Complejo de Edipo en su historia personal. Luego lo teoriza a partir de la experiencia que tiene con sus pacientes en una sociedad, como la Viena de fines del siglo XIX heteronormativa y patriarcal, aterrorizada por las conductas que negaban la diferencia sexual anatómica. En sus pacientes encuentra este mito patriarcal que los organiza y los persigue en la producción de síntomas. De allí que recurre a interpretar la tragedia de Sófocles para convertir el mito en un complejo universal. Este complejo de la estructura psíquica del neurótico la supone una mitología de la cultura que forma parte. Por ello postula el mito de origen en *Tótem y Tabú* (1912) para comprender que el asesinato por parte de los hijos del padre patriarcal de la horda primitiva conlleva a que estos se identifiquen con su figura que deviene en incorporar dos padres: un padre muerto y un padre vivo. Es decir, el punto de partida es la

psicología del patriarcado y los procesos de normalización dentro de esta estructura familiar.²

El mito de Edipo comienza con un abandono

Es necesario aceptar que no hay un solo mito de Edipo. Como plantea León Rozitchner el mito de Edipo griego es diferente del judío y del cristiano: "El problema es históricamente el patriarcalismo como punto de partida y, por lo tanto, también el giro histórico que se produce y da origen a nuestra cultura occidental y cristiana, con sus 2000 años de existencia, estadio final donde culmina el inocente patriarcalismo originario...creo que tenemos que volver a ver qué pasa con la concepción de los mitos fundantes en la producción de sujetos en las distintas culturas. Para decirlo en pocas palabras: no creo que haya un complejo de Edipo universal, típico que organiza los diversos complejos parentales. Eso forma sistema con el 'mito científico' que Freud mismo describe. Tenemos entonces que pensar si esta concepción patriarcalista que aparece presente en el Edipo griego de Freud es una forma canónica con la cual pueda analizarse todo comportamiento, toda producción de sujetos en cualquier cultura humana, por más patriarcal que esta sea."³ También la salida del Complejo de Edipo que postula Freud, a partir de la identificación con el padre y la constitución del super-yo y su relación con el yo, es diferente a



p / 3

ENRIQUE CARPINTERO
Psicoanalista
enrique.carpintero@topia.com.ar

la que sostiene Melanie Klein con el Edipo temprano y la propuesta de Lacan donde esta estructurado en tres tiempos y el padre aparece desde una función de corte en lo simbólico a partir del significante del Nombre de Padre. Freud fue generando una teoría que se adelantó a su época al sostener que el deseo constituye al sujeto y, la sublimación de la sexualidad y el desplazamiento de la agresión son necesarios para el desarrollo de la cultura. Pero, hombre de su época, estuvo detrás de sus propias concepciones al establecer que los desarrollos psicosexuales tienen un fin en la genitalidad y la procreación. Aún más, nunca creyó que la sociedad podría anular esta relación como escribe en *El malestar en la cultura* (1930): "La civilización de nuestros días deja entender con claridad que admite las relaciones sexuales con la única condición de que tengan por base la unión indisoluble, y contraída de una vez para siempre, de un hombre y una mujer; que no tolera la sexualidad como fuente autónoma de placer y solo está dispuesta a admitirla a título de agente de multiplicación que hasta aquí nada ha podido reemplazar."⁴

La metapsicología da cuenta de la organización de un aparato psíquico, pero no del modo de funcionamiento que es histórico, social y político

Como podemos leer Freud pensaba que no era posible una separación entre lo femenino y lo maternal, el ser mujer y la procreación; de allí el lugar de la madre como fuente de los afectos y el padre el logos separador.

Sin embargo en esta época de transición junto a la familia nuclear patriarcal hay otras formas de la sexualidad, de la organización de la familia donde se reivindica otro modo de ser madre y otro modo de ser padre; hay un nuevo orden simbólico y una nueva ley del deseo y del mundo. Por ello como sostiene Michel Tort: "La cuestión crucial es la de las condiciones efectivas de la parentalidad. Hasta que la distribución de los roles no sea igualitaria, no aparecerá la verdadera especificidad de la función paterna. Esta realidad política es la que pondrá límites al 'poder de las madres', incriminadas luego por nuestros 'psis' como tóxicas, cuando ha sido instaurada por los propios hombres...En una palabra, el psicoanálisis ha vinculado desafortunadamente la suerte de sus construcciones más determinantes (Edipo) en formas históricas contingentes, al punto de que con todo derecho podemos preguntarnos si algunas construcciones no son un calco puro de las relaciones sociales del momento. Por ende, hay que examinar: 1º) por un lado, cual es la parte propiamente analítica y la parte política de las construcciones de la paternidad en psicoanálisis; 2º) Y luego como, de formas diferentes, en posiciones políticas y analíticas

opuestas, ha intervenido en la reestructuración de otra figura del padre, distinto del patriarcal.⁵

En este sentido no se trata de definir el ser padres desde la biología o del ser social que pauta la cultura dominante, que sigue siendo patriarcal, sino a partir de las relaciones subjetivas con el niño y la capacidad de dar amor en las nuevas forma simbólicas de filiación. Lo que queremos destacar es que el mito de Edipo patriarcal ha entrado en una crisis terminal que ha llevado a otros procesamientos simbólicos cuya producción fantasmática debemos escuchar en la clínica. La familia nuclear patriarcal ha dejado de ser el modelo único para entender la psicología del Complejo de Edipo, ya que aparecen otras formas de organización familiar como vimos en otros capítulos. Aún más, lo que podemos denominar el patriarcado neoliberal en su versión conservadora o progresista tiene importantes diferencias con el de otras épocas.⁶

Es aquí donde planteamos diferenciar el imaginario en que se construyó la teoría del complejo de Edipo y su estructura como organizador del psiquismo donde la conformación de los fantasmas que se despliegan en su recorrido encuentran en la castración edípica un organizador afectivo e imaginario necesario del psiquismo del sujeto. Si estos fantasmas aparecen desde un modelo familiar, cuyo imaginario es histórico social y político, la castración edípica permite que la estructura psíquica se organice en la alteridad para sostener el desvalimiento originario que nos constituye como humanos. En su falla encontramos la desorganización psíquica: esta es la tragedia de Edipo. Lo pre-edípico no está pasivamente esperando que, cuando aparece el tiempo de la estructuración edípica, se organice. Por lo contrario lo pre-edípico prepara a partir de los factores estructurantes primarios las caracte-

terísticas en las que se organiza el Complejo de Edipo.⁷ Recordemos que el mito de Edipo comienza con un abandono. Es decir, con la marca del desvalimiento originario que Edipo debe cargar a lo largo de su vida. Su tragedia es este abandono cuyas desgracias relata la obra de Sófocles.

Nuestra época plantea nuevos procesamientos simbólicos de la triangulación edípica

Cuando la teoría psicoanalítica gira en la premisa fálico-castrado, centrada en la diferencia sexual anatómica, plantea un problema, ya que la alteridad pasa a ser de teoría sexual infantil a teoría psicoanalítica. Esto implica reconocer que la etapa fálica es una formación del inconsciente que no sólo está presente en un momento del desarrollo del niño, sino en la cultura dominante. Lo que cuestionamos es que al considerarla la salida del Edipo reafirma el modelo de la familia patriarcal y deja de lado la complejidad de las actuales relaciones entre hombres y mujeres. La diferencia de género es anterior a la elección del objeto sexual donde las particularidades del ser femenino o masculino responden al deseo de los padres mediado por los factores socio históricos de cada época que llevan a la familia a establecer las pautas de crianza según estos valores. Es decir, la identidad de género es anterior al descubrimiento de la diferencia sexual anatómica y coexiste con el desarrollo del interjuego pulsional donde la pulsión de vida, el Eros va conformando lo propio de una sexualidad desviada y la pulsión de muerte - en su forma no ligada y desligada - puede proponer obstáculos al desarrollo del erotismo o, por lo contrario, se conforma como una perversión al servicio de una negatividad radical.⁸

Freud al establecer que la libido es única no excluye la bisexualidad, ya que ningún sujeto es portador de una pura especificidad masculina o femenina pues en el inconsciente la diferencia sexual anatómica no existe: esta es producto de identificaciones yoicas. Esta diferencia ausente en el inconsciente da cuenta de una diferencia estructural entre lo inconsciente y la biología. Por ello la cuestión de la diferencia sexual sólo puede ser considerada desde la experiencia de vida de cada sujeto. Dicho de otra manera, de fantasmas singulares y socioculturales que establecen su importancia. En una cultura donde la sexualidad se ha separado definitivamente de la reproducción, la diferencia sexual anatómica ha dejado de tener un valor determinante en la subjetividad para ser aceptada en los juegos del erotismo. Aclaremos, esto fue siempre así como lo demuestra el antiguo texto hindú el *Kamasutra* de gran difusión en la cultura occidental; lo que ocurría era que esta sexualidad se mantenía en secreto ya que no respondía a los valores dominantes de cada época. Su resultado fueron formaciones sintomáticas ante lo demonizado. El límite lo encontramos en los casos donde la diferencia sexual anatómica se la reniega (*Verleugnung*) al servicio de la cosificación del otro en la perversión o es rechazada (*Verwerfen*) por una idea delirante en la psicosis. Desde la perspectiva que venimos desarrollando, a los sujetos homosexuales, bisexuales, transexuales y travestis no los consideramos una forma de perversión en tanto pueden dar cuenta de la alteridad al construir formas singulares de triangulación edípica. Los trastornos de identidad de género no son del orden de la perversión. Lo que perturba son los modos de la constitución de su identidad sexual y de género que no está acorde con la lógica de la cultura que sigue fundada en lo biológico.⁹ Esto es importante para deslindar un instituido normalizador de formas singulares de procesos identificatorios de género y sexuales que desbordan la anatomía.¹⁰

A partir de que la sexualidad en psicoanálisis no se funda en el orden natural de la reproducción pues ignora la finalidad y persigue las metas propias del principio de placer o el objeto, sea cual fuere, los "órdenes naturales" invocados aparecen por lo que son: construcciones que articulan fantasmas de deseos singulares. De esta manera el erotismo alude a una compleja combinación de la sexualidad infantil (oral, anal, fálica) y adulta (genital) con las singulares fijaciones que cada sujeto tiene en lo pregenital. Si en todo juego erótico hay, en mayor o menor medida, una desubjetivación del otro en tanto se juegan las fantasías de cada *partenaire*, en la perversión hay una desubjetivación radical que llamamos cosificación. En esta diferencia entre el erotismo y la perversión lo que se pone en evidencia son las normas históricas que contribuyen al género y la sexualidad que ya no tiene que ver con el orden supuestamente natural. Por lo tanto, la diferencia sexual ya no la podemos reducir a la

diferencia sexual anatómica, sino a los fantasmas y al procesamiento simbólico que se juega alrededor de estas diferencias donde podemos encontrar los fantasmas incestuosos en los neuróticos. Aunque debemos reconocer que la meta clínica de un psicoanálisis normativizante plantea que la sexualidad se debe sostener en la "posición del misionero", ya que considera que todas las otras posiciones del *Kamasutra* serían perversas.

A los sujetos homosexuales, bisexuales, transexuales y travestis no los consideramos una forma de perversión en tanto pueden dar cuenta de la alteridad al construir formas singulares de triangulación edípica

Al definir el Complejo de Edipo como una prueba normativizante se formulan condiciones generales estructurantes a las que debe satisfacer la travesía de Edipo. De esta manera no se da cuenta de las condiciones histórico-sociales, para llegar a situaciones ideales que dejan de lado nuevas problemáticas en las que su resolución es solidaria de las transformaciones del Complejo de Edipo a partir de los nuevos procesos de subjetivación en los que encontramos otros procesamientos simbólicos de la triangulación edípica.¹¹ Entre ellos debemos desarticular la relación pene-falo, ya que el falo ha adquirido otros valores simbólicos que es necesario escuchar en el imaginario de los sujetos que nos consultan. En ellos la "envidia al pene" en la mujer ha quedado relegada por otros significantes fálicos que no están soldados al pene. Así como plantear que la femineidad se constituye a partir del cambio de objeto (de la madre al padre) y de zona (del clítoris a la vagina), supone considerar al clítoris como una zona erógena masculina lo cual es insostenible. Su lugar como goce femenino que permanece en la vida de las mujeres lo hace un complemento importante de su sexualidad. En este sentido reformular el Complejo de Edipo para sacarlo del encierro de una perspectiva imaginaria histórico social de una cultura heteronormativa y patriarcal implica delimitar claramente cuales son sus factores estructurantes. Esto determina rescatar una serie de elementos que hacen de él una configuración central para la organización del psiquismo del sujeto: investiduras de deseos de los padres, identificaciones, transformación de este tipo de logros a lo largo de la vida y resolución transitoria de las tensiones que resultan de su desarrollo.

TOPIA WEB - ABRIL 2014

La crisis del mito de Edipo patriarcal

Enrique Carpintero

Salud Mental y formación interdisciplinaria: el accionar de las corporaciones médico-psiquiátricas

Angel E. Barraco

Memorandum Sobre la situación actual del Psicoanálisis

Un grupo de psicoanalistas freudianos de diferentes países apelan a renunciar a la abstinencia política y reformar la formación psicoanalítica

Infancias Digitales Apuntes para la historia de la infancia

César Hazaki

Perversión: los curas pederastas

Angel Rodríguez Kauth

Neoliberalismo, resistencia popular y salud mental

James Petras

Testimonio de una experiencia diferente: Trieste

Antonella Dinardi

La hospitalidad en la experiencia de Trieste

Claudia López Mosteiro

MOI. Manicomio o inclusión

Nicolás Alonso, Paula Dombrowsky, Mariela D'oria y Nicolás García

Pessoa y el dispositivo vincular: alegato sobre las diferencias no específicas

Mónica Vaqué

La protesta social también hizo la democracia

Mariano Pacheco

Encrucijadas del Psicoanálisis: Psicoanálisis (liberal) y Psicoanálisis (en Salud Mental)

Luciano Rodríguez Costa

www.topia.com.ar

Gimnasia Consciente

Seminario y Talleres de Investigación

PARA PERSONAS CON O SIN EXPERIENCIA
EN TRABAJO CORPORAL

Coordinación: Alicia Lipovetzky / Gabriela Waisman
Tel. 4863-2254 - 4775-0141

Algunas conclusiones

Si resumimos lo que venimos desarrollando, podemos decir que:

1º) Definimos la Castración edípica como una estructura que permite en el aparato psíquico una organización en la alteridad para sostener el desvalimiento originario que nos hace humanos. La misma es posible a partir de aceptar la prohibición del incesto que funda toda cultura en el reconocimiento del otro - como dice Freud: "otro humano", *nebenmensch*- y, por lo tanto, de uno mismo.

2º) El Complejo de Edipo no normaliza al sujeto, sino organiza su aparato psíquico a partir de las formas singulares que atraviesa la castración edípica donde encontramos las identificaciones complejas con los padres. Desde allí la diferencia de sexos no depende de la anatomía, sino de los fantasmas que configuran su sexualidad donde el erotismo da cuenta de las múltiples combinaciones entre la sexualidad infantil y la adulta. Allí el fantasma erótico se encuentra con inhibiciones y represiones de la sexualidad. Su límite es la renegación (*Verleugnung*) al servicio de la cosificación del otro en la perversión y el rechazo (*Verwerfen*) por una idea delirante en la psicosis.

El Complejo de Edipo no normaliza al sujeto, sino organiza su aparato psíquico a partir de las formas singulares que atraviesa la castración edípica donde encontramos las identificaciones complejas con los padres

3º) Su resolución no se da de una vez para siempre, sino continua a lo largo de la vida ya que no encuentra una síntesis en la genitalidad (lo pregenital forma parte del erotismo) ni en el falo (la condición fetichista es un aspecto de erotismo), sino en las características singulares de una organización psíquica que se opone a la desorganización de la pulsión de muerte cuando se desliga de la pulsión sexual o a lo no ligado propio del desvalimiento primario.

4º) Si el erotismo es una afirmación de la vida en el reconocimiento del otro. La perversión es su negativo al servicio de una desubjetivación radical donde el odio primario lleva a cosificar al otro desde una compulsión sostenida en lo no ligado, atravesado por un fantasma construido en una situación traumática de abuso sexual y violencia.

Para finalizar este capítulo debemos decir que en la clínica nos consultan sujetos por su padecimiento subjetivo, pretender que sus síntomas son el resultado de una falla estructural de una

supuesta organización normal de su subjetividad conlleva a importantes limitaciones. La estabilidad psíquica de cada sujeto debe ser respetada a partir de la singularidad de su organización para lograr mejorar su funcionamiento en la búsqueda de un equilibrio inestable que forma parte de la salud humana.

Notas

1. Este capítulo al ser reproducido como texto se han agregado citas aclaratorias para facilitar su lectura.

2. Silvia Bleichmar, desde otro lugar epistemológico del que proponemos en este texto, transita algunas cuestiones que venimos desarrollando en: *Paradojas de la sexualidad masculina*, editorial Paidós, Buenos Aires, 2006. Coincidimos con su preocupación cuando afirma: "Hace algunos años, sin embargo, que desde el interior de la clínica misma se marcan las insuficiencias de nuestra teoría ante nuevos modos de ejercicio de la sexualidad que señalan límites de una práctica sostenida en enunciados que ya registran poco alcance para el acercamiento y la transformación de los fenómenos que enfrentamos." Y continua más adelante: "Ya es hora de que nos demos cuenta de la disociación que se ha establecido entre el respeto que la obra freudiana sigue mereciendo, y la tirria que provocan a veces en la sociedad civil los enunciados repetidos, coagulados o incluso moralistas de los psicoanalistas que sostienen verdades acuñadas hace un siglo sin preguntarse por su vigencia y sin reposicionar sus núcleos de verdad en la época actual."

3. Rozitchner León: "Edipos", revista *Topía* N° 48, noviembre 2006. Este texto fue leído en las Jornadas "Acontecimiento Freud" organizadas por la Escuela de Orientación Lacaniana (EOL), dedicadas al 150º aniversario del nacimiento de Freud, el 6 de mayo de 2006. El texto fue corregido y ampliado por el autor para esta publicación.

4. También Roudinesco, Élisabeth: *La familia en desorden*, editorial Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires 2010.

5. Tort, Michel: *Fin del dogma paterno*, editorial Paidós, Buenos Aires 2008.

6. Con el término "Patriarcado neoliberal" queremos destacar las nuevas formas que ha adquirido la concepción clásica patriarcal en la cultura del capitalismo mundializado. Como dice Irene Meler: "El Patriarcado puede ser considerado como un sistema, y en tanto tal, tiende a reestructurarse a través de las mutaciones social-históricas, manteniendo sus características básicas... El sentido literal del término se refiere al poder de los padres, y con esto alude a que han sido los varones mayores quienes ejercieron dominio sobre las mujeres, los niños, los jóvenes y sobre aquellos hombres que no pudieron calificar para integrar los estamentos dominantes de la masculinidad social... La dominación patriarcal manifiesta el carácter jerárquico de las estructuras sociales humanas, que algunos sueñan como igualitarias pero que, hasta el momento, han presentado siempre alguna modalidad de estratificación. Si bien el dominio masculino no es ejercido por todos los varones con similar intensidad, existe un rédito obtenido aún por los varones que

Robert Connell (1996) ha clasificado como subordinados, por el solo hecho de ser hombres. De modo que 'patriarcado' es un término que enfatiza el carácter asimétrico de las jerarquías sociales basadas en el sexo, mientras que 'dominación masculina' alude al hecho de que la pertenencia al género masculino implica ventajas, más allá de que cada varón logre o no, efectivizar los desempeños requeridos para integrar el género dominante." Meler, Irene: "La vitalidad del patriarcado", revista *Topía* N° 59, agosto 2010. También leer en este número D'Atri, Andrea: "La compleja relación entre patriarcado y capitalismo. Oprobios inmerecidos y derechos conquistados".

7. Con el término "factores estructurantes primarios" nos estamos refiriendo tanto a lo reprimido como a lo no representado que constituyen el núcleo inicial del funcionamiento psíquico del sujeto. Las características de su desarrollo van a depender de su historia individual, familiar y social. En ellas vamos a encontrar:

1º) El tiempo arcaico del narcisismo primario que aparece antes de la diferenciación interior y exterior. Las pulsiones funcionan de modo autoerótico y se encuentran fragmentadas ya que aún no hay unidad del Yo.

2º) Este Yo primitivo, que Freud denomina de "placer purificado", a partir de las más antiguas mociones pulsionales orales el límite interior y exterior aparecen a partir del principio de displacer-placer: lo que el niño acepta lo quiere comer, introducirlo; lo que rechaza lo quiere excluir, escupirlo.

3º) Es el tiempo de la "angustia automática" donde el niño ante la sensación de desvalimiento responde ante todo lo que considera displacer a su narcisismo con el odio primario. Es necesario decir que para Freud el "odio" no es sinónimo de pulsión de muerte, sino uno de los términos que señalan su dirección y que en cierto modo lo significa de manera indirecta.

Como acertadamente plantea Jean Guilloumin, en aquellas patologías donde predomina lo negativo se encuentran tres connotaciones que se encuentran en una asociación esencial: 1º) Una ausencia de representación y representabilidad; 2º) Un destino trágico o nocivo del funcionamiento psíquico; 3º) La carencia afectiva como constitutiva de la subjetividad y, agregamos nosotros, 4º) La angustia automática que pone en funcionamiento el narcisismo primario que lleva al sujeto a funcionar desde el principio de displacer-placer. Esta particularidad se da en aquellos sujetos en los que la individuación se ha podido establecer de manera parcial. De esta forma el trabajo de constitución primera de lo que hemos denominado espacio-soporte no ha sido posible, o bien ha sido insuficiente. Lo cual nos lleva a la importancia que el concepto de la-muerte-pulsión tiene, en tanto da cuenta de como lo no ligado aparece en estas patologías.

8. Carpintero, Enrique, Se puede consultar estos textos: "El Eros o el deseo de la voluntad", *Topía* N° 42, noviembre de 2004; "La sexualidad plural (la sexualidad humana es desviada)", *Topía* N° 44, agosto de 2005; "La salud es soporte de la anormalidad que nos hace humanos", *Topía* N° 55, abril de 2009; "La sexualidad evanescente. La perversión es el negativo del erotismo" en *Topía* N° 59, agosto de 2009. En www.topia.com.ar

9. Para un análisis de esta problemática ver Raíces Montero, Jorge Horacio (Compilador), Curtis E. Hinkle, Diana Maffia, Alejandro Modarelli, Lohana Berkins, Pedro Paradiso Sottile, Iñaki Regueiro de Giacomi, Emiliano Litardo y Lilita Hendel: *Un cuerpo: mil sexos. Intersexualidades*, editorial Topía, Buenos Aires 2010.

10. "El primer obstáculo epistemológico, al decir de Bachelard, se evidencia cuando encontramos a las personas transgénero escasamente citadas en la bibliografía habitual. Podemos exceptuar algunos trabajos que han rastreado el tema (Giberti E., 2003; Giberti, E, 2004) y también encontrar fuentes epocalmente cercanas que ilustran el nuevo interés psicoanalítico y psicológico. El referente habitual, de modo explícito o enmascarado desemboca en los tradicionales conceptos de salud y enfermedad, de normal y de anormal, como si la OMS nunca hubiese explicitado su cambio de rumbo en la materia. Pero sabemos que recurrir a bibliografías ajenas a alguno de los cánones psicoanalíticos consagrados descalifica como psicoanalistas, ante quienes sólo se rigen por ellos, el rigor o la aceptabilidad del texto... Tanto acerca de las personas transgénero cuanto de los homosexuales no sólo se trata de creencias, sino de convicciones políticas y/o religiosas destinadas a preservar un determinado ordenamiento social pero, tal como las tendencias históricas lo transparentan, en la actualidad y en Occidente, tropiezan con las evidencias de organizaciones familiares que han instalado su estilo más allá de las recomendaciones que la tradición patriarcal difunde. Eva Giberti: "Las Personas transgénero, ¿Por qué empezar a pensarlas desde la clínica?", revista *Topía* N° 44, marzo de 2005.

11. "El Orden simbólico no existe. Solo hay simbolizaciones que se ejercen en espacios sociales, apilamientos, conexiones entre redes de simbolización, por ejemplo, cuando una cultura se lanza a la imposición de su régimen de simbolización por sobre otra, prohibiéndola, destruyéndola, etc. No hay ninguna necesidad de fabricar, a partir de la pluralidad histórica, un orden, un lugar, un Dios, cuando se está allí. El orden simbólico, con las representaciones misteriosas de la diferencia sexual que le corresponden en el Nuevo Testamento, es esa ficción de referencia ahistórica que ha inventado el orden sexual positivo del día, que regula las relaciones entre los sexos, los parentescos. Dicha ficción tiene la ventaja de presentar lo simbólico como natural, haciendo de los arreglos más bien inestables de los humanos la naturaleza misma de lo simbólico". Michel Tort: *Fin del dogma Paterno*, editorial Paidós, Buenos Aires 2008. También leer en este número "La subjetivación patriarcal y la función paterna de rechazo de lo femenino".

REVISTA TOPIA
EN TWITTER

ActualidadDe
El Fetichismo de la Mercancía

Enrique Carpintero
(Compilador)
Karl Marx
Eduardo Grüner
Pablo Rieznik
Néstor Kohan
Oscar Sotolano
Cristián Sucksdorf

Serie Futuro Imperfecto
Colección Días para el Siglo XXI

ACTUALIDAD DE

El fetichismo de la mercancía

Enrique Carpintero (compilador), Karl Marx, Eduardo Grüner, Pablo Rieznik, Néstor Kohan, Cristián Sucksdorf y Oscar Sotolano

El concepto de "Fetichismo de la mercancía" elaborado por Marx en *El capital* adquiere una gran importancia social y política en tanto la lógica del capital se opone a la lógica social. Es decir la lógica del capital pone lo social a su servicio cuyos efectos podemos observar en una subjetividad construida en la disolución del tejido social y ecológico. De allí la necesidad de la diferentes lecturas que se realizan en este texto.

En todas las librerías - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar



Carlos Alberto Barzani
Psicoanalista
carlos.barzani@topia.com.ar

... Daniel y Baudry intentan integrar (...) el problema de la homosexualidad en el contexto de la naciente tolerancia (...): tolerancia que contempla las relaciones heterosexuales (...); relacionando luego todo esto con el problema (político) de las minorías. No creo que la actual forma de tolerancia sea real. Ha sido decidida «desde arriba»: es la tolerancia del poder del consumo que precisa una total elasticidad formal en las «existencias» para que cada uno se convierta en un buen consumidor. Una sociedad sin prejuicios, libre, en la que las parejas y las exigencias sexuales (heterosexuales) se multiplican, es por consecuencia ávida de bienes de consumo (negrita mía).

Pier Paolo Pasolini, "Crítica a M. Daniel-A. Baudry: *Los homosexuales*", *Tempo*, 26 de abril de 1974 en *Escritos Corsarios*, Madrid, 2005.

"Nos presentamos al mundo como una ciudad amigable de cara al segmento gay. Sabemos que se trata de un público con buen nivel adquisitivo y cultural, con alto nivel de compras, y nos parece un interesante nicho a captar a nivel turístico".³

De esta forma se expresaba Rodrigo Herrera Bravo, director ejecutivo del Ente de Turismo de la Ciudad de Buenos Aires entre 2007 y 2009 en la introducción de "BA Gay, La guía total de Buenos Aires 2008-09". Estas palabras resultan aun más sugestivas si advertimos que la mayoría de los legisladores del partido político del que forma parte este funcionario votó en contra de la ley de matrimonio entre personas del mismo sexo e incluso tuvo entre sus filas a algunos de sus más fervientes detractores como son las actuales senadora Gabriela Michetti y diputada Silvia Majdalani.

De todas formas, que un funcionario público escriba la introducción de una guía turística dirigida al consumidor gay era impensable en la década de 1980 e incluso de los 90, vale recordar que en noviembre de 1991, la Corte Suprema de Justicia denegó la personería jurídica a la Comunidad Homosexual Argentina (CHA) aduciendo que sus objetivos no coincidían con la búsqueda del "bien común" confirmando el rechazo previo de la Inspección General de Justicia. Esto habla a las claras de los grandes cambios que hemos vivido en nuestro país en las últimas tres décadas de democracia en lo que hace a la aceptación y reconocimiento de derechos de las personas no heterosexuales. Algunos de estos hitos son la promulgación de leyes más inclusivas cuyos ejemplos más sobresalientes son la ya mencionada de matrimonio civil y la más reciente de identidad de género, la creciente visibilidad social y por ende, una notable disminución del secreto y la doble vida como organizador de las relaciones sociales de gays y lesbianas en los diversos contextos de interacción⁴ y un progresivo aumento en la tolerancia y aceptación de la sociedad^{5,6}. Estos cambios ponen en el centro de la agenda mediática a las familias conformadas por parejas no

heterosexuales. A su vez cuestionan a la familia patriarcal y su basamento en el derecho natural y fundan un parentesco por lazo de afinidad y no de sangre.⁷

Sin embargo, debemos ser cautos en extender estos cambios en el imaginario social a la totalidad de nuestro país y a todos los sectores sociales. No es lo mismo referirse a grandes centros urbanos como Buenos Aires, Rosario y Córdoba que a ciudades más pequeñas del interior del país. Así lo demuestra el investigador chubutense Daniel Jones a través de una investigación realizada con adolescentes de Trelew donde encuentra que los varones homosexuales o sospechados de serlo ocupan una posición desvalorizada en la jerarquía de sujetos sexuales entre los adolescentes y está marcada por violencias cotidianas.⁸ Asimismo encuentra que "La expresión de género tiene tanta o más importancia que la orientación del deseo y la actividad sexual. El afeminamiento estético, gestual y actitudinal de un varón es fuertemente desvalorizado, sea o no homosexual..."⁹ Los resultados hallados por Jones en Trelew, los observo de igual forma en mi práctica cotidiana de coordinación de talleres sobre sexualidad y otras temáticas con jóvenes que viven en barrios populares del conurbano bonaerense. El tema no es tanto ser gay como "parecerlo". Hay jóvenes afeminados¹⁰ que no son ni serán homosexuales, pero que son tratados como si lo fueran. Y probablemente algunos que lo son, pero no lo aparentan, pueden sobrevivir mejor en la escuela. Para estos adolescentes, los rasgos considerados femeninos en un varón indican su potencial homosexualidad. ¿Cómo entender esta equivalencia? En sociedades con valores patriarcales se identifica masculinidad con heterosexualidad, por lo que un varón debe demostrar su identidad masculina convenciendo a los demás no sólo que no es un niño o una mujer, sino que además no es homosexual.¹¹ Esto nos lleva también a hacer foco en las 1500 denuncias anuales -en promedio más de cuatro diarias- por casos de discriminación por orientación sexual e identidad de género que recibe la CHA y que, además, la situación de reconocimiento descripta más arriba es muy disímil para el colectivo trans (travestis, transgéneros y transexuales). Éste aun hoy denuncia la represión policial y la discriminación para el acceso al trabajo, a la salud y a la educación.¹²

Incluso si nos centramos en los varones gays que viven en la ciudad de Buenos Aires debemos tener en cuenta que los cambios sociales no son lineales y que, por lo general, lo que implica el ocaso de un modelo, da lugar a nuevas formas de poder que conllevan nuevos sufrimientos y formas de opresión. El sociólogo Ernesto Meccia en su lúcido libro "Los últimos homosexuales" estudia los efectos subjetivos en quienes han transitado la transformación entre lo que denomina el "régimen de la homosexualidad" caracterizado por el sufrimiento, el silencio y la clandestinidad, y el actual "régimen de la gaycidad" marcado por el reconocimiento de derechos y la visibilidad social. Allí puntualiza algunas "pérdidas" y mutaciones que obligan a los sujetos a múltiples adaptaciones y reconfiguraciones. Estas mermas consisten en: los enclaves

territoriales de socialización clandestina, los códigos secretos de comunicación verbal y no verbal y "las lógicas de interacción interclasistas e intergeneracionales propios de la experiencia homosexual"¹³ (negrita mía).

En las tres últimas décadas, pero sobre todo en la última, la ciudad mostró un aumento de los emprendimientos privados abiertos para varones gays como también, la diversificación de los lugares de encuentro no exclusivos, es decir, lugares no-gays en los cuales los gays serían bienvenidos: los lugares "gay friendly". Lo que por un lado empuja hacia a una sociedad donde ya no haya guetos que refuercen el estigma y la marginación, como contrapartida, los locales inaugurados bajo la estrategia "gay friendly" parece estar guiada más bien por una lógica marketinera con el objetivo de aprovechar un nuevo nicho de mercado¹⁴ y que por otro lado, ofrece el ingreso a un consumo basado en ofrecer en Buenos Aires un escenario a imagen y semejanza de lo que podría accederse en cualquier ciudad europea o norteamericana, indistintamente. Dicha lógica se manifiesta en formas estandarizadas y despersonalizadas, propias de los intercambios mercantiles y al abrigo de la globalización.¹⁵

El consumismo tiende a promover la homogeneidad porque induce a que todos anhelemos lo mismo y queramos vivir de la misma manera

En marketing y publicidad el universo lgtb es incluido básicamente dentro de dos nichos diferentes: *Dink* y el llamado *pink market*.¹⁶

Dink es un término acuñado en la década de 1980 proveniente de las siglas inglesas double-income; no kids (suelo doble sin hijos) lo que refiere a que conforman parejas en la que ambos miembros perciben ingresos de medio a elevados y no tienen la obligación de gastarlos en hijos o cuidados familiares, sino que pueden utilizarlos para el crecimiento personal y la satisfacción individual. La cultura llamada *dinky* que es su correlato, tiene atributos propios. La posición ideológica frente a no tener hijos no es resultado de la imposibilidad biológica de parejas de cualquier condición sexual, sino una elección y proyecto de vida.

En el *pink market* se incluye básicamente a varones gays y en menor medida a las lesbianas; con un poder adquisitivo medio a medio alto. Diversos publicistas y especialistas en marketing conjeturan que las marcas que usan en su comunicación signos alusivos al mundo gay son consideradas sofisticadas para los adolescentes y jóvenes heterosexuales.¹⁷ Según el estudio LGBT2020, publicado en el sitio web de "Out Now Consulting" que fue realizado por una reconocida agencia en marketing internacional LGBT OutNowGlobal: "La población LGBT de Argentina representa alrededor del 6% de la población adulta y está formada por 1,9 millones de consumidores gays y lesbianas de Argentina - que en 2010 representaron U\$D 27,9 mil millones de ingresos - haciendo de éste uno de los mercados

más lucrativos en América Latina para las compañías que venden una amplia gama de bienes y servicios".¹⁸

En este sentido, estos nuevos espacios - creados sobre todo a partir del boom turístico de 2002¹⁹- lejos de ser espacios de encuentro, se constituyen en meros escenarios al servicio del consumo donde lo que prima no son los valores de intercambio simbólico, sino los valores de mercado.²⁰

En sociedades con valores patriarcales se identifica masculinidad con heterosexualidad

En este sentido Daniel Jones diferencia los espacios gays en los comienzos de la democracia y los emprendimientos actuales: "Posiblemente (...) todos los emprendimientos tenían más un halo comunitario, en un sentido comunitario/identitario, es decir, apuntaban efectivamente a un afán de lucro, pero había alguna suerte de identificación con la idea de la comunidad, no era sólo un espacio comercial, sino un espacio de sociabilidad, donde uno se podía refugiar además del hostigamiento policial".²¹ En la misma línea Carlos Fígari²² ratifica que: "Los primeros lugares de encuentro diría que ni siquiera eran lugares de mercado, sino lugares de ambiente y comunidad. O sea, había evidentemente un mínimo fin comercial, porque había que sostener el lugar, pero no era el punto principal, tenían otro carácter, otro matiz".²³ Apelando a un concepto introducido por el antropólogo Marc Augé, podríamos conjeturar que estos nuevos espacios creados bajo el halo de la estrategia "gay friendly" se constituyen en "no lugares". Éstos son definidos en oposición a los lugares antropológicos, esto es, como "un espacio que no puede definirse ni como espacio de identidad ni como relacional ni como histórico. (...) la sobremodernidad es productora de no lugares, es decir, de espacios que no son en sí lugares antropológicos y que, contrariamente a la modernidad baudeleriana, no integran los lugares antiguos: éstos, catalogados, clasificados y promovidos a la categoría de "lugares de memoria", ocupan allí un lugar circunscripto y específico".²⁴ Los no lugares son espacios donde la posibilidad de crear lazos sociales es casi nula, ya que quienes transitan por allí no se relacionan unos con otros; son espacios para la rentabilidad y el beneficio económico. El término "no lugar", no apunta a dar una connotación negativa, sino a agrupar los espacios que no cumplen con la función antropológica de marcar identidad, relación e historia. En una entrevista para el diario La Nación, Augé acota que: "Estamos en una sociedad de consumo, que define nuevos modos de individualidad (...) portarse bien es consumir mucho. El índice de consumo es el índice de salud de un país".²⁵ En el capitalismo actual, mientras las rigideces de la familia patriarcal se van aflojando y debilitando y se relajan las identidades, los nuevos modos de dominación apuntan a ejercer la violencia simbólica sobre el tiempo subjetivo. "El tiempo libre, concebido como tiempo propio, es mínimo para la mayoría de la población. El tiempo deja de ser libre para estar con-

sumido por las mercancías que nos ofrece el mercado".²⁶

La estrategia "gay friendly" proyectó la oferta a "consumos más relacionados con un perfil de joven adulto, empresario o profesional de altos ingresos, en línea con una estrategia de venta, dejando en segundo plano consumos donde lo fundamental sería el ritual de encuentro de las diversidades sexuales, la práctica simbólica".²⁷

¿Cuál será el reverso o más bien el punto ciego de la integración social, económica, política y cultural de gays y lesbianas? ¿Acaso la tendencia a borrar algo que se ha explicitado como lo más característico de la cultura gay: la diversidad?²⁸ El consumismo tiende a promover la homogeneidad porque induce a que todos anhelemos lo mismo y queramos vivir de la misma manera. Crea la ilusión de ser todos iguales borrando en apariencia las distinciones étnicas, de clase y de género, pero en realidad las incrementa: los ideales que dominan la escena son los de riqueza, juventud y belleza. Si consultamos diferentes guías²⁹ de la movida gay porteña podemos apreciar que lo igualador y lo diferenciador está dado preponderantemente por lo económico-social y el rango etario. Veamos por ejemplo la publicidad de diferentes establecimientos: Pub X: "Un lugar para disfrutar de los cocktails más sugerentes y encontrarse con la gente más cool de la ciudad". Disco X: "... el día que se llena de chicos hasta el techo es el sábado" Disco Y: "Si tenés 40 o más o te gustan los hombres de esa edad, ya sabés a dónde ir". Disco Z: "En cuanto a público, atrae a gays y travestis locales e inmigrantes". En otra página más informal a esta misma disco se la describe así: "el reducto groncho y grasa por excelencia".

Estas descripciones no son muy distintas de las que se pueden leer respecto de cualquier establecimiento no gay donde lo que se tiene en cuenta son la estética y el perfil de los concurrentes. Sebrelí a finales de los 90 destacaba que la nueva generación gay compartía con los jóvenes hetero la cultura juvenil de adoración a la imagen, al cuerpo, el gimnasio, la ropa, etc. "Creyendo ser más libres que nadie son marionetas del consumo".³⁰

La estrategia "gay friendly" parece estar guiada más bien por una lógica marketinera con el objetivo de aprovechar un nuevo nicho de mercado

Ante este panorama es oportuno recordar estas irónicas y punzantes palabras surgidas de la pluma del novelista y activista lgtb francés Guy Hocquenghem, quien en 1988, dos años antes de su muerte, denunciara en una "Carta

abierta a aquellos que han cambiado el cuello Mao por el club Rotary" cómo los movimientos revolucionarios, en busca de visibilidad, se habían visto absorbidos por su propio proceso de espectacularización. "Porque no basta con haber tenido el ano abierto. Es necesario seguir haciendo de él un campo relacional. ¿Cómo hacer política sin renunciar al ano? ¿Cómo reclamar representación sin renunciar al ano? No renunciar al ano significa no darle más al poder de lo que éste nos exige. La pregunta de antaño ¿cómo hacer la revolución anal? se metamorfosea ahora en esta otra, ¿cómo evitar el marketing anal? ¿Cómo sobrevivir con el ano colectivo y abierto?".³¹

Notas

1. Numerosos autores han desechado esta categoría, ya que por su origen psiquiátrico ha quedado impregnada de una aureola patologizante y prefieren, por ejemplo, el término "gaycidad", o ninguno. En este sentido hacemos propias las palabras de Osvaldo Bazán: "Y algún día, finalmente, se habrá de saber la verdad tan celosamente guardada: la homosexualidad no es nada. No lo era en un principio y no lo será en el futuro. Cuando saquemos del medio todos los incendios y todas las torturas y todas las mentiras y todo el odio y toda la ignorancia y todo el prejuicio, descubriremos que no hay nada". Bazán, Osvaldo: *Historia de la homosexualidad en la Argentina*, 1ª edición, 2004, p. 453.

2. El patriarcado es un sistema de dominación que se apuntala sobre la diferencia de género y la dominación masculina. Se trata de la opresión y explotación del ser humano en razón de su pertenencia al sexo femenino. Podemos ampliar esta definición: "...sistema de dominio, presión y represión que se ejerce sobre las personas en general, sean mujeres u hombres; presión y represión basadas en una definición cultural de la femineidad y de la masculinidad, que impide a los seres humanos plasmar todas sus capacidades potenciales". Volnovich, Juan Carlos: "Patriarcado: marxismo, feminismo y psicoanálisis" en Hazaki, César (comp.): *La crisis del patriarcado*, Topía, Buenos Aires, 2012, p. 59 nota 1. Cf. otras definiciones en la nota aludida y en otros textos del mismo libro.

3. BA GAY. *La guía total de Buenos Aires 2008-09*, Buenos Aires, Vaca Ediciones y Contenidos, p. 10. Hoy día esto parece haber sido logrado, cf. "Por tercer año Argentina es elegida por el turismo gay de alta gama", Telam, 28 de Enero de 2014. Disponible en www.telam.com.ar

4. Para profundizar en el tema de la visibilidad y el ocultamiento en gays y lesbianas puede consultarse Barzani, Carlos: "La homosexualidad a la luz de los mitos sociales. Algunas puntualizaciones acerca de los constructos 'homosexualidad' y 'homofobia' previas al abordaje de pacientes con elección de objeto homosexual", Octubre 2000, acápite 5.1.2. Disponible en <http://www.topia.com.ar/articulos/la-homosexualidad-la-luz-de-los-mitos-sociales>.

5. Acordamos con Mario Pecheny en que

tolerancia no es lo mismo que aceptación y reconocimiento social: "Si la tolerancia implica el respeto de la libertad del otro, de sus maneras de pensar y de vivir, ella significa al mismo tiempo admitir la presencia del otro a regañadientes, la necesidad de soportarlo o simplemente dejarlo subsistir. La tolerancia no equivale pues a la plena aceptación ni al reconocimiento social". Pecheny, Mario: "De la 'no discriminación' al 'reconocimiento social'. Un análisis de la evolución de las demandas políticas de las minorías sexuales en América Latina", XXIII Congreso de LASA, Washington DC, 2001, p. 11 disponible en <http://lasa.international.pitt.edu>

6. Meccia, Ernesto: "Los últimos homosexuales: sociología de la homosexualidad y la gaycidad", Buenos Aires, Gran Aldea Editores, 2011, p. 42. Desde otra perspectiva Reimut Reiche plantea un acercamiento del mundo heterosexual al mundo homosexual; más precisamente una subsunción creciente de las pautas sexuales de la "cultura de la mayoría" a las de la cultura homosexual. Esta tendencia creciente como rasgo distintivo del dispositivo de sexualidad contemporáneo es lo que él llama "homosexualización de la sexualidad": "El modo de vida homosexual, tal como ha sido conformado en las metrópolis del mundo occidental desde los años setenta, da forma al estilo de vida heterosexual y se vuelve -sin ser reconocido como tal- su modelo".

Reiche, Reimut: "Homosexualización de la sexualidad", *Revista Topía* N° 69, Buenos Aires, Noviembre 2013, p. 18.

7. Cf. Carpintero, Enrique: "La crisis de la novela familiar freudiana".

8. Jones, Daniel: *Sexualidades adolescentes: amor, placer y control en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires, CICCUS - CLACSO, 2010.

9. Jones, Daniel, op cit. p. 138.

10. Es decir, varones cuyos atributos de imagen pertenecen a los asociados culturalmente al sexo femenino. Cf. Barzani, op. cit. acápite 5.1.2.

11. Badinter, Elisabeth (1992): *XY, la identidad masculina*, Norma, Santa Fé de Bogotá, 1994, p. 62. Para constatar la vigencia de estas representaciones también puede leerse un caso ocurrido en una escuela de Reconquista, Santa Fé que relata Osvaldo Bazán en op. cit. 2ª edición, 2010, cap. 140 "El afeminadito: ¿sabés por qué pasa eso? Yo te voy a decir: tu hijo es afeminado. Por eso pasa eso." p. 489-490.

12. CHA: *Informe crímenes de odio del año 2012 (asesinatos por orientación sexual e identidad de género)*, Buenos Aires, Junio 2013.

13. Meccia, Ernesto, op cit. p. 42.

14. Esta faceta de aprovechamiento "tolerante" se nota a las claras en el caso del funcionario mencionado al comienzo. Respondiendo a la pregunta de un periodista se apresura a aclarar que Buenos Aires no es para "tirar la chancleta". "Para eso están más bien los destinos tradicionales del turismo gay-lésbico como Río de Janeiro e Ibiza. Buenos Aires es chic. Los gays que la visitan por lo general destacan su variada oferta cultural y gastronómica". *Noticias Urbanas*: "La Ciudad recibe a los gays con los brazos abiertos", Buenos Aires, 05/10/2008.

15. La globalización también conlleva la

ampliación del mercado de los estilos de vida, incluyendo los estilos de vida sexuales y afectivos.

16. Fuentes: Distéfano, Miguel: "Como venderles a los nuevos consumidores" *Revista Fortuna*, N° 162, Perfil, 10 de Julio 2006, p. 58-63. Tonconogy, Axel: "Marketing gay: revelan cómo son los consumidores de un mercado millonario", *Revista Fortuna web*, 25 de Julio de 2010.

17. Distéfano, M., op. cit. p. 60. Es interesante conectar esta hipótesis con la mencionada en nota 6 (Reiche, R., op. cit.).

18. Fuente: "Resultados de la Investigación de Mercado Gay para Argentina", Out Now Global, Sao Paulo, 12 de Julio de 2011, disponible en <http://www.outnowconsulting.com>.

19. Osvaldo Bazán ubica tres causas para este éxodo turístico, uno foráneo: la guerra del Golfo de 2003 que hizo migrar el turismo del hemisferio norte hacia el sur y dos locales: la nueva ley de unión civil para parejas del mismo sexo en la Ciudad de Buenos Aires y un tipo de cambio favorable para el turista. Bazán, Osvaldo: op. cit. 2010, p. 453.

20. Cf la investigación de Katia Braticevic. "¿El mercado amistoso? Entre el reconocimiento social de la diversidad sexual y la inclusión en el consumo mediante la estrategia 'gay friendly'", Instituto de Investigaciones Gino Germani, VI Jornadas de Jóvenes Investigadores, 10, 11 y 12 de noviembre de 2011.

21. Entrevistado por Katia Braticevic, op. cit. p. 4.

22. Investigador del CONICET y del Grupo de estudio sobre sexualidades del Instituto Gino Germani.

23. Entrevistado por Katia Braticevic, op. cit. p. 4.

24. Augé, Marc (1992): *Los "no lugares", espacios del anonimato. Una antropología de la sobre modernidad*, Gedisa, Barcelona, 2000, p. 83.

25. Arana, Patricio: "Marc Augé: 'Hay que amar la tecnología y saber controlarla'", *Diario La Nación*, 22 de junio de 2005.

26. Carpintero, Enrique: "Tiempo libre para comprar (el consumidor consumido por las mercancías)", *Revista Topía* N° 54, Buenos Aires, Noviembre 2008, p. 3.

27. Braticevic, Katia, op. cit. p. 16.

28. Vale la pena recordar algunas de las consignas de las Marchas del Orgullo: "Iguales y libres en la diversidad" (1993), "Unidad a través de la diversidad" (1998), etc.

29. La guía BA Gay ya citada, *Gmaps 360, Circuitos Cortos. La guía de la comunidad gay de la Ciudad de Buenos Aires, BA de noche*, etc.

30. Sebrelí, Juan José: "Historia secreta de los homosexuales de Buenos Aires" en *Escritos sobre escritos, ciudades bajo ciudades, Buenos Aires*, Sudamericana, 1997, p. 358.

31. Citado por Preciado, Beatriz: "El terror anal" en Guy Hocquenghem (1972): *El deseo homosexual*, Melusina, Madrid, 2009, Epílogo, p. 163.



Trabajo Vivo I Sexualidad y Trabajo

Estos libros tienen por objetivo hacer un balance acerca de los conocimientos clínicos y teóricos a nuestra disposición para pensar los principios de una política del trabajo distinta. Una política que no tenga sólo la intención de prevenir las enfermedades mentales laborales, sino que aspire a volver a tomar el control de la organización laboral para obtener de la relación con el trabajo los recursos que éste contiene en potencia tanto para la construcción de la salud y la autorrealización como para el aprendizaje de la convivencia y la recomposición de los vínculos de solidaridad.

Christophe
Dejours

Trabajo Vivo II Trabajo y Emancipación



Los regímenes políticos y sus instituciones "incorporaron" al feminismo limándole su costado más filoso y revulsivo

p / 8

La compleja relación entre patriarcado y capitalismo

Oprobios inmerecidos y derechos conquistados

Andrea D'Atri

Lic. en Psicología y especialista en Estudios de la Mujer
andreadatri@gmail.com

A principios del siglo XIX, el socialista Charles Fourier, decía que el progreso de una sociedad podía medirse en función del desarrollo que alcanzaran las mujeres. Flora Tristán se hizo eco de este criterio, que luego también utilizaron Marx y Engels. Transcurrida ya una década del siglo XXI, cuando la democracia capitalista constituye el régimen político más extendido del globo, ¿es posible "medir" el desarrollo alcanzado por las mujeres y definir, a partir de ello, el progreso social? ¿Hemos avanzado en minimizar las crueles consecuencias de la opresión patriarcal o, por el contrario, el patriarcado ha sido reforzado por la explotación y la opresión propias del sistema capitalista?

La metáfora del vaso medio lleno

El sociólogo sueco Göran Therborn sostiene, en su documentada obra *Sexo y Poder*, que probablemente no haya otro movimiento social, que lograra -pacíficamente- tantos cambios como los conseguidos por el feminismo en su lucha contra el patriarcado.¹

Esta visión, que podríamos llamar "optimista", es fácil de sustentar con un simple ejercicio: si comparamos nuestras vidas de mujeres adultas del siglo XXI, con las de nuestras abuelas, advertiremos que en el corto lapso de tres generaciones, los cambios son incomparablemente mayores a los que se pueden encontrar en las vidas de los varones contemporáneos, en comparación con las de sus abuelos.

En un corto tiempo histórico, las mujeres invadimos las escuelas y los oscuros claustros de las universidades que nos habían sido vedados durante siglos,

obteniendo títulos de psicólogas, médicas, ingenieras o bioquímicas, convirtiéndonos en la mayoría entre quienes alcanzan altos niveles de educación. En estos tiempos, además, como nunca antes, las mujeres ingresamos al mundo del trabajo productivo: en los últimos veinte años se multiplicó nuestra presencia en el mercado laboral de manera exponencial -especialmente en América Latina- y la tendencia no cesa; ya no somos sólo maestras, cocineras, tejedoras o enfermeras, también manejamos camiones y cohetes, perforamos los suelos en busca de petróleo y surcamos los cielos piloteando aviones. Otros de los avances más relevantes han sido los concernientes a la reproducción sexual, que ya dejó de ser una fatalidad inescrutable: en decenas de países existen derechos sexuales y reproductivos que garantizan el acceso a la anticoncepción, se respeta legalmente la diversidad sexual y se ha despenalizado el aborto. Y, por último, es la primera vez en la historia que las mujeres llegamos, en un número sin precedentes, a la cima de las instituciones del Estado.

Claro que, en contraposición a esta visión, hay otra que consiste en mirar, como se dice habitualmente, el "vaso medio vacío" y, a cada uno de estos hechos anteriormente enunciados, contrastarlos con otros datos verdaderamente oprobiosos.

Porque mientras las mujeres constituimos la mayoría de los graduados universitarios del planeta, también somos el 70% de los analfabetos. Mientras celebramos nuestro acceso a casi todos los empleos y la atenuación de la división sexual del trabajo, mil ochocientos millones de personas laboran en condiciones precarias y la mayoría somos mujeres. Porque podemos decir que avanzamos enormemente en materia

de derechos sexuales y reproductivos, siempre y cuando hagamos la salvedad de que quinientos mil mujeres mueren, cada año, por complicaciones en el embarazo o el parto.² Porque mientras hay mujeres que se convierten en presidentas, ministras, parlamentarias y altas jefas militares, con su desentendimiento o con su aval, con su apoyo y su legitimación, con su participación o directamente bajo sus órdenes, el capitalismo "fabrica" más de mil quinientos millones de pobres que subsisten con menos de dos dólares diarios... y también, en este caso, el 70% somos mujeres y niñas.

El socialista que no es feminista, carece de amplitud; pero el feminismo que no es socialista, carece de estrategia

En las últimas décadas, los milenarios vejámenes contra las mujeres se transformaron en ingentes "negocios" para los hombres: la apertura de las fronteras para el comercio internacional, los paraísos fiscales, la concentración de jóvenes desarraigadas en enormes ciudades-fábricas de fronteras, el crecimiento del tráfico de drogas y la corrupción permitieron que el tráfico de mujeres para *snuff*, pornografía, esclavismo sexual y prostitución se transformara en una colosal industria que alcanza a cuatro millones de mujeres y dos millones de niñas y niños cada año, produciendo una ganancia de treinta y dos mil millones de dólares para los proxenetes (entre cuyas redes, no está demás destacar, siempre se encuentran políticos, empresarios, fuerzas represivas, funcionarios judiciales, etc.).

Siguiendo un razonamiento gradualista, podríamos pensar, evolutiva y engañosamente, que estas ignominias son apenas una muestra de lo que "todavía falta" cambiar, en la larga pero sin pausa marcha hacia la emancipación. O, de manera más realista, plantearnos la hipótesis que, quizás, estas infamias no son más que el lado oscuro de la brillante luna de los derechos conquistados. La resultante de un complejo desarrollo desigual y combinado, por el cual, los cambios propugnados por los feminismos de los '70 y los '80 terminaron legitimando la transformación estructural que sufrió la sociedad capitalista durante el período conocido como "neoliberalismo". Un verdadero triunfo pírrico: más derechos para las mujeres (algunas), a costa de mayores injusticias sociales, más explotación, más miseria y más muertes de millones de (otras) mujeres.³

Las dos caras del neoliberalismo

Aunque suene paradójico, entonces, es evidente que durante el neoliberalismo -el período de mayor ataque imperialista contra las masas, sus organizaciones y las conquistas heredadas de décadas anteriores-, la agenda feminista se convirtió, en gran medida, en política pública de los Estados, los gobiernos y organizaciones interestatales, incluyendo los organismos financieros.

La legitimidad que alcanzó el feminismo, con su discurso sobre la equidad entre los géneros, es amplísima y no

sólo ha impuesto sentidos, transformando profundamente las culturas, sino que también ha penetrado en las instituciones y sus políticas. O quizás sea más correcto decir que fueron los regímenes políticos y sus instituciones los que "incorporaron" al feminismo, limándole su costado más filoso y revulsivo. Porque este proceso se dio bajo el patrocinio de los proyectos para el desarrollo, mientras crecía la desigualdad y, sobre millones de mujeres, se descargaban las consecuencias más nefastas del neoliberalismo, como señalamos anteriormente.

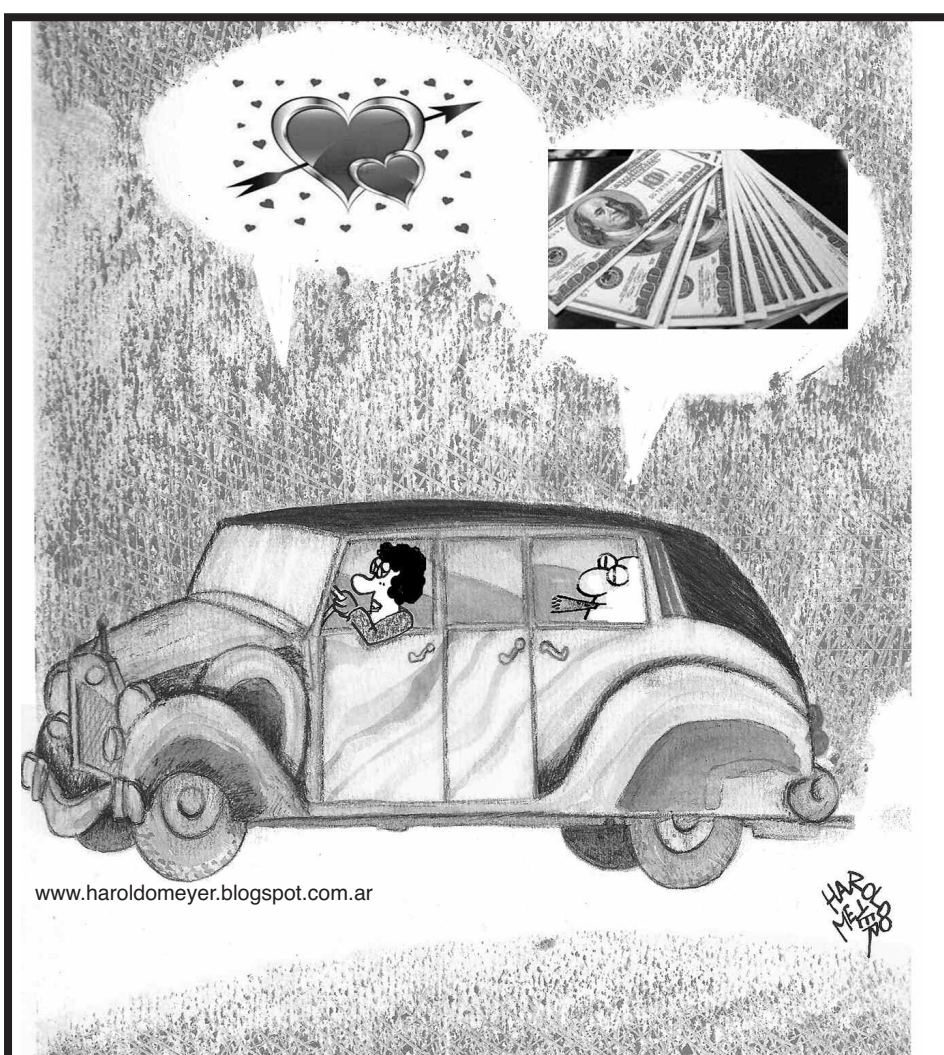
El capitalismo de "rostro humano" fue imponiendo sus planes de miseria a través del FMI y el Banco Mundial, pero inaugurando, simultáneamente, sus Secretarías, Departamentos y Áreas "de la Mujer" en todos los estamentos de los regímenes democráticos. Allí empezaron a desempeñarse las otrora activistas, devenidas en tecnócratas de género.

Una operación cuyo resultado fue la desmovilización y despolitización del feminismo; pero no tan sólo, porque la misma suerte corrieron otros masivos movimientos sociales surgidos en el mismo período.

Para la crisis económica mundial abierta a mediados de los '70, el capitalismo -jaqueado por la radicalización de las masas- no necesitó recurrir a una tercera guerra mundial que le permitiera resurgir de entre las cenizas dejadas por fuerzas productivas bombardeadas. En esta oportunidad, la sobrevivencia del capitalismo no requirió de la destrucción bélica, porque un efecto similar fue conseguido, esencialmente, con la descomunal fragmentación de la clase trabajadora, por la complicidad de sus direcciones históricas y sus propias organizaciones (sindicatos, partidos socialistas y comunistas, estados obreros burocratizados) que actuaron como agentes de ese ataque imperialista contra las masas, por el desvío -mediante la cooptación, la integración y la institucionalización- del proceso de ascenso y radicalización de la lucha de clases -incluyendo los movimientos sociales como el feminismo, entre otros- hacia la extensión de los regímenes democráticos capitalistas que implementaron estos mismos ataques.

Las mujeres representan más del 40% de la fuerza de trabajo global y más de la mitad de esas trabajadoras están precarizadas

El neoliberalismo no fue sólo marginación y pobreza extremas para millones. Tampoco fue sólo culto al hedonismo y consumismo ilimitado. Fue ambas cosas simultáneamente, explicándose de manera recíproca: las clases dominantes pudieron recuperar el equilibrio, despojando a millones de seres humanos del mínimo derecho a la subsistencia. Y este despojo fue posible, porque, simultáneamente, se estableció un nuevo "pacto social" con las clases medias y algunos sectores de las clases trabajadoras -especialmente en países centrales y semicolonias prósperas- que accedieron tanto a la ampliación de derechos democráticos como a la ampliación del crédito y del consumo. La ideología individualista del "sálvese



www.haroldmeyer.blogspot.com.ar

quién pueda" se impuso como consecuencia lógica de esta nueva forma de vida que propició el neoliberalismo. La degradada democracia capitalista se impuso como horizonte único en el pensamiento y la práctica de los movimientos sociales que antes habían denunciado su carácter clasista, sus exclusiones y sus reaccionarias instituciones al servicio del mantenimiento del *statu quo*.

De la radicalización anticapitalista del feminismo de los '70 a la "política de la identidad" que levantaron los movimientos sociales en las décadas posteriores, hay una transformación política e ideológica que pasa de la crítica social al sistema opresor y una perspectiva emancipatoria colectiva a poner en primer plano la idea de una emancipación individual, engañosamente asimilada a las posibilidades de consumo y apropiación-transformación subjetiva del propio cuerpo. De la insubordinación y la construcción de amplios movimientos de lucha a la creación de una "contracultura" reducida a pequeños grupos o para presionar a través del *lobby* de ONG's a las instituciones del Estado para la política de "ampliación de ciudadanía", es decir, nuevas batallas que ya no apuntan a subvertir el Estado que garantiza, legítima y reproduce el orden social y moral que imponen el capital y el patriarcado, sino que van por "el reconocimiento" y la inclusión en ese mismo "Estado-democrático".

Pero, como critica Ellen Meiksins Wood, "para negar la lógica totalizadora del capitalismo no basta con indicar la pluralidad de las identidades y relaciones sociales. A final de cuentas, la relación de clases que constituye el capitalismo es más que una mera identidad personal o un principio de 'estratificación' o desigualdad. No sólo es un sistema específico de relaciones de poder, sino también la relación constitutiva de un proceso social distintivo, la dinámica de la acumulación y la autoexpansión del capital. Desde luego, es fácil demostrar, pues resulta evidente, que la clase no es el único principio de 'estratificación', la única forma de desigualdad y dominación. Pero esto no nos dice prácticamente nada acerca de la lógica totalizadora del capitalismo. Para negar la lógica totalizadora del capitalismo, se tendría que demostrar de manera convincente que estas otras esferas e identidades no están incluidas, al menos no de forma significativa, en la fuerza determinativa del capitalismo, su sistema de relaciones de propiedad social, sus imperativos expansionistas, su impulso a la acumulación, su transformación de toda la vida social en mercancía, su creación del mercado como una necesidad, un mecanismo compulsivo de competencia y 'crecimiento' autosostenido, etc."⁴ Sin señalar la inextricable relación que existe entre el modo de producción capitalista y las múltiples fragmentaciones que coadyuvan a la dominación, el cuestionamiento radical a la estabilidad de las identidades sexuales y de la heteronormatividad redundante, entonces, en aquello que Slavoj Žižek critica como una "falsa radicalización subversiva que se adecua perfectamente a la constelación existente del poder."⁵

Creando sus propias sepultureras

En las tres mil zonas francas que hay en el mundo -donde los empresarios pueden llenar sus bolsillos sin pagar impuestos- trabajan más de cuarenta millones de personas, sin ningún derecho; pero el 80% son mujeres que tienen entre catorce y veintiocho años. Representan uno de los sectores más explotados de entre los explotados. Después del enorme proceso de transformación del mundo del trabajo provocado por la reacción neoliberal, la

tasa de empleo urbano entre las mujeres es mayor que la del empleo rural. Las mujeres representan más del 40% de la fuerza de trabajo global y más de la mitad de esas trabajadoras están precarizadas.

Allí se concentra una de las fuerzas sociales más potentes para acabar con el patriarcado capitalista o con el capitalismo patriarcal que hoy ofrece algunos derechos democráticos elementales a algunos sectores, por un cierto tiempo, a cambio de que no sean cuestionadas las bases de sustentación de su dominio. Para estos millones de mujeres, no hay otro horizonte vital que la defensa incondicional de sus hijas e hijos del hambre y la miseria con la que, permanentemente, acechan el capital y sus agentes. Por eso, su apacible conservadurismo, en los escasos y limitados tiempos de reformas y progreso gradual, se torna en una fuerza incontestable cuando el capital vuelve a mostrar su verdadera naturaleza. La feminista italiana Lidia Menapace decía que "en todos aquellos momentos en que se rompe la continuidad, cuando aparecen las formas no programables de la historia, las mujeres reaccionan bien, en muchas oportunidades, con una presencia que deja de lado los compromisos domésticos."⁶ No por casualidad, todos los procesos revolucionarios de la historia, han sido protagonizados en sus inicios, por movilizaciones y luchas de mujeres reclamando por el precio de las harinas, por la escasez del pan, contra la guerra...

El capitalismo y el patriarcado no han hecho más que engendrar a sus propias sepultureras. Millones de mujeres arrancadas del calor de su hogar para vender su fuerza de trabajo a menor precio que sus propios hermanos. Vilipendiadas por las clases dominantes, pero también por sus propios hermanos; agobiadas por las extenuantes condiciones de la explotación capitalista, pero también por las jornadas impagadas de un trabajo invisible que se le propone hacer sólo "por amor".

Sólo resta que el feminismo y las feministas estemos a la altura de las circunstancias, comprendiendo las palabras de aquella socialista de principios del siglo XX que dijo que el socialista que no es feminista, carece de amplitud; pero el feminismo que no es socialista, carece de estrategia.

Porque la emancipación de las mujeres será colectiva o no será emancipación, sino el minúsculo regodeo de la realización personal, en un mar de injurias y calamidades en el que se ahogan millones de nuestras congéneres.

Notas

1. Therborn, G. (2009), *Sexo e Poder. A família no mundo 1900 - 2000*, Editora Contexto, San Pablo.
2. Trágicamente, un simple cálculo arroja que, cada cinco años, se produce la misma cantidad de muertes de mujeres que las que se provocaron en los cinco años que duró el exterminio nazi en el campo de concentración de Auschwitz. Podríamos decir, entonces, que, cada cinco años, se repite la barbarie de "un Auschwitz" para las mujeres más pobres del planeta.
3. Desarrollamos más ampliamente esta hipótesis en coautoría con Laura Lif en "La emancipación de las mujeres en tiempos de crisis mundial", publicado en dos partes en revista Ideas de Izquierda, N° 1 y 2, julio y agosto 2013, Buenos Aires.
4. Meiksins Wood, E. (2000), *Democracia contra Capitalismo. La renovación del materialismo histórico*, Siglo XXI Editores, México.
5. Žizek, S. (2001), *El Espinoso Sujeto*, Paidós, Bs. As.
6. Menapace, L., (s/f) *Economía política della differenza sessuale*, mimeo.



Justicia patriarcal: ¿cómo obstruye en casos de abuso sexual infantil?

p / 9



Susana Toporosi
Psicoanalista de niños y adolescentes

susana.toporosi@topia.com.ar

Vivimos en medio de avances y retrocesos en la visibilización de las distintas formas de violencia ejercida sobre niños, niñas, adolescentes y mujeres adultas en su mayoría pobres, bajo las formas de trata de personas, violencia sexista, abuso sexual, maltrato infantil, etc. Diversos formatos en los que se reproduce la crueldad de la cultura del sometimiento que brota y florece en el capitalismo mundializado.

Gran parte de la Justicia, uno de los dispositivos más emblemáticos en la cosificación del más débil, sostiene y recicla el modelo de dominación patriarcal que la caracterizó durante años, a través de la naturalización de un poder desigualador, subordinante y opresor.

¿Cómo opera esto en el caso de intervenciones judiciales en los casos de abuso sexual infantil?

Cada vez crece más entre jueces y juezas de familia el uso del "diagnóstico" del S.A.P. (Síndrome de alienación parental). Éste fue creado por Richard Gardner, psiquiatra norteamericano abusador sexual, para provocar un fenómeno adverso a los avances logrados en maltrato y abuso sexual infantojuvenil. El argumento de quienes sostienen el SAP es que los niños no fueron abusados, sino que repiten dichos de uno de sus progenitores, generalmente la madre, maniobra ésta para mantener al otro progenitor alejado de sus hijos. Para quienes sostienen el SAP, los niños mentirían, no habría que respetar sus manifestaciones, y por lo tanto, habría que minimizar situaciones de abuso y maltrato denunciadas.

No pretendemos aquí descartar algún caso esporádico en que esto realmente ocurra y que es diagnosticable para un terapeuta avezado, pero quienes trabajamos en este terreno sabemos que esos casos son la gran minoría.

El psicoanálisis nos provee de recursos sumamente confiables para detectar la presencia de lo traumático en el discurso verbal, en el jugar y en los dibujos de los niños. Cuando éste es el marco en el que se realiza el tratamiento durante un período prolongado, es posible llegar a un conocimiento de alta confiabilidad acerca de si ese niño vivió o no acontecimientos de alta traumaticidad, como resultaría el abuso sexual por parte de quien debía protegerlo y cuidarlo. Lo que queda a la vista por parte de dichos juzgados es el uso del poder

para decidir a priori quién tiene la verdad. Esta pregnancia del SAP va en sentido opuesto a realizar un diagnóstico cuidadoso, tomándose el tiempo necesario para ello, para permitir que la subjetividad infantil se exprese y dé cuenta de estar o no bajo los efectos de un traumatismo psíquico.

Los niños, como los sujetos más dependientes y, por eso, más débiles en la cadena de poder, no son escuchados ni considerados en sus sufrimientos. Bajo esta predominancia patriarcal, se realizan diagnósticos familiares bajo el mandato de alcanzar la revinculación que no prive al adulto abusador del contacto con su hijo. El pedido del niño no es considerado.

Esto no alcanza sólo a las víctimas, sino también a los profesionales, en su mayoría psicólogos y trabajadoras sociales, cuando arribamos al diagnóstico de alta probabilidad de que el niño haya sufrido un abuso sexual. Estos profesionales generalmente reconocemos y avalamos el pedido de dichos niños de realizar un corte en la vinculación que les permita aliviarse de la presencia aterrizante de un adulto que muchas veces realizó todo tipo de amenazas y acciones desestructurantes para su psiquismo. Desde la óptica profesional ese corte y alejamiento permitiría procesar el traumatismo, en un movimiento subjetivante para ese niño.

¿De qué otro modo se expresa hoy esta postura patriarcal?

Ninguneo hacia los diagnósticos realizados por psicólogos especialistas en niños y adolescentes, que trabajan en hospitales públicos y que tienen alta experiencia en el tema; desconocimiento de sus informes; recomendación de la realización de diagnósticos familiares por parte de profesionales que trabajan con adultos y que no están preparados para abordar y comprender los modos del sufrimiento infantil y sus manifestaciones en la clínica.

La nueva figura del "abogado del niño", que tomándolo como sujeto de derecho a partir de la Convención sobre los Derechos del Niño rescata su derecho a ser oído; resulta promisorio a la hora de que alguien más se sume a la ardua tarea de desarticular algunos de los dispositivos judiciales en los que ese poder patriarcal se encuentra agazapado.

REVISTA LA PECERA

Mar del Plata
Literatura-Arte-Música y Sociedad
Director: Osvaldo Picardo
Jefe de Edición: Héctor J. Freire
Editorial Martín
Catamarca 3002 (7600)
Mar del Plata

LETRA VIVA LIBRERIA-EDITORIAL

PSICOANALISIS
ENSAYO
FILOSOFIA

Av. Coronel Díaz 1837 (1425)
Ciudad de Buenos Aires
Tel/Fax 4825-9034
Ecuador 618
info@imagoagenda.com
www.imagoagenda.com

Ciudad Cultural

Viernes de 9:00 a 10:00
FM La Boca (90.1)
Héctor Freire,
Mario Hernandez
y Ana Laura Xiques
Premio Antena
VIP 2012 al
mejor programa de
cine en FM

No hay convivencia democrática cuando la opresión, la crueldad y las desigualdades sociales son la base de una sociedad

p / 10

Patrón: un cuento y un film sobre la crueldad del patriarcado



Héctor Freire

Escritor y crítico de arte
hector.freire@topia.com.ar

Todo lo que quiero es mujer en la casa, y un hijo, un macho en el campo.
Patrón, Abelardo Castillo.

A modo de copete

Tanto el cuento *Patrón* de Abelardo Castillo, como el film homónimo de Jorge Rocca, son una lectura metafórica sobre el patriarcado, y donde su consecuente autoritarismo es llevado a extremos de crueldad.

Las tramas de ambas narraciones, permiten además, ser leídas en clave histórico-político-económico-social. La analogía entre el personaje del patrón de estancia y las figuras autoritarias de los regímenes dictatoriales del país, son más que evidentes.

Dentro de este contexto particular, y de su ubicación histórico-geográfica, el patriarcado podría definirse como la manifestación y la institucionalización del dominio masculino sobre las mujeres y los niños, y la aplicación de ese dominio en la sociedad en general. Ello implica que los varones tienen el poder en las instituciones importantes de la sociedad, privando a las mujeres de acceder a él. Un sistema de estructuras sociales basado en la subordinación de las mujeres por los hombres.

Según Irene Meler, "patriarcado" es un término que enfatiza el carácter asimétrico de las jerarquías sociales basadas en el sexo, mientras que "dominación masculina" alude al hecho de que la pertenencia al género masculino implica ventajas, más allá de que cada varón logre o no, efectivizar los desempeños requeridos para integrar el género dominante.

El cuento

Patrón pertenece al segundo libro de cuentos, *Cuentos Cruels* (1966), del escritor Abelardo Castillo (San Pedro, Pcia. de Bs.As. 1935). Y alude al personaje de Antenor Domínguez, protagonista, dueño, y señor feudal de hombres, mujeres, animales y cosas. Patrón de una estancia mal habida a través de una recompensa política, decide tener un hijo varón, un macho para dejarle su herencia. A partir de obtener espuriamente la posesión de la tierra, del sometimiento y la exacción, Don Antenor, amasó una fortuna. Y un poder social basado en el temor, que lo hace patriarca de una micro-sociedad rural que lo rodea.

Desde esta perspectiva, la necesidad de descendencia tiene que ver con la continuidad del linaje, de la sangre y de la riqueza, más que con la paternidad:

El campo y el vientre hinchado de la mujer: las dos únicas cosas que veía.

Lo central, tanto en el cuento como en el film es la cuestión de la reproducción, tanto del linaje-riqueza, como el de la continuidad del sistema patriarcal/totalitario. Que requiere tanto de la riqueza acumulada, como de los herederos del poder. La dificultad del viejo patrón para engendrar un varón para proyectar su dominación, tiene su correlato con la incapacidad de los sistemas autoritarios, para reproducirse legítimamente, democráticamente.

El despotismo de estos sistemas se sostiene por el miedo, la obediencia y la amenaza de la violencia. El odio de clase de Antenor por Paula (mujer joven, analfabeta y pobre) hija de uno de sus peones, muerto en un accidente de trabajo, se convierte en intervención política. La joven no tiene escapatoria ante la tiranía del patrón, ni puede resistirse a la violación sexual, como consumación violenta de un matrimonio no elegido, ni deseado.

En el espacio de la estancia, el patrón-patriarca, como en el territorio del país, los tiranos de turno, disponen con total impunidad y crueldad, de la vida tanto pública como privada de sus habitantes. En cuanto a lo formal, la estructura narrativa del cuento se divide en seis partes:

1- Se inicia con el quiebre temporal (flashback) de la historia. Paula queda embarazada. Un breve diálogo significativo, da cuenta de la tensión y la violencia a la que está sometida la protagonista. El sí, claro con que se cierra el diálogo, nos lleva al pasado cuando ella acepta el casamiento humillante con el Patrón, quien anuncia a la también sometida abuela, la decisión de casarse con su nieta para tener un hijo a quien dejarle las tierras: *que por algo me he ganado el derecho a disponer*. Después del casamiento forzado, mientras vuelven para la casa, el patrón señalando el Cerro Negro, le dice a Paula: *Cerro Patrón*. Esta parte cierra con la orden: *Vení a la cama*.

2- Comienza con la iniciación sexual de Paula: un verdadero acto de posesión, una violación, en la que el patrón: *No la consultó. La tomó, del mismo modo que se corta una fruta del árbol crecido en el patio. Estaba ahí, dentro de los límites de sus tierras, a este lado de los postes y el alambrado de púas*.

Otro quiebre temporal nos remite a treinta años atrás, cuando Antenor se cobra "un favor" y llega a ser dueño de



las tierras: *Una noche – se decía- muchos años antes, Antenor Domínguez subió a caballo y galopó hasta el amanecer. Ni un minuto más. Porque el trato era "hasta que amanezca", y él estaba acostumbrado a estas cláusulas viriles, arbitrarias, que se rubricaban con un apretón de manos o a veces ni siquiera con eso*. Esta recompensa política, inevitablemente nos conecta, y se relaciona directamente con la historia argentina, la conquista del desierto. Campaña militar llevada a cabo entre 1878 y 1885 sobre los territorios de la región pampeana y la Patagonia, ocupados por aborígenes, los primitivos y verdaderos dueños de la tierra. Estas tierras se repartieron entre los potentados que habían financiado la campaña dirigida por Julio "Argentino" Rocca, y los oficiales de alto rango. A las que ya habían sido asignadas, antes de la operación militar genocida. Mediante la suscripción de 4000 bonos de \$400 por 2500 hectáreas cada uno. De ahí, que muchos de los pueblos del sur, llevan hasta hoy en día sus nombres.

Un total de 10 millones de hectáreas fueron vendidas a estancieros bonaerenses, mientras que el excedente, lotes de 40.000 hectáreas cada uno, se remató en Londres y París en 1882. Como dice Fernando del Corro: *y como aún quedó más y nadie pensó en los aborígenes, en 1885 se cancelaron con tierras las deudas acumuladas con los soldados desde 1878, ya*

que llevaban siete años sin cobrar, pero como tanto los oficiales como la milicia necesitaban efectivo, terminaron malvendiendo sus partes a los mismos que habían sido los financistas primitivos, de manera que toda esa superficie pasó a manos de 344 propietarios a un promedio de 31.596 hectáreas cada uno.

A propósito comenta Osvaldo Bayer: *es increíble la forma en que se repartió la tierra después de la campaña del desierto; fijense en el resultado que sacamos del Boletín de la Sociedad Rural Argentina fundada en 1868, fijense que entre 1876 y 1903, en 27 años, se otorgaron 41.787.000 hectáreas a sólo 1.843 terratenientes, vinculados estrechamente por lazos económicos, políticos y familiares a los diferentes gobiernos que se sucedieron en aquel período, principalmente a la familia Rocca.*

La segunda parte termina con estas líneas tan emblemáticas: *- De acá hasta donde llegues- y el caudillo, mirando al hombre joven estiró la mano, y la mano, que era grande y dadivosa, quedó como perdida entre los dedos del otro-. Clavas la estaca y te volvéis. Lo alambras y es tuyo.*

3- Pasan dos años. Muere la abuela de Paula. No queda embarazada. El patrón se siente estafado. La insulta. Le pega. La humilla: *El viejo miró a Paula, y de nuevo al peón que ahora se levantaba, encogido como un perro apaleado. Si andás alzado, en cuanto me dé un hijo te la regalo*. Al año siguiente la muchacha queda embarazada. Siente miedo: *Paula se reco-*

Miguel Benasayag
El mito del individuo



EL MITO DEL INDIVIDUO

Miguel Benasayag

Este libro, con la deconstrucción del mito que es el individuo, intentará pensar en el individuo o mejor aún, más allá del individuo para no caer en la tramposa dicotomía individuo-masa, porque justamente el individuo es la instancia fundamental de toda masificación.

En todas las librerías - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar

noció en los ojos de la ternera.

Un toro (animal simbólico si los hay) embiste por atrás al patrón y lo voltea contra el alambrado, donde queda reducido como un trapo viejo puesto a secar. El grito del patrón para que lo ayuden, será su última orden.

4-El viejo no volverá a moverse, ni a hablar. Le anuncian que va a tener un hijo. Pide que lo trasladen a un cuarto alto de la casa para poder ver su campo. Todas las noches se repite un diálogo brevísimo: *Va a tener el chico*. El asiente con la cabeza.

5-Nadie lo visita. Transfiguración de Paula que da rienda suelta a su odio, a su venganza. Paula echa a la doméstica. El siente miedo de ella por primera vez. 6- En invierno Paula tiene sola a su hijo, antes se deshace de Fabio y Tomás, hombres de confianza del ex patrón. Al día siguiente, Paula le lleva el niño a Antenor. Se lo deja sobre las sábanas. El viejo extiende una mano hacia ella, quien se aparta violentamente. Sus ojos se encuentran por primera y última vez. *Fue un segundo*. Paula los abandona. El viejo patrón, con esfuerzo se ha sentado, y con una mano se aferra a la correa y con la otra sostiene a su hijo que llora sin parar.

Paula sale de casa y antes de atar el sulky, tira la llave al aljibe. Delante de Antenor y el niño se ve el campo, y a lo lejos el Cerro Patrón.

El film

Si en el cuento, "la crueldad patriarcal", se sugería a través de lo verbal, de la resonancia de las palabras, de sus sustantivos y adjetivos violentos. La reiteración de la frase *Va a tener el chico*, que adquiere la significación de contrapunto al *mande*. Sumado a las alusiones a los personajes como animales, acentuando un clima impiadoso sin redenciones, como las descripciones que hace el patrón -*que huele a potrillo*-, de Paula como un animal, una bella bestia y chúcaro. O la comparación de Paula con la ternera boca arriba, que será marcada en la cama con una gran "A" (símbolo de la posesión del patrón Antenor). Junto a los otros personajes que funcionan para acentuar la relación de amo y esclavo, de dominador y dominado: la mujer de la casa, el capataz Fabio, el peón Tomás, Tomasina la partera, la abuela de Paula, y el médico. En el film la crueldad se multiplica, está ahí, la vemos a través de la contundencia de las imágenes, que incluyen sonido y palabras. Las situaciones tensas y los personajes se encarnan en rostros, en gestos inequívocos.

Antenor Domínguez, nombre que significa antes que todos, y Domínguez: Domingo, Dominus. "El día del señor": El Patrón. Se encarna en el actor Walter Reyno. Paula (nombre latino que significa la pequeña) toma la figura frágil e inocente de la actriz Valentina Bassi, y la mujer de la casa es la gran Leonor Manso.

El film del director y guionista Jorge

Rocca, se rodó entre 1993 y 1994 en el departamento de Florida. Coproducido por CEMA de Uruguay, el Instituto de Cinematografía Argentina y Aleph Producciones. Se estrenó el 6 de julio de 1995 (disponibilidad en DVD). La fotografía es del excelente artista uruguayo Daniel Rodríguez Maseda, y la música de Lito Vitale.

La acción transcurre "campo adentro", escenario tan propio de nuestra llanura pampeana. El tema rural con una historia sombría, con personajes como extraídos de la tragedia griega. El patrón, símbolo del poder absoluto, solitario, cruel, violento. Y la víctima propiciatoria, joven, inocente, pobre. Necesaria como un surco en la tierra para sembrar. Del encuentro y choque de estos extremos se desarrolla el film.

La fotografía muy cuidada, es sobrecolegadora y acentúa el contraste de los protagonistas. Sugiere y marca indicios. Concebida como pieza de relojería, hace de la concentración espacial y temporal, una atmósfera dramática y asfixiante.

El director mantiene las secuencias narrativas principales del cuento, así también como el clima y el sujeto enunciador. Sin embargo, el texto fílmico se amplía con algunos episodios, escenas y nuevos personajes, que se justifican y le dan al texto más fuerza vital. Como un "duelo a malambo", donde se pone en evidencia el poder del patrón, y la escena final, poético-dramática frente al mar.

El film comienza con el sonido de una respiración intensa, mientras la cámara realiza un travelling de un campo en toda su extensión, continua en el interior de la casa y lentamente "se mete" en el cuarto del patrón: la cama revuelta, y en la mesa de luz una navaja, con toda su dimensión simbólica. La misma que aparecerá al final en las manos de Paula, con la cual antes de partir se cortará el pelo. Luego la cámara realiza un primer plano del rostro de Antenor, que se ha despertado de una pesadilla. Recuerda la muerte de un hombre que lo sigue atormentando. El recuerdo tiene su continuidad en la escena en donde otro hombre le da cuatro estacas (una para cada punto cardinal). El galope posterior del joven Antenor, y las estacas adquieren su máxima significación, cuando Antenor clava la cuarta estaca seguida de un sonido que retumba como un trueno. La sobreimpresión del título del film *PATRÓN*, y el pasaje del uso del color al blanco y negro, son una síntesis contundente de la problemática que nos ocupa. Esta secuencia, que funciona como prólogo, en realidad un *microfilm* en sí mismo, es un rito de iniciación -que nos conecta con el pasado histórico de la Argentina, comentado anteriormente- a partir del cual este joven empezará a ser el señor, el dueño y amo de las tierras que en una sola noche "se ganó".

También podríamos establecer una conexión, una continuidad entre la figura patriarcal de Antenor, patrón de estancia, con ciertos personajes sinies-

tros de los regímenes dictatoriales del país.

La otra inclusión interesante que hace Rocca, es la creación de un "triángulo femenino" que acentúa la posesión-objeto patriarcal del protagonista: la viuda y amante, como contrapartida de Paula, (sólo un vientre que le dará un heredero). Y Delia (Leonor Manso), la mujer silenciosa. Alguien que siempre se sintió ignorada. Delia, la mujer que el patrón eligió sólo para ocuparse de la cocina.

Otra secuencia emblemática es la que muestra la vuelta a la casa, después de la "fiesta" de casamiento. Su significación se completará al final del film. Paula pregunta dónde queda el mar. Su padre le contó una vez, que alambrando el campo del patrón, había llegado al borde: *Es como el campo pero de agua*. Antenor le agrega, *el mar anda donde sale el sol*.

En el final del cuento, Paula arroja la llave de la casa al aljibe, en el film la tira al fuego. En ese preciso momento se cambia del blanco y negro, y se vuelve al color del principio. La tragedia queda así enmarcada por la historia del Patrón, y la historia de Paula, que nunca pudieron, ni podrán unirse.

Comenta el propio director: *El blanco y negro nos permitía estilizar la imagen, sintetizarla al máximo. Sabíamos que el sonido, la dirección de arte y la fotografía eran claves*. La utilización del blanco y negro, de la iluminación, del claroscuro a la manera expresionista, es más que pertinente, ya que remarca el contraste de los persona-

Lo central, tanto en el cuento como en el film es la cuestión de la reproducción, tanto del linaje-riqueza, como el de la continuidad del sistema patriarcal/totalitario

jes. Recordemos, que dicha estética fue y es utilizada principalmente, para representar los sistemas opresivos y totalitarios. Según Goethe, este tipo de iluminación es con seguridad una violencia, y podéis decir que está contra la naturaleza.

El film parecería estar planteando que la fusión, "la horizontalidad", no es posible dentro de la verticalidad jerárquica del patriarcado. No hay convivencia democrática cuando la opresión, la crueldad y las desigualdades sociales son la base de una sociedad:

Sin querer, las palabras fueron ambiguas; pero nadie dudaba de que, en toda La Cabriada, su voluntad quería decir siempre lo mismo. Y ahora quería decir que Paula, la hija de un puestero de la estancia vieja -muerto, achicharrado en los corrales por salvar la novillada cuando el incendio aquel del 30- podía ser la mujer del hombre más rico del partido, porque, un rato antes, él había entrado al rancho y había dicho: -

Quiero casarme con su nieta- ¿Cuántos años tiene la muchacha?
-Diecisiete, o dieciséis-

Conclusión

No hay superación dialéctica en esta historia, sino tragedia. El destino es irrevocable para el amo Antenor, ahora devenido esclavo. Su poder se transformó en postración, y en la incapacidad de hablar. Nunca más podrá emitir una orden. Ni "enseñar" a ser patrón a su hijo. Paula, tampoco podrá escapar a su destino trágico, de esclava se transformará en amo, en patrona. Pero utilizará el poder, no buscado, para deshacerse de todos los que la rodeaban. No hay culpa, ni piedad. Sí venganza y castigo. Paula víctima del patriarcado, no puede superar su dolor, la soledad y el abandono. De ahí su desequilibrio y locura final. Ella se va hacia el mar -donde la abandona la cámara-, con el pelo corto como un varón. Es "otra" Paula, con la mirada perdida y completamente sola. Es como si se la tragara el mar.

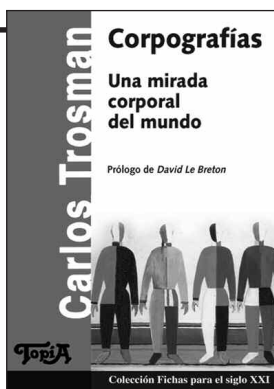
Antes, como una Medea de la mitología griega, tomada por la *hybris*, el descontrol y el des-madre, abandonó y condenó al niño.

El hijo, víctima inocente que nació para morir en brazos de su padre, el Patrón.

PD: A modo de sugerencia, interesante sería hacer la comparación, por oposición, en cuanto a la problemática del patriarcado, con el clásico film de Paolo y Vittorio Taviani, *Padre Padrone* (1977), sobre la novela homónima de Gavino Ledda, protagonista junto a Omero Antonutti del film: una fuerte crítica a la sociedad patriarcal de Cerdeña de los años 50. Donde un pastor sardo arranca a su hijo de la escuela para que se ocupe de cuidar el rebaño de la familia. Aislado en las montañas, el niño crece analfabeto y tosco. Ya en la juventud asiste a un colegio militar, se socializa y aprende a leer y escribir. Al final, desafiando a su padre-patrón, deja la carrera militar para ir a la universidad y recibirse de lingüista. Y vuelve al pueblo a enseñar. En este caso, y salvando las obvias diferencias, en cuanto a la situación, el contexto histórico-social, y gracias a la educación, hay superación dialéctica del conflicto. No hay tragedia. Pero esa, esa es otra historia.

Bibliografía

Castillo, Abelardo: *Cuentos crueles*, Emecé, Bs. As., 1992.
Hazaki, César (Compilador): *La crisis del Patriarcado*, Topía, Bs. As., 2012.
Eisner, Lotte: *La Pantalla Demoníaca*, Cátedra, Madrid, 1988.
Amado, Ana y Domínguez, Nora (Compiladoras): *Lazos de familia*, Paidós, Bs. As. 2004.
Peña, Fernando M.: *Cien años de Cine Argentino*, Biblos, Bs. As., 2012.



CORPOGRAFÍAS

Una mirada corporal del mundo

Carlos Trosman

El texto explora el continente corporal, la geografía sensible de sus diferentes territorios, y de su puesta en juego en el seno de la trama social y cultural. Destaca que si bien el individuo está inmerso en una cultura y una condición social, no es nunca la consecuencia pasiva, sino lo que éste hace con las influencias que pesan sobre él. Muestra admirablemente hasta qué punto el cuerpo es hoy en día un analizador social, un revelador de tensiones sociales o simplemente de diferencias.

En todas las librerías - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar

p / 12

Los niños son un grupo investigado para constituirlos como consumidores seriales



César Hazaki
Psicoanalista
cesar.hazaki@topia.com.ar

Quien enseña sin emancipar, embrutece.
Joseph Jacotot

Introducción

Con la intención de observar algunos aspectos de la actual niñez digital, la nacida dentro de la sociedad del espectáculo, bucearemos en la historia de la infancia. En leyendas, mitos, religión y relatos históricos podemos ver cómo los niños fueron realizados o ignorados en diversos períodos históricos. Nos servirán para comprender lo que promueve la sociedad del espectáculo, ver cómo el entramado de entretenimiento, por vía de la imagen y el control social, va modificando lo que entendemos por infancia.

Observar qué niños cabe esperar de este enorme proceso de capitalismo globalizado y neoconservador; como ya sabemos la infancia no sale de un repollo, sino de un entramado cultural y social que las contiene y formatea. Tomaremos el modo familiar y cultural hegemónico, sabemos que el mismo se expande hacia otras clases sociales y en el camino va mutando. Claro que no pierde los ejes básicos con el que seduce, se introduce en nuestros cuerpos e impone sus modelos e identificaciones.

El juego de mostrarse

Dos hermanas, una de ocho años y la otra de cinco, pasean de la mano de su padre por una calle del centro de una pequeña ciudad de provincia. Se dedican a descubrir las cámaras de vigilancia recientemente instaladas. Cuando encuentran una se desprenden de su padre y comienzan a bailar delante de la misma. Vale preguntarse: ¿A qué juegan?

Está claro que la filmación no la realiza un familiar, es una cámara anónima, pero ellas saben que está emitiendo esas imágenes hacia algún otro sitio. No hay muchas dudas: están imitando lo que

Infancias Digitales

Apuntes para la historia de la infancia

han visto en "Bailando por un Sueño" o en las repeticiones de todos los canales de ese programa, es decir, copian lo que ofrece la TV. El padre, mientras las observa, comenta que las maestras de las niñas encuentran dificultoso trabajar en clase al día siguiente de la emisión de ese programa, agrava la situación las repeticiones del mismo en otros horarios y canales. Es tal la excitación, dicen las maestras, que los alumnos no pueden prestar atención.

No es difícil sacar conclusiones al respecto del baile ante la cámara: en su intento de perpetuación el capitalismo neoconservador se vehiculiza por la sociedad del espectáculo y, para que ese tipo de adaptación social ocurra, la vida debe constituirse todo el tiempo en un espectáculo, con la danza creen las niñas, tienen la posibilidad de aparecer en la televisión. El baile, gracioso por cierto, es un juego que hace olvidar el lado oscuro de esas cámaras. Lejos están todavía, las chicas, de comprender la vigilancia social que esas cámaras establecen.

Dejemos un rato a las bailarinas, a no preocuparse por ellas están entretenidas, vamos a tomar ejemplos históricos para observar cómo la infancia fue sacrificada, educada, ignorada y disciplinada por el poder patriarcal de turno.

Devorados.com

En el antiguo Egipto si un niño era devorado por un cocodrilo, sus padres tomaban la desgracia como un honor. Era una creencia popular que la familia pasaba a estar protegida por el dios del mal. Pese a que la sociedad egipcia no realizaba sacrificios humanos, aquí tenemos un ejemplo de cómo la entrega de la progenie a los dioses era de inestimable colaboración para que los adultos siguieran vivos. En este caso, una desgracia se convierte en un sacrificio naturalizado. El niño que fue alimento del cocodrilo, algo frecuente en las orillas del Nilo, era una garantía para la sobrevivencia de los adultos.

El cenáculo del poder egipcio no iba en zaga en cuanto a persecuciones o carnicerías de niños. La historia de Moisés es un ejemplo: el faraón ordenó la matanza de los niños judíos -debían ser lanzados al río Nilo apenas nacieran- para realizar así un control sobre la población de judíos que habitaba su reino. Este destino también le toca a Moisés, quien es lanzado en una canasta embetunada al cumplir tres meses.¹

Griegos pese a todo

Ha quedado en la historia el modelo de educación griego sólo reservado para los varones, lo conocemos como Paideia. La podríamos caracterizar como una educación para el ciudadano, la integraban: las matemáticas, la poesía, la filosofía, la gramática, la retórica y la gimnasia. Este proceso aspiraba a que todo hombre de la polis tuviese los recursos para ejercer sus derechos y obligaciones que la democracia griega ofrecía a los varones libres. Los oficios no entraban en esta enseñanza, como sabemos esas tareas las realizaban los esclavos. Pese este corpus que los griegos nos legaron, los niños no tuvieron una vida sencilla, mucho menos las niñas, en las ciudades griegas.

Qué niños cabe esperar de este enorme proceso de capitalismo globalizado y neoconservador

Veamos algunos ejemplos: son claras las indicaciones de Aristóteles, siempre dirigidas a los varones y siguiendo los lineamientos patriarcales, sobre lo que es una comunidad. Da precisiones sobre los tres tipos de relaciones que el hombre griego debe cultivar: la relación amo-esclavo; el vínculo matrimonial y los lazos entre el padre y sus hijos.² Pese a ello en Grecia el abandono y asesinato de niños eran moneda corriente, los infantes solían ser lanzados a bosques tenebrosos e intrincados.

El titán Cronos se dedicó a eliminar su progenie. El dios estaba aterrorizado por una profecía: perdería el trono del Olimpo en manos de sus hijos. Este augurio no era otra cosa que la repetición de cómo Cronos había tomado las riendas del Olimpo. Asesinó a su padre, Urano, con una hoz le cortó los genitales.

Acuciado por el parricidio, sus hijos: Hera, Deméter, Poseidón y Hestia son su pesadilla. Es obvio, proyecta en ellos sus acciones y por eso los devora apenas nacen. Es su hijo Zeus quien, en connivencia con su madre Rea y su abuela Gea, lo derrota y rescata a sus inmortales hermanos del estómago de su padre. Pero el festín de Cronos se reitera dentro del patriarcado con otros matices y vericuetos. Puede variar pero no cesa.

Vida o sacrificio

El modelo de crianza espartano era claro. El control sobre la vida y la muerte de los niños no quedaba en manos de profecías, leyendas o maldiciones. Era una cuestión de estado. Esparta era un belicoso estado, la política central del mismo era el entrenamiento militar, desde muy pequeños los varones debían ser valerosos y eficaces combatientes.

Para eso la ciudad construyó un corpus de acciones y leyes: incitaban a que las familias tuvieran muchos hijos. La familia numerosa era el modelo a seguir, las estimulaban con beneficios económicos y sociales. En sintonía con lo anterior Esparta multaba a los célibes, unos seres despreciados de acuerdo a los preceptos que regían la vida de la ciudad.

En un mundo de varones, entrenados para combatir, la vida de los niños era un asunto de estado. Al nacer eran revisados por una comisión de especialistas que tenía la responsabilidad de establecer si el niño merecía vivir o no. Debía el recién nacido demostrar fortaleza a los expertos durante los exámenes. La comisión encargada del ritual seguía normas claras para evaluar la fortaleza del recién nacido. Declarado débil era arrojado, destino que compartía con los delincuentes, sin miramientos desde las alturas del monte Taigeto.

Del Antiguo Testamento a Herodes

Es en el libro del Génesis donde se narra el nacimiento de Isaac, un patriarca del pueblo judío. Isaac, hijo de Abraham y Sara, dice el Génesis, debe ser sacrificado por pedido de Yahvé a su padre. Abraham acepta y con ello demuestra que los sacrificios de niños eran, una vez más, habituales. El relato continúa con la aparición de un enviado de dios que solicita que reemplace al niño por un carnero. Esta historia también es reconocida por los musulmanes que cambian a Isaac por Ismael como el niño que iba a ser sacrificado.

Pese a que el Génesis allí indica la sustitución de niños por corderos Herodes realiza La Matanza de los inocentes. Mateo narra este episodio en el Nuevo Testamento. El mismo cuenta cómo y por qué Herodes dio la orden de ejecutar a los niños nacidos en Belén. Se trataba de aniquilar el advenimiento del mesías que se suponía nacería en poco tiempo. Herodes, como Cronos, temía los potenciales de las nuevas generaciones. Estaba convencido que entre esos recién nacidos estaba quién lo destronaría.

América precolombina

Es tan extenso el tema de los sacrificios de niños en la América anterior al año 1492 que es imposible de sintetizarlo para este artículo. Sólo mencionaremos que en Centroamérica, los aztecas o mexicas, probablemente la cultura que más sacrificios humanos hacía en toda América, en épocas de sequía sacrificaba niños con el convencimiento que sus desgarradores gritos llegarían a los dioses y eso lograría hacer llover.

Procreación hoy

Desde los tiempos remotos el embarazo y el parto amenazaban por igual a la madre y al niño. El riesgo era la muerte de uno o de ambos en el alumbramiento. Hace ya mucho tiempo que a dicha situación la medicina ha puesto coto y, de existir los cuidados de embarazo y parto en forma gratuita y universal, la mayoría de los niños nacerían y sus madres no correrían riesgos. Acorde con el modelo capitalista en que vivimos la desigualdad aumenta y eso hace que, en los sectores populares, el emba-

**QUIEREN CONTROLAR MIS CONDUCTAS,
MIS PENSAMIENTOS Y MIS DESEOS...**



**¡MIENTRAS NO ME SAQUEN EL SMARTPHONE
QUE HAGAN LO QUE QUIERAN!**



razo y el parto sigan teniendo tasas altas de mortalidad.

Dentro del modelo hegemónico, que es donde estamos centrando nuestra mirada, nos encontramos con que disminuye la natalidad. Todas las estadísticas indican que en los países industrializados occidentales, especialmente en Europa, las tasas de natalidad disminuyen sistemáticamente. Confluyen en esto el uso de anticonceptivos, el desplazamiento de los intereses femeninos hacia logros personales que difieren los deseos de ser madre, la medicina que ha logrado prolongar el tiempo de fertilidad, una cultura que promueve más tiempos personales, donde los adultos privilegian sus deseos y proyectos que la tarea de crianza de hijos. La consecuencia no se hace esperar: tener un solo hijo se impone.

Cada niño debe convertirse rápidamente en un niño cyborg

Los ejemplos anteriores y, muy especialmente, observando el modelo hegemónico de tener un solo hijo ratifican que estamos viviendo momentos donde los niños, pese a las idealizaciones de turno, provocan severas complicaciones para los adultos. Se reafirma así que la progenie nunca es un tema sencillo y mucho menos claro. Vale la pena preguntarnos qué niños son los que la globalización neoconservadora promueve; es tiempo de volver sobre las chicas que danzan ante el Big Brother.

El mundo que viene y los niños

Es lícito preguntarse: esas niñas ¿Cómo participan del mundo global pese a vivir en una pequeña ciudad de Sudamérica? ¿Cuáles son los rasgos culturales predominantes que les serán requeridos en este vertiginoso proceso? Ya saben manejar celulares, tienen Facebook, saben fotografiar y filmar. Son duchas con los diversos controles remotos que andan cerca del televisor. Es decir, son parte de las denominadas infancias digitales.

Infancias nacidas en un momento donde los adultos cantan loas a las máquinas de comunicar. Donde por todos los canales que circula la información se hablan y se muestran aplicaciones de los Smartphone como si estuviéramos ante la octava maravilla del mundo.³ Infancias, en consecuencia y de acuerdo a lo anterior, donde los medios y los adultos insisten en idealizar el manejo que los jóvenes y los niños tienen de las máquinas de comunicar.

Ese estereotipo se inscribe en una cadena de repeticiones: los padres hablan loas sobre las capacidades de sus hijos con los celulares y juguetes electrónicos. Los adultos peyoran a la escuela por haber quedado detrás de las máquinas de comunicar. Los medios colaboran también y baten el parche sobre esa supuesta autonomía y despliegue de niños y adolescentes como vanguardia de las redes sociales. Es decir es una "verdad" que se sustenta en el sentido común. **En su forma más ingenua parece que los niños y adolescentes conducen la revolución tecnológica en curso y que son ellos los grandes protagonistas de la misma.**

Así, se niega que es el fetiche de la cultura actual -el Smartphone- con su oferta de entretenimientos y aplicaciones el que garantiza el control familiar sobre los niños y adolescentes. Los ata a una

prolongación de la dependencia por vía tecnológica. Realiza los anhelos de un tipo de familia que idealiza los modelos consumistas del capitalismo neoconservador, que llevan el control social a sus propias casas aplicándolo, con una permanente sensación de temor, a sus propios hijos.⁴

Son adultos que hablan del celular, de las redes sociales y del protagonismo de los niños, pero no aúnan estos razonamientos con los intereses de las empresas tecnológicas que están espionando permanentemente sus vidas para que sean usuarios de sus productos.

Por ejemplo, hasta hace aproximadamente cuatro años Google era la empresa "buena y sin malas intenciones, la que no iba a hacer mal" que vino a salvarnos de Windows y otros malvados. **Snowden ha demostrado con sus denuncias que Twitter, Facebook y Google mantienen oscuros contactos con la agencia NSA. Todas han entregado infamemente datos personales de sus usuarios. Es decir, los han denunciado y puesto en manos del mayor sistema de control social conocido hasta ahora.**

Insistir sobre las habilidades de las nuevas generaciones con las máquinas de comunicar, es empujar a los niños a que queden seducidos por las poderosas empresas que están detrás de este enorme negocio que sostiene el capitalismo neoconservador en que vivimos. Proponen un camino donde cada niño debe convertirse rápidamente en un niño cyborg⁵. **Son los adultos, ya cyborgs, los que se sienten seguros con su fetiche comunicacional, los Smartphone, e incentivan que los niños sean una unidad con su celular.** No son espectadores emancipados como pide J. Ranciere.

La vida debe constituirse todo el tiempo en un espectáculo

Enamorados del consumo (muchas veces más ilusorio que real) la sociedad de los mayores escinde el control social y el marketing que se viene realizando para constituir a los niños como consumidores autónomos. Así se los deja a merced de las estrategias de marketing específico que trata de ofrecer juegos para niños en los Smartphone cuyos héroes son logos de productos que están en las góndolas de los supermercados o con juegos que cada vez que avanzan deben comprar, siempre por celular, las etapas siguientes.

Esos niños excitados no pueden resolver estos problemas solos y sus padres los abandonan en las garras del consumo. No pueden, los adultos, hacer la tarea para la que son requeridos: ser mediadores que impidan la manipulación empresarial de los niños. No son efectivos mediadores familiares, van dejando parte de sus responsabilidades en manos del diálogo de sus hijos con internet.

En definitiva los niños son un grupo investigado exhaustivamente para constituirlos como consumidores seriales, eso lo hace la poderosa maquinaria del capitalismo neoconservador. Son, literalmente, asediados con esta propuesta de juegos y consumo.

El patriarcado devino en el Big Brother

Los padres de las niñas -ellos sí interesados en terciar en este asunto del sentido de las cámaras y el control social- tratan de explicarles a las bailarinas que

la cámara no está allí como parte de un programa de televisión. Que no se trata de un canal que busca talentos, sino sospechosos. Ellos saben que se trata del *Big Brother* que silenciosamente va acumulando imágenes con la paciencia y el convencimiento de tener un registro total y absoluto de los habitantes. Precisamente por eso insisten en mediar entre las niñas y las cámaras de vigilancia. Operan para romper la escisión predominante y hegemónica.

Las perspectivas del mundo del capitalismo neoconservador actual es mayor desigualdad, más desempleo, más flexibilización laboral y enormes masas de jóvenes que no podrán estudiar, ni trabajar (los ni-ni). Proceso que debe ser banalizado para poder sostenerse. En este proceso es claro el papel de la sociedad del espectáculo: representar para vivir, ser soporte imaginario en las redes sociales, relativizar desde el individualismo más extremo las consecuencias lo que ocurre. Cabe preguntarse, ¿cómo juega el patriarcado en este proceso?

La centralidad del poder no asienta en un hombre o dios, pero sí en las grandes empresas que requieren para ejercer sus negocios un cúmulo de información sobre los gustos ciudadanos para promover el consumo.

Tenemos así: 1) el permanente estímulo a que los usuarios entreguen datos personales a Google, Facebook, Twitter, etc. 2) Los sistemas implícitos de vigilancia, como la NSA, que ponen de manifiesto lo ridículo que termina siendo ponerse contento porque una persona de origen afroamericano sea el presidente de los Estados Unidos y con ello suavizar su papel de imperio y operador principal del *Big Brother*. 3) La NSA se filtra por las aplicaciones que los niños usan, los denominados juguetes, con la reiterada justificación de hacer misiones de espionaje preventivo fuera de Estados Unidos. Ha alcanzado notoriedad el caso del juego *Angry Birds* como una de las formas de penetrar teléfonos celulares. **No hay duda que existe la complicidad de las empresas para que ello ocurra.** 4) **La mayoría de los padres no se interesan sobre estos espionajes que se realizan sobre sus hijos. Están entretenidos con el GPS o hablando con su teléfono, que le responde sus preguntas con voz humana. A ellos también les escudriñan sus deseos pero tan excitados están con las aplicaciones del Smartphone que parece que no les importara.** 5) **Hay una relación muy clara entre este estímulo de tipo hedonista y su correspondencia con un mayor control social por vía tecnológica.**

Existen múltiples maneras de ser y estar hoy en el mundo, pero la vigilancia social exhaustiva que realiza el Gran Hermano es tan enorme y sistemática que se da de bruces con dicha libertad de ser. El *Big Brother* hace maridaje con la flexibilización laboral y su consecuencia: la precarización.

La sociedad del espectáculo difumina al *Big Brother*, no ocultándolo, sino haciéndolo un excitante juego de imágenes y sonidos para todo el mundo, de esa manera lo relativiza. A la vista de todos. Al relativizarlo logra, de una manera brillante, achicar sus consecuencias, bajo la ilusión del espectador convertido en un productor de su propio show. Por eso el control social avanza y a nadie parece importarle.

La historia nos enseña que todo sistema

de vigilancia es producto de un sueño que los diversos poderes de turno siempre ambicionaron: controlar las conductas, los pensamientos y deseos de las personas (siendo estos últimos los realmente importantes) detrás del mismo siempre hay un infatigable gran padre. Este hoy adquiere la forma del dios mercado. La idealización de los niños hiperconectados que los adultos realizan es inducirlos, sin prisa y sin pausa, a inclinarse al consumo, a que Bill Gates sea el modelo a seguir. Que eso no ocurra es sin duda emancipar. **Quienes sigan insistiendo en que sus niños son veloces y eficaces para manejar el celular, que son la avanzada de la nanotecnología, sin unir el modelo capitalista que lo promueve, los está impulsando hacia la dependencia tanto social como familiar.**

El control social avanza y a nadie parece importarle

Hay sobrados ejemplos en la historia que nos muestran que donde los adultos fracasan suelen aparecer los niños para intentar resolver los sueños de los poderosos. En el año 1212 un niño pastor, Esteban, comenzó a decir que tuvo una visión: Jesús le había indicado la marcha hacia tierra santa con una cruzada de niños. Esteban no hacía otra cosa que sostener lo que la iglesia, por vía de sus sacerdotes, venía impulsando: conquistar Jerusalén. Inocencio III no quería que fueran pero los sacerdotes de pueblos y villas con sermones (voceros del marketing de dios) proclamaban que la providencia les resolvería todos los problemas, que con la fe moverían montañas. Miles de niños lo siguieron a Esteban. Sin recursos, sin ninguna estrategia racional, sin adultos. Terminaron muertos o vendidos como esclavos en ultramar muy lejos de sus pobres hogares. El engañoso cuento de la salvación terminó en la esclavitud o la muerte. Cincuenta mil niños, se calcula, murieron en este movimiento. La mayoría de ellos pobres y huérfanos de los que nadie quería hacerse cargo y que, por ello, no tenían protección social alguna. La Europa cristiana hizo así una limpieza de niños huérfanos y pobres que no le interesaban. No existía el menor interés en proteger y emancipar a esos niños. Fueron enviados a la muerte.

Notas

1. La historia de Moisés sigue otros caminos que no son necesarios para este artículo.
2. Sissa, Guilia: "La familia en la ciudad griega" en *Historia de la Familia* Tomo I, Alianza Editorial, Madrid 1988.
3. Hazaki, César: "El celular de los huevos de oro", en *Revista Topía* N° 65, Agosto 2012.
4. Hazaki, César: *El Cuerpo Mediático*, Topía, Buenos Aires, 2010. Ver capítulo 2 "Cordón umbilical telefónico".
5. Definimos al cyborg: es un concepto que aúna, en inglés, lo cibernético (cyb) a un organismo (org). Ver Hazaki, César: "Cyborgs. Los nuevos procesos subjetivos y sociales de adaptación" en *Revista Topía* N° 69, Noviembre 2013.

¿Y si el Papa fuera una mujer?



Cristián Sucksdorf

Lic. en Ciencias de la Educación y doctorando en Filosofía
csucksdorf@hotmail.com

¡tetas de Dios! ¡blancos muslos de Dios!
¡lechosos! dijo

Juan Gelman

“Bienvenida al mundo-machista”. Así tituló la versión online del célebre semanario alemán *Der Spiegel* (31/01/14) la participación de la titular del Ministerio de Defensa de Alemania, Ursula von der Leyen, en la conferencia de seguridad de Múnich. Y agregaba expectante: “Una mujer con mando en el machista cosmos militar es algo aún inexplorado”. Pero esta novedad no aparece, por decirlo con palabras célebres, como un rayo caído de un cielo sereno: Angela Merkel, una mujer también, dirige desde hace casi una década ese país. Y por no ser menos: entre nosotros Nilda Garré ya había mandado en ese cosmos machista desde 2005 hasta 2010. Tampoco puede olvidarse que desde hace tiempo muchas mujeres ocupan los más altos cargos políticos; apenas mirando al costado encontramos a Dilma Rouseff o a Michelle Bachelet, y todavía más cerca a Cristina Fernández, hoy sin duda la figura más relevante de la política nacional.

La enorme presencia de mujeres en las más altas esferas del poder no puede ser un dato ignorado al momento de analizar la vitalidad del modo de vida patriarcal. Es más, se ha llegado a escuchar: “si el Papa fuera mujer el aborto sería ley”. Ciertamente una meta lejana. Pero esta tendencia podría prometer acercarla mediante, por ejemplo, la incorporación de mujeres al sacerdocio y a las instancias de decisión del Estado Vaticano. Es cierto que leer sólo de este modo esa consigna del Encuentro Nacional de Mujeres de 2012 sería un olvido imperdonable de la ironía en que se sostiene. Pero a los efectos de estas líneas no interesa la consigna en sí misma (transitoria, como toda consigna), sino una posible lectura (quizás no la del Encuentro) que ella tolera, a saber: ese *camino amarillo* del “progreso” que se nos propone como una salida de emergencia a los males del patriarcado. Estaríamos entonces frente a un debilitamiento o crisis del patriarcado; el esperado síntoma sería ese lugar de poder ganado para las mujeres.

Pero la cosa no queda ahí, lamentablemente. Hay, nadie lo ignora, otros datos que hieren nuestro tiempo: la consolidación de un enorme negocio globalizado de esclavitud y explotación sexual de las mujeres -pero también de los niños y las niñas-; el asesinato sistemático de mujeres por parte de sus parejas, que no desdeñan el fuego doméstico como reminiscencia de las hogueras; o la creciente mercantilización del cuerpo femenino (según la Sociedad Internacional de Cirugía Plástica Estética sólo durante 2011 se realizaron 6.371.070 operaciones quirúrgicas y 8.336.758 no quirúrgicas en el mundo, en su abrumadora mayoría a mujeres). Y es éste sólo el comienzo de un catálogo monstruoso, habitual, que parece señalar algún desvío respecto del progreso que la crisis del patriarcado, al menos en occidente, supondría.

Es decir, y para repetir la consigna anterior: si el Papa fuera una mujer, ¿el aborto sería ley? Si hacemos un arduo ejercicio de imaginación y sentamos a una mujer en el trono del Santo Padre, ¿veremos también disminuir el sentido patriarcal de la santísima *Madre Iglesia*?

¿Y si una mujer fuera generala? ¿Qué sería entonces del sentido patriarcal del ejército? Huelga recordar que la patrona (¿Madre-padrona?) del Ejército Argentino es la Generala Virgen de la Merced. ¿Cómo entender entonces el aumento del espacio ganado por las mujeres en las estructuras de poder parejamente con el de la muerte, la humillación y las limitaciones que desde la sociedad se les da?

Podríamos parafrasear a Rosa Luxemburgo y decir: “con la entrada de una mujer en el gobierno, la dominación patriarcal persiste: el gobierno patriarcal no se transforma en un gobierno matriarcal, pero en cambio una mujer se transforma en representante del patriarcado”. Pero con esto no estaríamos explicando la especificidad de ese hecho nuevo -que las mujeres ocupen cada vez más cargos jerárquicos de la sociedad patriarcal- sino reduciéndolo a su modelo anterior, pero engordado ahora por las novedades que se asimilan constantemente como excepción permanente. Pues de lo que debemos dar cuenta no es de la obviedad de que, gobierne quien gobierne, ésta es una sociedad patriarcal, sino de la especificidad de esta mutación del patriarcado que permite, o más bien promueve, que sean mujeres las representantes de sus más altas instituciones. Esta modificación, por lo demás, no podríamos explicarla de un modo directo y unidimensional, pero podemos buscar en algunos antecedentes algo así como la punta del ovillo.

Pues si lo pensamos bien, que las mujeres sean las representantes del patriarcado es una novedad en términos de nuestra organización social, pero no en los de la mitología de la que ésta se nutre, es decir, la estructuración afectiva de nuestro mundo: el cristianismo, no como mera religión, sino como estructura afectiva e inconsciente del mundo. Como uno de los rasgos más salientes de la mitología cristiana -y por lo tanto de nuestra propia estructura subjetiva- encontramos ya la figura de la mujer como representante de la palabra del Padre: María, esa madre virgen que (ya lo apuntó Rozitchner) le ofrece a su hijo un Padre endiosado -germinado desde su fantasía de niña a partir de su propio padre y sostenido en lo más secreto de su cuerpo-. Ella le pide entonces a su hijo que se entregue y vaya al muere en este mundo, para demostrarle que es Hijo de ese Padre fantaseado y no de un pobre carpintero (padre con minúscula de un patriarcado perimido). El Hijo va feliz al muere -nosotros lo seguiremos mansos y cotidianos-, y el cuerpo de mujer de esa madre -y con ella de todas- queda allí en más virgen de goce y sentido; su cuerpo, ahora de piedra, penumbras e incienso sólo *significará* el puro espíritu del Padre: será Madre-Iglesia.

Entonces nos preguntamos: este aumento del número de mujeres que dirigen las instituciones patriarcales ¿no será acaso la reconversión más consecuente (quizás permitida ahora por el in-materialismo creciente del capitalismo tecnológico y financiero) de esa “buena nueva” cristiana que implicó que el poder-del-Padre se haga representar por una madre negada, es decir -Virgen- para que confortados y orondos vayamos al muere?



El crimen de la pobreza y la necesidad perversa de la riqueza se sostienen mutuamente

Paradojas en los Derechos Humanos

Sobre la dignidad de la vida, la pobreza y el socorro de la Tierra

Vicente Zito Lema

Poeta, dramaturgo y periodista
remarcas@yahoo.com

I

Ante nuestros ojos un tiempo de dramáticas contradicciones, y crueles y abundantes paradojas, donde la conciencia crece y retrocede a saltos de gigante, movida por el horror más que por el amor y las *pasiones alegres*.

Un tiempo de brillos inocentes, como la piel de los ángeles, y filoso y sin piedad, en los límites de lo siniestro, como la cuchilla de un carnicero.

Hablo de un tiempo cercano, un siglo que se continúa y aún retumba en sus luces y en su estertor con bombardeos a ciudades abiertas, guerras de balloneta a balloneta, de laser a laser, donde millones de cuerpos se pudren tan rápido en el olvido que ni siquiera la hierba bajo la lluvia alcanza para cubrirlos con pudor.

Hablo de un tiempo de tanta crueldad y en extremo vacío de sentido, que enterró a la razón con sus dioses, pero a la par gestó, en su último aliento, a un renovado mito: *los derechos humanos*.

O sea: desde las fosas, crematorios y campos de exterminio, públicos o clandestinos, en los espacios sin consuelo para los aparecidos y desaparecidos, sobre los escombros de una civilización que se arrogó un destino de progreso continuo y a caballo de su gloria cabalgó hasta el genocidio, fue elevada, como epopeya romántica que entierra el pasado, una declaración de las Naciones para la defensa de la vida. (Urbi et Orbi)

Otra vez la paradoja: el discurso de la dignidad humana, en los umbrales de la destrucción final; palabras y palabras de un *todo para todos*, sin cuerpos a la vista.

No hubo ni hay una realidad de vínculos amorosos. Los muertos siguen siendo muertos sin causa y la pulsión de poder mueve todavía la boca del monstruo que da las órdenes.

Junto a ello, agudizando la herida del pensamiento humanístico, hasta volverla crónica, mortal, otros millones de seres vivos, los que más necesitan del socorro de la vida, cruzan los desiertos y los mares del infortunio, encadenados a la crueldad de sus días, tan lejos del centro del poder como del disfrute de los bienes civilizatorios que por simple presencia en el mundo les corresponde, excluidos de toda propiedad que no sea las migajas de su propio cuerpo, su delirio, o un sueño redentorio, donde la violencia que siempre los alcanza se alterna con una pasividad que raya con la desmesura...

Hablo de seres reales, arrojados de sí, de almas que memoran la inocencia, con rostro, historia y apellidado, pisoteados en su apocalipsis cotidiano por las bestias de las nuevas pestes y las viejas hambrunas. Mortificados por técnicas y ciencias más poderosas que las magias primigenias, y más crueles, ya que tampoco se comprenden sus himnos y sus ritos.

La exclusión de lo esencial (y por tan humano de necesidad comprensible) y la castración de la potencia decisoria del condenado social, se convierten en

un absoluto nefando, *el crimen de la pobreza*, que trastoca en papiros de muerte lo que quiso ser lengua para la dignidad de la vida.

II

Más allá del discurso -profético, ético y estético- que abunda en valiosos testimonios, no hemos salido, como humanidad en su conjunto, del *Tiempo de los asesinos*, al decir de Arthur Rimbaud.

Si bien los crímenes de las guerras y el Terrorismo de Estado ocurren, al menos en apariencia, en menor escala (aunque igual, como oprobio para la conciencia), se suma hoy otro flagelo, que no deja de crecer, otra forma social del espanto universal: *el crimen de la pobreza*.

No hay aquí la ira de un Dios, el azar o la ciega naturaleza. Hay economía y hay política.

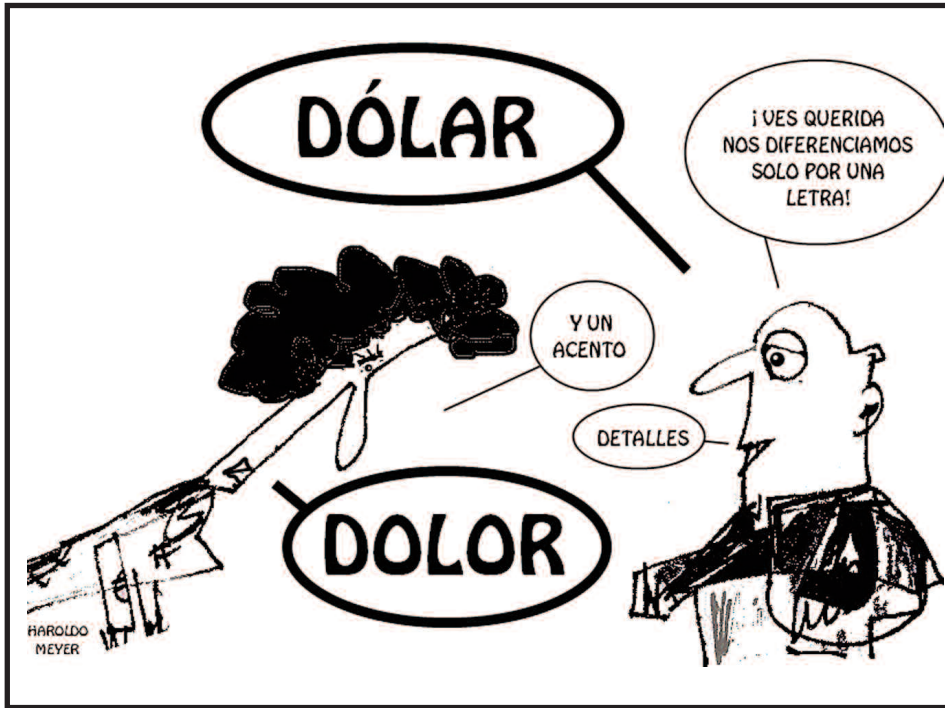
Se ha construido y de variada manera convalidado, por encima de las contradicciones -que incluyen epopeyas de resistencia- un espacio público como representación trágica del destino del hombre y un tipo de sociedad de voracidad antropofágica, con la usura y el consumo convertidos en motor de las conductas, donde la reproducción material de la existencia sólo se practica y se comprende, precisamente, a partir del *crimen de la pobreza*.

Un tiempo de tanta crueldad y en extremo vacío de sentido, que enterró a la razón con sus dioses, pero a la par gestó, en su último aliento, a un renovado mito: los derechos humanos

Sin ocultamientos, puesto al desnudo, el núcleo de fuerza de semejante horror (son millones las víctimas), es la *necesidad de la riqueza*, ungida como el *bien moral* de la época y una *finalidad en sí*, que externa la *ley del mercado*.

El hombre que por deseo, intereses, miedo o debilidad, o desde una perspectiva ideológica se representa en el Poder, y que perdido de sí se protege de sí, martirizando a los otros en nombre de la riqueza, es un ser de creciente angustia, de obstinada neurosis, pero la angustia y las enfermedades de su espíritu no lo exculpan ni redimen. Estamos ante un crimen de *lesa humanidad*, de continuidad y permanencia, tan forzada como alevosa, que sólo se extingue con la muerte de la víctima, o desde la muerte, como totalidad, de la pobreza.

Igual que los cuervos ante la carroña, aparecen líneas de fuga, que a veces mueven los surcos de las demencias: si la riqueza puede apropiarse de la vida, que se corrompe como cuerpo, igual puede ser dueña de la muerte, que también sucumbe ante el poder (allí están en el pasado las indulgencias, el mercado de pubis para el demonio, las llamas poseyendo las brujas y otras formas que develan, más que el ansia de



Dios, los terrores de la finitud...) Pero no anida en lo ilusorio, ni cobra aliento en fugas al inconsciente, la castidad o la locura, la forma habitual con que el poder legaliza hoy los hechos, en especial los cruentos: se trata de la defensa rigurosa de la propiedad privada, vista como ejercicio concreto y sin límites de la libertad del sujeto.

No importa si para ello se pone en riesgo, por el uso de armas tan letales que superan la imaginación, o por la rigurosidad del saqueo económico, la totalidad del espacio donde transcurre la vida.

Igual se desdeña la noción del ayer y del mañana, y se vive en un presente continuo, al estilo de las hordas, sin conciencia de las herencias de vida común y del deber de trasladarlas a las próximas generaciones, como los fuegos de Prometeo. Menos todavía se tendrá en cuenta, y en este contexto resulta más evidente, si la riqueza, la propiedad, la libertad, se contradicen con la posibilidad de existencia en dignidad de ese otro: un *perdedor* ante las fuerzas históricamente acumuladas para su perdición, un *débil* desde el nacimiento, un *ajeno a mí*, porque su dolor y su impotencia lo enajenaron de sí.

En definitiva, se trata de un pobre de toda pobreza, esa víctima que otra vez se victimiza como único y extremo responsable de sus desgracias. Esa pobreza, que como nueva y nauseabunda peste, lo excluye del mundo y lo niega para siempre como ser creador. Más todavía: lo potencia en su devenida peligrosidad criminal, que incluso se trata como *terrorismo*.

Se justifique desde el poder, o se denuncie desde una visión humanística, la historia enseña que lo más atroz y lo más privilegiado de la existencia pueden compartir un tiempo y un espacio, hasta que la contradicción estalla y el mal del mundo se agudiza.

También es real que en tanto muerte de lo esencial humano en manos de la propia humanidad, comprometiendo a una muchedumbre de víctimas y victimarios que se reproducen mutuamente, el

crimen de la pobreza es una marca en los cuerpos, los cielos y la tierra, y nomina la época.

III

El sistema económico como creación de la cultura y ejercicio material del poder tiene consecuencias normativas: jurídicas, morales, religiosas y sin duda estéticas.

También construye su lógica de supervivencia, que instituye el *crimen de la pobreza*, justifica su comisión, lo excluye del *mal hacer* penado y cobra sus primeras víctimas en los cuerpos dominados, con secuelas mortificantes según el grado de sujeción y exclusión. Para ello los naturaliza como eternos deudores,

El crimen de la pobreza es una marca en los cuerpos, los cielos y la tierra, y nomina la época

almas pecadoras que nunca terminan de expiar, y deben agradecer, ya que en un principio fueron seres sin alma, como las bestias, o almas primitivas, como los niños.

El sistema económico no se detiene allí. La naturaleza de su funcionamiento desde la acumulación, y la raíz depredatoria con que sostiene el valor de cambio en reemplazo del valor originario de las cosas, lo arrojan cada vez más a la destrucción del planeta. Ya no hay un error a corregir desde el propio sistema, ni se trata de una *secuela* no deseada. Satisfacer la *necesidad de riqueza* y el consumo acelerado con que se sostiene, lleva más que a una paradoja a una enrucijada. Hay una máquina enloquecida por el uso y el abuso, que con la paralización deja de ser, y si no se paraliza extingue la vida en su totalidad.

Nos hemos sumergido en una realidad privada de amarres, donde se profana, sin piedad ni conciencia, la tumba de los hombres, que es el vientre de la Tierra. (¡Y se trata de una Diosa, madre del bien, que no puede crearse otra vez

a sí, y por tanto, dar a luz nuevamente a la criatura humana...!)

El peligro es que el hombre, así como no puede en esencia representar su muerte (su representación es una apariencia, el inconsciente aparece como muro infranqueable, y su deseo es un exceso de dolor que lo enloquece), tampoco se representa en toda su magnitud la muerte de la Tierra. La vive como eterna, en tanto prolongación de sí y de su poder ilimitado. Y no es así.

La vida del hombre es la vida de la Tierra, y se extingue, opacada, sin gloria, con humillación, en una época donde la justicia es apenas ley, la ley nada más que poder y el poder aterra a la belleza, escondida en los ojos de un ángel de la guarda, que poco guarda a esa niña que agoniza en el terror de su hambruna..., mientras su foto aparece, amarilla y descarnada, en una página del diario, que muestra en las otras páginas la obscenidad de la riqueza. (De allí en más las categorías humanas pierden el sentido...).

El *crimen de la pobreza* y la necesidad perversa de la riqueza se confunden hasta el hartazgo y se sostienen mutuamente, en cruel paradoja, para humillar a la vida. Hablamos del hombre, en su gozo y su calvario, como fruto del crimen, y de la Tierra, de su origen como verbo y de su existencia amenazada hasta el silencio.

Hablamos del inicio de la vida: lo que está detrás de todo, más allá de la oscuridad de la nada, sin relámpagos...

Hablamos, como los antiguos, del agua, como materia de amor, que brota en los cuerpos y en las almas, y está en la Tierra, como sustancia que sostiene cada una de las pasiones.

Pero esa niña que agoniza, y una multitud clamorosa de niñas y niños mueren sin amor y sin comida ni agua, y la diosa Tierra es una ajenidad, o un castigo. Y la vida se humilla por la pobreza, y la Tierra se degrada por la riqueza. (Hay una pureza fruto del gozo, perdida para siempre.)

JESÚS ORTIZ
da Clases de Pintura
4862-3763
www.tierramor.org
www.arteldiaonline.com
Obras en venta en
exposición permanente

TEATRO DEL PUEBLO
TEATRO DEDICADO AL AUTOR ARGENTINO
SOMI
FUNDACION CARLOS SOMIGLIANA

Los que hacemos la Revista Topía felicitamos a

CONTEXTO
PSICOLOGICO
Revista Marplatense de Salud Mental
www.contextopsicologico.com
en su 10º Aniversario

crisis
una revista que te queda

conseguila en kioscos de diarios y revistas

www.revistacrisis.com.ar

¿Por qué dios? La necesidad del ateísmo
Ángel Rodríguez Kauth
Serie Futuro Imperfecto
Colección Fichas para el siglo XXI

¿Por qué dios? La necesidad del ateísmo

Ángel Rodríguez Kauth

El autor con estilo llano, y no exento de humor, realiza una lectura psicosocial de la creencia religiosa. A lo largo del texto su implicación personal acompaña sus rigurosas afirmaciones que extiende a diferentes religiones.

ÁREA CORPORAL

Alicia Lipovetzky
Coordinadora de
Trabajo Corporal
alicia.lipo@topia.com.ar



El sábado 7 de septiembre de 2013 se presentó el libro *Corpografías*. Una mirada corporal del mundo de Carlos Trosman. En el cálido ambiente del Cavern Club expusieron Patricia Mercado, Julia Pomiés y Alicia Lipovetzky. A continuación reproducimos la presentación de Alicia Lipovetzky.

El libro de Carlos nos señala que vivir es asumir nuestra condición de que somos un cuerpo. Conocerlo, no sólo implica afirmar su potencia, sino también reconocer su debilidad. Es decir, si el cuerpo nos lleva a las posibilidades infinitas de la vida, también nos señala un límite: nuestra finitud. Por ello hablar del cuerpo implica hablar de nuestro cuerpo, ya que un discurso sobre él, nunca puede ser neutro. Toda reflexión sobre el cuerpo habla de valores que determinan la relación con nuestra intimidad y con los otros en la sociedad.

En la primera frase de la introducción, Carlos lo deja claro: "la concepción del cuerpo es política y la política genera cuerpos: sobre esto quiero alertar. Una visión ingenua del cuerpo, fomentada por su naturalización y por su cotidianidad, nos hace víctimas de los poderes canónicos globalizantes del mundo, y enajena nuestros cuerpos."

Vivir es asumir nuestra condición de que somos un cuerpo

Esta concepción política que aparece en el libro, Carlos la sostiene desde su implicación. De allí que estas "Corpografías" son un recorrido sobre un mapa corporal donde describe una geografía para buscar los obstáculos que impiden la potencia liberadora del cuerpo.

Veamos algunas frases:

"El Campo de lo corporal, sostenido por la diferentes técnicas y escuelas, se apoya en lo sensorio-perceptivo, la auto-percepción, la experimentación y en lo expresivo; no en el rendimiento, la eficiencia y la belleza como propone la ideología hegemónica."

En relación al consumo: "Un consumo del cuerpo que termina consumiendo al cuerpo: es el cuerpo consumido."

Sobre la salud: "En contraposición a la propuesta mercantilista de la búsqueda de la 'Salud Perfecta' o 'Buena Salud', saludo la idea que expresa que ninguna persona está totalmente sana y que tampoco hay gente totalmente enferma. La

Presentación del libro de Carlos Trosman *Corpografías.* *Una mirada corporal del mundo*

vida es en sí misma una sucesión de procesos de adaptación a las circunstancias externas e internas de los sujetos." Como psicólogo social corporalista sostiene que "al cuerpo no hay que disciplinarlo sino escucharlo, que la expresión puede ser una forma de abordar los conflictos, que los recursos de comunicación no deben limitarse a la palabra, y que el cuerpo es un misterio a cartografiar, más que un instrumento de la voluntad que debe domesticarse." Los temas sobre los que va reflexionando son muchos y están cargados de valores donde muestra su concepción de la vida. Nos habla de lo que el cuerpo expresa. Como dice Merleau Ponty "El cuerpo es eminentemente un espacio expresivo". Pero no es un espacio como los otros, es el que funda los otros espacios. Es lo que proyecta al exterior las significaciones dándoles un lugar. En este sentido es nuestro medio de tener y estar en el mundo. Por ello esta afirmación de Carlos:

"El cuerpo es entre. Y entre es una preposición (del latín *inter*) que puede indicar circunstancias del espacio (entre la tierra y el cielo), del tiempo (entre hoy y mañana), de inclusión (entre uno y otro). Aunando todos estos sentidos cada vez que se utiliza. Y se asocia formando infinidad de palabras como interpretar, intercambiar, entrelazar, entretener, interludio, entreacto, entretiempos, intergaláctico, intercostal, entrever, interponer, etc. El espesor del cuerpo está en ese entre."

Y cierra el libro: "El cuerpo se recorta como un campo de investigación importante e ineludible en esta época y esta 'dirección en la investigación' jamás llegará a una definición unívoca del cuerpo. Ya que cada paso abrirá nuevos sentidos, lo que posibilitará otras miradas y una apropiación personal de nuestra existencia corporal que, en definitiva, sostiene nuestra condición humana."

Al cuerpo no hay que disciplinarlo sino escucharlo

En este libro aparecen como experiencias de vida sus historias del secundario, las resonancias de su participación en diferentes marchas por los Derechos Humanos, el viaje a Santa Rosa, La Pampa para enterrar las cenizas de su padre. Pero hay un capítulo que titula "El ritmo de la vida", francamente conmovedor que recomiendo leer. Allí describe el encuentro con su hijo mayor, de su madre muerta. Leo el final de ese capítulo: "Cuando después de muchas peripecias volví a mi casa y conté llorando a los gritos a mi familia lo que había pasado, mi hijo menor Leopoldo, de 11 años recién cumplidos un día antes de estos eventos, el nieto más compinche de la Abuela Tina, se fue y

volvió al rato con una caja de cartón donde había pintado una cruz roja, y me la dió. Le pregunté que era y me dijo: 'un botiquín de Primeros Auxilios'. Lo abrí y adentro había un reloj despertador que había sacado de la mesa de luz de su mamá. Lo miré sorprendido y me dijo: 'Papi, hay cosas que solamente las cura el tiempo.' Sus Primeros Auxilios para nuestros corazones heridos en el ritmo del amor, también apelaban al tiempo." Esta historia habla del hijo de Carlos: de su capacidad simbólica para procesar la muerte de su abuela. Pero también



habla de Carlos, que va construyendo una explicación sobre los modos del cuerpo, él deja hablar al suyo. Su cuerpo está allí como experiencia de vida. Esto es lo que vamos a encontrar en la lectura de su libro.
Nada más.

Grupos de estudio y reflexión filosófica en torno a la subjetividad y la política

Coordinados por Cristián Sucksdorf.
(Marx, Freud, Nietzsche, Rozitchner, y otros)

Abrir espacios de reflexión colectiva, entender la filosofía no como un objeto de estudio ajeno y distante, sino como un ejercicio de sospecha que exija verificar cada idea en nuestra experiencia vital; ponernos en juego, entonces, como cuerpos pensantes entreverados con el mundo.

Grupos reducidos. Reuniones quincenales.
grupos estudio-cristiansucksdorf.blogspot.com.ar
csucksdorf@hotmail.com
Tel.: 4775-8461 / 153-075-6073

THE CAVERN CLUB

Buenos Aires

Corrientes 1660, Loc. 47

Paseo La Plaza

Tel. 6320-5361

www.thecavernclub.com.ar

DanzaTerapia para Adultos
Metodología María Fux
Prof. Anabel Caeiro
Todos los Viernes de 18.30 hs a 19.30 hs
Av. Belgrano 3716 -Cap. Fed-

CENTRO LA PUERTA

Salud, Arte y Pensamiento

Cursos-Talleres-Seminarios

LABORATORIO
Psicoanálisis Política Filosofía Religión
"LA BHAGAVAD GITA"
Jueves de 19 a 21hs.
Coordina: Héctor Fenoglio.

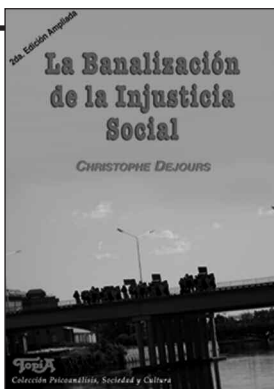
SEMINARIO SPINOZA
"Las cartas del mal"
Viernes de 19 a 21hs.
Coordinan:
Hector Fenoglio y Vicente Zito Lema

TALLER DE ESCRITURA
El arte como práctica de liberación personal y social.
Sabados de 17 a 19hs.
Coordina: Vicente Zito Lema

LA COSA MALDITA
Una experiencia contracultural de música, arte y poesía
Los terceros sábados de cada mes a partir de las 23hs.

Otras actividades:
Yoga - Danza Contemporánea - Biodanza - Psicodrama - Teatro - Teatro Espontáneo - Za Zen

Sánchez de Bustamante 549, CABA
3967-8573 / 4864-7949
contacto@centrolapuerta.com.ar



SEGUNDA EDICIÓN AMPLIADA

LA BANALIZACION DE LA INJUSTICIA SOCIAL

Christophe Dejours

¿Cómo comprender la extraordinaria tolerancia de nuestras sociedades a la evolución en la organización del trabajo? Por un lado, un enriquecimiento extraordinario de una minoría y por el otro, una pobreza y una miseria extrema con sus secuelas de males de todo tipo, patologías individuales y una violencia colectiva del capitalismo salvaje.

En todas las librerías - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar

La subjetivación patriarcal y la función paterna de rechazo de lo femenino

Michel Tort

Psicoanalista

michelhenri.tort@free.fr

Michel Tort es un psicoanalista francés ya conocido por los lectores.

Hace algunos números publicamos su texto Psicoanalistas Ventrílocuos. Tort es profesor en la Universidad de París VII. Entre sus libros se destacan El cociente intelectual (1981) y Fin del dogma paterno (2008). A lo largo de su obra Tort ha criticado al establishment psicoanalítico francés, que con sus posturas se ha aliado a los sectores más reaccionarios. Con argumentos pseudopsicoanalíticos se han opuesto a cambios sociales tales como el matrimonio igualitario o la adopción por parte de parejas homosexuales.

Tort nos ha enviado especialmente para este número, dedicado al Patriarcado Neoliberal, este texto, una ponencia de un coloquio sobre "lo paternal" de mayo de 2013, donde pone al día sus críticas al establishment psicoanalítico francés y su operatoria política para convertirse en aliados del poder patriarcal. A esto sumamos un fragmento de su libro Fin del dogma paterno para profundizar en dicha cuestión.

Agradezco a los organizadores del Congreso por esta invitación y muy particularmente a Georges Pragier a quien se debe la iniciativa. Para empezar, haré dos observaciones acerca del título de la mesa redonda: "El padre en la cultura".

Primero: en el campo social, el psicoanálisis se articula con las demás figuras que asume el "padre". Por un lado están los roles sociales del padre, por el otro sus figuras psicoanalíticas. Se ubican sobre dos planos diferentes, pero ambos necesariamente están unidos y además son históricos.

Del lado de la historia de los padres, el retroceso de la autoridad patriarcal por vía legal, iniciado en el siglo XVII, no ha dejado de hacerse más marcado. Asistimos, en el derecho, la justicia, el trabajo social, los servicios a la primera infancia, al avance de las cuestiones que conciernen a la implicación del padre en los cuidados y en el desarrollo psíquico: un rol paterno muy diferente a las atribuciones del *pater familias*.

Del otro lado, el de las figuras psicoanalíticas del padre, encontramos a los padres freudianos del patriarcado liberal "de la prehistoria personal" y al "padre de la horda" especulativo, y luego a la Trinidad lacaniana de los padres real, imaginario, simbólico y como remate final a la "función paterna" de posguerra, etc. Extraña inflación de la cuestión paterna nacional que constituye una de las formas de la excepción francesa. Esas figuras psicoanalíticas se desarrollan al mismo tiempo que los roles sociales del padre.

Segundo punto: en el título de la mesa redonda se enlaza la categoría del "padre" a la de la "cultura". Se toma como "cultura" a la época contemporánea: eso remite a los textos freudianos sobre la "cultura" fuertemente encajetados a la cuestión del "padre". "El padre" en Freud está planteado como jugando en la cultura y "la vida del espíritu", un rol prevalente sobre la madre. "Cultura" designa el paso "de la naturaleza a la cultura" que corresponde a la instauración de un orden que subordina a las mujeres: mal que les pese, Señoras -dice Lévi-Strauss,



ustedes son intercambiables; así lo pide el pensamiento simbólico.

Ahora bien, ese manejo de la "cultura" es incompatible con una historia real. La historia freudiana del padre se reduce al tramo de autopista que, partiendo del momento fundador prehistórico ubicado en la localidad **Muerte del Padre**, pasa por la capital **Invencción del Monoteísmo** y termina su curso declinante en la estación **Malestar Contemporáneo**. Esta "cultura" no conoce ni sociedades ni políticas. Su único verdadero desvelo es saber cómo se garantiza la transmisión del Padre. Lo que cuestiono es este esquema.

El desarrollo de mi planteo es simple: me tomo primero la libertad de reconstituir de qué historia real de los padres se trata; muestro luego la solidaridad entre la teoría psicoanalítica del padre y la historia de los padres; finalmente saco dos conclusiones de las que se desprende una reformulación de la teoría psicoanalítica del padre.

La historia de los padres

Dos aspectos del tratamiento psicoanalítico del padre se confunden constantemente en el psicoanálisis:

la clínica y la teoría producen nociones en relación con las figuras inconscientes que obran en los padres y en las relaciones con ellos: teoría de las pulsiones, complejo de Edipo, tópicos del funcionamiento psíquico, etc.;

el discurso sobre el padre no procede en modo alguno del psicoanálisis, sino que se compone de variaciones sobre la partitura "discurso del padre", sostenidas por "Los Padres" desde los orígenes del patriarcado hasta su versión actual. En lo que sigue, el patriarcado no designará un reino prehistórico lejano, sino al régimen general que hasta hoy regula las relaciones entre los hombres y las mujeres asumiendo diferentes formas históricas (patriarcado antiguo, monoteísta, liberal, finalmente neoliberal).

Si admitimos que teoría clínica y discurso del padre son distintos, constatamos dos movimientos contradictorios: por un lado, la teoría psicoanalítica se define sustrayendo continuamente sus constantes a los estereotipos sociales fantasmáticos. Ejemplo: la seducción, en el sentido psicoanalítico "seducción generalizada", tardó un siglo en deshacerse de su sujeción a los envites de la sociedad (discurso del padre), del ejercicio social de la seducción, de la incriminación encarnizada ya sea de los padres o de las madres que impide pensar en la "primacía del Otro", adulto generador de lo sexual; por otra parte, al mismo tiempo que el psicoanálisis se apoderó, con sus propios instrumentos, de su experiencia, integró también irreflexivamente a su

conceptualización una parte notable de las construcciones sociales dominantes concernientes al sexo, al género, al parentesco, a la filiación, solidarios con el orden patriarcal, como si el todo fuera en bloque resultante del psicoanálisis. En los conciertos socio-políticos dominantes tales como los sistemas patriarcales que se han sucedido históricamente -desde el derecho romano o canon hasta las legislaciones sexistas y homofóbicas que imperan hoy en forma aplastante en el planeta-, se nota la reconducción de fantasías vinculadas a la psico-sexualidad conceptualizadas por los psicoanalistas, tales como la supuesta superioridad de los hombres ligada a su falo, la inferioridad de las mujeres vinculada a su falta de pene, etc. Pero eso no es razón para que consideremos que el psicoanálisis ha producido ciertas construcciones desde su sola entraña: función paterna que subordina a la madre, rechazo de lo femenino, no han esperado al psicoanálisis para existir, sino únicamente para ser formulados como fantasías y tratados como tales.

Por otra parte no podemos olvidar que existen desde los orígenes de la humanidad conciertos sociales de la ley que hacen explícitamente obstáculo a los funcionamientos pulsionales: algunos, como la prohibición del incesto, se imponen desde el origen de las sociedades humanas, otros, como los derechos humanos, han sido establecidos desde hace algunos siglos o incluso más recientemente por la comunidad nacional e internacional. Desde hace siglos, y más aún desde los años 1960, en Occidente todo el afán de invención de las legislaciones se esfuerza especialmente por contrarrestar sistemáticamente la idea, la realidad y el ejercicio de una suerte de omnipotencia supuestamente ineludible de un concierto desigual fijo de lo masculino y lo femenino. Es extraño que nosotros los analistas tengamos tendencia a considerar que esas leyes no forman parte de lo simbólico.

Si el padre aparece como separador en el desarrollo, es un truco de magia de la teoría de la "función paterna"

Porque no alcanza con que distingamos en nosotros mismos -por medio de un singular clivaje, por otra parte-, al ciudadano que aceptaría de buen grado (o no) las exigencias democráticas (la paridad, por ejemplo) y al psicoanalista que advertiría: "¿qué quiere usted, el «Señor Inconsciente» no lo ve de la misma manera!", y sigue luego haciendo funcionar tranquilamente el conjunto de sus operaciones sobre el modo patriarcal de la falicidad, del rechazo de lo femenino. Todo ello para sacar generalmente en conclusión que el poder seguirá de todos modos siendo siempre masculino y lo femenino siempre el *horror feminae*. Sin embargo, todo el mundo siente que no podemos limitarnos a eso. Evidentemente no podríamos trabajar como analistas echándole la culpa a los efectos del patriarcado, pero ciertamente tampoco sin detectar y analizar sus efectos sobre nuestros conceptos. Concluamos este punto: cuando Freud declara en uno de los miércoles de la

Sociedad de Viena en 1908¹: "Una mujer no puede ejercer al mismo tiempo una actividad profesional y criar niños. [Las mujeres como grupo] nada ganan con los movimientos feministas modernos", no formula un enunciado que emane del psicoanálisis. Es el enunciado de un burgués liberal. Es necesario pues detectar cómo el "discurso del padre" se insinúa en las construcciones psicoanalíticas del padre. Existe una continuidad entre la problemática freudiana de la cultura, la del "Gran Hombre", entre la posición que vemos tomar aquí a Freud una noche en Viena en 1908, y la teoría de la función paterna y la primacía del padre, supuestamente psicoanalíticas.

Freud inscribe su "teoría del padre" en ese espacio del discurso del padre. Es consciente de las consecuencias. Lo atestigua su declaración a Abraham Kardiner durante el análisis de éste: "Padezco de una serie de handicaps que me impiden ser un gran psicoanalista. Entre otros, soy demasiado un padre. En segundo lugar, me ocupó todo el tiempo de teoría, de modo que las ocasiones que se presentan me sirven más para trabajar mi propia teoría que para prestar atención a las cuestiones de terapia"². Declaración notable, por la forma en que reúne la cuestión del padre y la de la teoría.

Freud en el fondo dice, y ahora sigo libremente sus palabras: "la contra-transferencia paterna se me impone porque el padre ocupa un lugar fundamental en mis pensamientos. Le imprimó a la teoría, por la cual siento desde siempre la misma pasión devoradora que la que tengo por el padre. Vean mi himno al padre, dirigido a Fliess el 29 de diciembre de 1899; busco sin pausa, hasta en las curas, hacer avanzar la teoría del padre, así fuera en perjuicio de esas curas. Pero nunca he logrado hacer entrar verdaderamente al padre en la metapsicología. Nunca publiqué mi "Vista de conjunto de las neurosis de transferencia". Como ya les he dicho respecto de mi historia del parricidio primitivo (cito ahora a Freud dirigiéndose realmente a Kardiner): "Es algo que soñé un domingo de lluvia". "Sin embargo (continúo) yo había esbozado mejor esta teoría con la introducción del Superyó, que resulta de mi diálogo con el jurista Kelsner". Fin de entrevista imaginaria. Admirable lucidez. No se puede enunciar con mayor claridad el verdadero problema que representa así la "teoría del padre: plantea a la vez el verdadero objeto que se trata de definir psicoanalíticamente (y de distinguir del "discurso del padre") y el obstáculo que representa la "teoría del padre" en virtud de los elementos de contra-transferencia (las fantasías sociales reconducidas, no analizadas).

Teoría psicoanalítica e historia de los padres

La solidaridad entre la "teoría del padre" freudiana y el "discurso del padre" liberal-victoriano se muestra de manera notable en el trabajo de una filósofa política británica, Carole Pateman (2010). Ella demuestra luminosamente lo siguiente: los teóricos del contrato que desconectan el fundamento del poder político del derecho paterno arraigado en el Génesis 3/16 ("Dios ordenó a Adán dominar a su mujer y sus deseos deben someterse a él") definen el

contrato político excluyendo a las mujeres, es decir manteniendo la sumisión, convertida en "natural" y no divina, de las mujeres. Freud reconduce este análisis: relación "natural" de las mujeres con la familia y la reproducción, hostilidad de las mujeres hacia la vida civil, insuficiencia de sus investimentos intelectuales y sublimatorios, etc. Los (grandes) hombres mantienen la civilización imponiendo la ley del derecho sexual masculino.

El padre freudiano se construye, pues, sobre una historia que cito a Carole Pateman- "*reprime la historia de los orígenes políticos para que la ley del derecho sexual masculino pueda ser ignorada*". Simplemente acusa un cambio del tipo de patriarcado.

Es necesario pues detectar cómo el "discurso del padre" se insinúa en las construcciones psicoanalíticas del padre

Partamos ahora de algunas constataciones: las funciones parentales son atribuidas y transmitidas a las mujeres y a los hombres en referencia a fundamentos que remiten ya sea a representaciones tradicionales de tipo religioso, ya sea a representaciones que combaten el predominio de las evidencias de desigualdad, fundamentalmente las que conciernen a las relaciones de sexo y las relaciones entre las generaciones (autoridad, violencias legitimadas).

La organización de las funciones parentales depende en adelante de políticas sociales que transforman a las funciones parentales transmitidas en el sentido de una modificación voluntarista de la relación de fuerza entre los sexos. Se lo lamenta o no, en los países democráticos esa exigencia política reemplazó a todas las exigencias trascendentes. Hoy el depositario de la función de tercero entre padres e hijos es una singular trinidad: 1) el "Padre" del patriarcado tradicional monoteísta transmitido por el superyó cultural; 2) *de jure y de facto*, el Estado de los ciudadanos y ciudadanas; 3) el padre de la "función paterna", derivado "psicoanalítico" lejano del N°1 desde los años 1950. La crítica encarnizada de la parentalidad y de la teoría de género entre los psicoanalistas en Francia (en los Estados Unidos parecen integradas al psicoanálisis) resulta de esta competencia en el mercado de la tercerización y de las normas sexuadas. Ocupémonos del Espíritu Santo de esta neo-trinidad: la "función paterna".

Al mismo tiempo que se operaba esta transformación de las funciones parentales, se ha asistido al desarrollo de concepciones psicoanalíticas de esas funciones que son mixtos hechos de construcciones propiamente psicoanalíticas intrincadas con nociones que orquestan las distribuciones sociales patriarcales de los roles parentales.

¿Cuál es, desde Freud, su objeto, para empezar? Se trata de describir las con-

diciones supuestas del desarrollo psíquico temprano, la estructuración del *infans*. Ahora bien, se constata muy pronto que esa descripción metapsicológica, especulativa en parte, se efectúa ineludiblemente asignándole al padre el papel que le toca en su figura cultural. Esa armonía preestablecida es problemática.

La clave de gran parte de esas teorías psicoanalíticas está constituida por lo que he identificado como la "solución paterna", fantasía de salvación por el padre que ve en la figura paterna la instancia de resolución del Edipo. He intentado en otra parte demostrar que la base de esto está en una división sexuada histórica de los cuidados parentales, que por otra parte sigue prevaleciendo, aunque cada vez sea más difícil considerarla "natural", teniendo en cuenta la transformación de las relaciones entre los sexos. Si el padre aparece como separador en el desarrollo, es un truco de magia de la teoría de la "función paterna" el hacer aparecer que eso no tiene relación alguna con el hecho de que la madre no es socialmente un verdadero sujeto y que, limitándose a gozar del niño, debe ser separada de él para bien de ambos.

La solución paterna es una formación del inconsciente determinante en las religiones; también es central en la teoría freudiana, debido al apego pasional de Freud a la figura paterna. El desarrollo mismo del psicoanálisis en Francia difunde socialmente *largu manu* la función paterna en las instituciones de atención, de gestión y de control de la primera infancia, donde se enfrenta a la resistencia de las críticas feministas a las normas de género.

Del hecho de que nuestras organizaciones patriarcales hacen funcionar de todas las formas posibles una "función paterna" no resulta para mí de ninguna manera que ella sea por eso una necesidad psíquica "paterna" universal. Lo cual por otra parte su tendencial reemplazo por la "tercerización" ilustra por sí sólo.

El patriarcado no designará un reino prehistórico lejano, sino al régimen general que hasta hoy regula las relaciones entre los hombres y las mujeres

Quisiera ahora señalar que sobre los dos puntos ligados fundamentales que son "función paterna" y "rechazo de lo femenino", ya disponemos de construcciones psicoanalíticas que, en lugar de obrar las fantasías patriarcales en la construcción metapsicológica, las toman por objeto de análisis.

Iré al grano. He tomado conocimiento de la presentación realizada por Christian Delourmel del conjunto de los argumentarios, todos ellos franceses, de la función paterna. Me asocio sin reservas a las críticas hechas a la teoría del padre de Lacan, pero simplemente

me asombra que todos los trabajos metapsicológicos expuestos lo sean antes de la perspectiva lacaniana cuando son todos ellos posteriores y están en total continuidad de su problemática, como lo demuestra una de las conclusiones. Mayormente, todos los autores de esos modelos "*conciernen en introducir al padre y a su función en el fundamento del psiquismo y de su funcionamiento*"³. Ahora bien, por mucho que la descripción de la estructura enmarcante de la madre, el papel asignado a la doble inversión de la pulsión, a una tercerización, etc., me parecen adelantos, la atribución al padre -no crítica, supuesta evidente-, del monopolio de un rol inhibitor de la descarga pulsional cada vez más temprana, así como de las modalidades de representación, no me convence. Admiro las proezas que es necesario desplegar en las presentaciones clínicas para hacer aparecer que la escucha y las intervenciones ilustran el argumentario teórico que muestra a lo paternal operando el *fiat lux* en la materia materna. Esta atribución al padre de ese poder representa puramente un abuso que hace eco directamente a la figura social transmitida del padre y al discurso del padre, con la subordinación de la función materna y de lo femenino, que se ven así justificadas por el funcionamiento psíquico temprano. Este abuso está por así decirlo amortiguado en la metapsicología presentada, a la que yo llamaría "poslacaniana", mientras que en Lacan la intromisión del padre patriarcal en la teoría es resplandeciente, y expone el rutilante tejido patriarcal con un goce cínico que le ha dado su éxito público y social. Recuerden a la madre cocodrilo con bastón paterno en la boca en el Seminario IV de Tintín-Lacan en el Congo. Yo pediría: por favor, un esfuerzo más para romper con el embrujo de esa "función" que no procede del psicoanálisis.

Conclusiones

Primera conclusión: la "función paterna" subordina a lo femenino.

Reivindico la responsabilidad de las consecuencias que saco de dos artículos de Jean-Luc Donnet, quien tuvo la primicia de mi intervención y me hizo algunas observaciones críticas que le agradezco mucho.

El problema de la teoría de la función llamada paterna fue muy bien detectado por J.-L. Donnet en "*la impersonalización del superyó*" (Donnet, 2009, p. 141-157). Señala primero que Freud no privilegia de ninguna manera a la función paterna en la estructuración del superyó: "*el superyó no es inmutable puesto que está inscripto en la historia*". Pero entonces se plantea el problema de lo que él denomina "*colusión con la ideología patriarcal de la cultura en la que emerge el psicoanálisis*"⁴. El resorte de la "teoría de la función paterna" es el discurso del varón patriarcal. Al mismo tiempo, J.-L. Donnet remite esa colusión a Freud como sujeto. Percibe acertadamente cómo Freud tiende a confundir así "función paterna y función simbólica".

Pero ¿puede ponerse de relieve esa colusión padre/patriarcado sin sacar la evidente consecuencia?: si el contenido de "función paterna" está unido al patriarcado, no se podría definir un contenido de la "función paterna" fuera de ese horizonte. El juego de malabares de la "función paterna" es que se la presenta como una función del padre en sí, negando que ese contenido expresa al patriarcado y, por lo tanto, escamotea las relaciones de sexo...

El rechazo de lo femenino al que apunta la función paterna es una configuración sintomática del varón patriarcal

Segunda conclusión: el rechazo de lo femenino al que apunta la función paterna es una configuración sintomática del varón patriarcal.

Saco aquí las consecuencias de otra tesis de J.-L. Donnet que, en un texto reciente, abre una nueva perspectiva sobre el rechazo de lo femenino⁵ (Donnet, 2010). Partiendo del texto de Freud "*Análisis terminable e interminable*", se toma de la famosa "roca de lo biológico". En lugar de sumirse en una racionalización "filogenética" del recurso a lo biológico, se interesa por los afectos, vinculados en Freud a la resistencia que encuentran sus esfuerzos por modificar la relación de los sujetos de ambos sexos con la femineidad, relación que Freud identifica como "rechazo de lo femenino". J.-L. Donnet ve en la "apelación" a lo biológico la invocación de una ayuda trascendente a la que interpreta como una resistencia de contra-transferencia. Abre lugar de paso a la idea de que las identidades sexuadas están modeladas por fuera de la biología por la historia socio-cultural: confirmación del hecho de que la cuestión psicoanalítica es la de una interpretación de la realidad histórica de las formas de identidad sexual y de sus relaciones.

J.-L. Donnet busca la respuesta a la dificultad clínica del "rechazo de lo femenino" en el terreno de la elaboración de una estrategia psicoanalítica. No tengo tiempo para exponer sus operaciones en detalle: es la idea de una regresión contra-transferencial que da acceso a una feminización subjetiva. En lugar de naturalizar una dificultad del psicoanálisis y las identidades sexuadas mismas, describe el rechazo de la femineidad como una configuración clínica, como el síntoma de una feminización primaria que hubiera quedado como enclave imagoico no subjetivable.

Este anticipo nos deja frente a cantidad de preguntas acerca de los vínculos que ese síntoma, delimitado así psicoanalíticamente, mantiene con las culturas en el espacio y el tiempo. Si el rechazo de lo

La condena de ser loco y pobre

Alternativas al manicomio

Franco Basaglia

EDITORIAL

Colección Fichas para el siglo XXI

LA CONDENA DE SER LOCO Y POBRE - Segunda Edición

Alternativas al manicomio

Franco Basaglia

Este libro contiene las catorce conferencias que Franco Basaglia dio en Brasil en junio y en noviembre de 1979 que hoy son, quizás, la mejor manera de acercarse a su trabajo y de recorrer las ideas, las experiencias y las propuestas que han inspirado la reforma psiquiátrica italiana. La actualidad y las polémicas en el campo de la Salud Mental en la Argentina hacen necesario conocer su experiencia.

En todas las librerías - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar



femenino es una teoría freudiana del varón patriarcal y (me ha hecho notar J.-L. Donnet) de la nena patriarcal, y es recuperada en el psicoanálisis como un aspecto de una configuración muy particular de la relación con lo materno, se convierte en una teoría particular, deja de ser la encarnación de lo universal. Es un síntoma: devuelto a la fantasía, se hace mucho más difícil valerse de él para fundar la exclusión universal de lo femenino.

O bien la función del padre es definitivamente solidaria del patriarcado y veremos proseguir el conflicto abierto desde los años 1980 entre un psicoanálisis patriarcal y las transformaciones sociales; o bien el patriarcado no es el horizonte definitivo de la historia y será necesario revisar la contingencia de nuestras construcciones psicoanalíticas del tercero, tanto más cuanto otros conceptos del Otro y del *Nebenmensch* han sido desarrollados a partir de las funciones maternas.

Traducción de Miguel Carlos Enrique Tronquoy

Bibliografía

- Delourmel C.: "De la fonction du père au principe paternel", *Bulletin de la SPP*, octubre 2012.
 Donnet J.-L. (2009): *L'humour et la honte*, Paris, Puf.
 Donnet J.-L. (2010): "Freud et le refus de la féminité : entre "roc du biologique" et contre-transfert", *Revue française de psychanalyse*, 5, p. 1495-1503.

analyse, 5, p. 1495-1503.

Pateman C. (2010): "Le contrat sexual" (1988), Paris, "La découverte", 2010.
Les premiers psychanalystes. Minutes de la société psychanalytique de Vienne, Paris, Gallimard, 1976, T.I.

Notas

1. *Les premiers psychanalystes. Minutes de la société psychanalytique de Vienne*, (Los primeros psicoanalistas. Actas de la sociedad psicoanalítica de Viena) Paris, Gallimard, 1976, T.I, p. 364. Edición en español de las Actas: *Actas de la Sociedad Psicoanalítica de Viena 1906-1908*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1979.
2. Abraham Kardiner, *Mon analyse avec Freud*, Les Belles Lettres, 2013. Edición en castellano: *Mi análisis con Freud: reminiscencias*, Mortiz, 1979.
3. Delourmel, C., "De la fonction du père au principe paternel" (De la función del padre al principio paterno) in "Le paternel", *Bulletin de la Société psychanalytique de Paris*, oct-nov. 2012, p. 78
4. Punto que ha dado lugar a la formulación explícita de Lacan concerniente a la invención del psicoanálisis por parte de un hijo del patriarcado judío.
5. J.L Donnet, "Freud et le refus de la féminité entre "roc biologique" et contre-transfert" ("Freud y el rechazo de la femineidad entre "roca biológica" y contra-transferencia") en *Revue Française de psychanalyse*, 2010-5.

Fin del dogma paterno

Reencauzar lo simbólico desfalleciente

El *Seminario II* se caracteriza por un espectacular movimiento de erección de lo simbólico. Como se sabe, esta operación se efectúa en el teórico Lacan atravesando, superando diversas objeciones que le son presentadas por los interlocutores psicoanalistas u otros y tienden a relativizar el carácter incisivo de la supremacía de la autonomía de lo simbólico como tal.

Lo que asombró primero al oyente y luego al lector es el estilo en el que se desarrolla esta trascendentización de lo simbólico. Recuérdese en particular la exhortación dirigida a Claude Lévi-Strauss de no retroceder ante la "bipartición tajante que hace entre la naturaleza y el símbolo". Las razones aducidas del retroceso de Lévi-Strauss son instructivas. Monique Schneider comenta en su artículo "La trascendencia de lo simbólico"¹ el siguiente pasaje del *Seminario II*:

*Lévi-Strauss está retrocediendo ante la bipartición tan tajante que hace entre la naturaleza y el símbolo (...). Oscila, y por una razón que puede parecerles sorprendente, pero que está totalmente confesada en él: teme que, bajo la forma de autonomía del registro simbólico, reaparezca, enmascarada, una trascendencia para la cual, en sus afinidades, en la sensibilidad personal sólo siente temor y aversión. (...) No quiere que el símbolo ni siquiera bajo la forma extraordinariamente depurada en la que él mismo nos lo presenta, sea una mera reparación de Dios bajo una máscara.*²

En varios textos, Monique Schneider analizó el movimiento neoplatónico que atraviesa el *Seminario II* (y muchos otros textos) poniendo de manifiesto la escena de la apoteosis de lo simbólico, el corte sacrificial que implica. Operación ampliamente coextensiva del *logos* griego, retomada por el cristianismo, que pone en escena una figura del Padre separador, que extirpa las ilusiones maternas. El psicoanálisis prolonga esta histórica lucha del principio paterno, "desmitificando la ilusión fundamental de la vivencia del hombre, al menos del hombre moderno" y "luchando contra la resistencia de los seres encarnados que somos a la restitución del texto integral del intercambio simbólico".³

Obsérvese que, una vez más, encontramos aquí la referencia obstinada a la historia moderna, y no solamente a la estructura. Pero, sobre todo, se percibe lo que se pone en juego. A través de una metafórica profusa, Lacan moviliza la empresa teológica griega y cristiana, con el lugar que en ella ocupa el ejercicio de la figura paterna, para cavar la figura del famoso "simbólico". La única preocupación del analista debería ser

someter al análisis esa base edípica de nuestras representaciones de Dios, de su palabra, no explotarla. Por otro lado, Lacan no se privó, en algunos puntos, de tomar ese camino, cuestionando el "amor del padre" freudiano, el "salvataje" freudiano del padre, etc. (...)

De la "gran neurosis contemporánea" de Lacan al parricidio de Legendre

De manera paralela, el mundo simbólico en cuya integración fracasaba el neurótico lacaniano (o sus comparsas, la sabia "perversión" de la joven homosexual y el tranquilo fetichista) de ahora en adelante está representado como asaltado por la "violencia". En el momento en que *de facto* y *de jure*, el ejercicio de la violencia masculina "natural", inmemorial, comienza a ser sancionado por la justicia, esta evolución histórica tiende a ser representada como la emergencia del parricidio. Es cierto que el manejo lacaniano de la ley ha preparado sólidamente el terreno. En un artículo estimulante,⁴ Jean-Franklin Narot-Narodetzki despejó algunos aspectos de la evolución de la ley lacaniana que reúnen los puntos de vista que he desarrollado en *El deseo frío* a propósito de las relaciones del derecho con el psicoanálisis. Si se resume esta trayectoria, se destacan algunos rasgos.

De entrada, el texto de Lacan sobre la familia ha instaurado una confusión entre la ley antropológica (la prohibición del incesto) y la estructura familiar paternalista real, confusión que transforma en anomalías psicopatológicas todos los desvíos de la familia "normal" (es decir, católica, cristiana). Idéntico choque entre la ley en lo sucesivo simbólica (es noche en la que todos los gatos son pardos) y la ley positiva bajo la forma en que el aparato judicial la interpreta en un momento dado con el criminal, dado que el analista queda promovido al oficio de "conducir al criminal a la aceptación de un justo castigo".⁵ Con el "Discurso de Roma", se componía un *collage* entre la ley joánica, la ley del derecho, la ley del lenguaje y la ley del parentesco, gracias al apellido del padre que "desde el albor de los tiempos históricos, identifica su persona con la figura de la ley".⁶ Gracias a esta operación, Lacan relanza la problemática cristiana de la relación entre el deseo y la ley engalanada de tal modo que el molesto falo hace olvidar la ortodoxia de los nudos entre el deseo y la ley. Les cupo a los discípulos y a los epígo-

Tratar la locura

La judicialización de la Salud Mental

Daniel Sans



Serie Futuro Imperfecto
Colección Fichas para el siglo XXI

TRATAR LA LOCURA

La judicialización de la Salud Mental

Daniel Sans

A partir de una investigación realizada en Río Negro el autor nos advierte sobre los riesgos de realizar una desmanicomialización sin construir los espacios alternativos que proponen las mismas leyes de Salud Mental.

En todas las librerías - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar

nos hacer de la diferencia freudiana de los sexos la propia ley, a través de la cuestión de la perversión. La ley en cuestión, en lo sucesivo llamada comúnmente y en serio "ley de la diferencia de los sexos", tiene la particularidad de "reunir el aspecto científico y el aspecto moral; la desaprobación lleva al punto preciso en el que, en ese desvío, convergen esas dos corrientes. Se podría aseverar que la diferencia sexual tiene un valor apodíctico. A esta necesidad tanto lógica (cómo pensar el sexo sin esta diferencia) como biológica, o fisiológica, el perverso le aporta su desaprobación".⁷

Para terminar, último aspecto de la operación -puesto que la ley del Padre es al mismo tiempo la ley de la diferencia sexual-, toda modificación de los arreglos históricos que juegan en la diferencia sexual equivale (lógicamente) a un parricidio. Es, explícitamente, la tesis de un Legendre que, lección tras lección, se ha especializado en el fondo de comercio del Apocalipsis psicoanalítico. Con ello explota el rico potencial presente en la concepción lacaniana de la forclusión, con su aspecto de pronóstico de condena, en beneficio de un neoprofetismo psicoanalítico. Frente al Apocalipsis, se esboza una división del trabajo, entre la escobilla de la ley psi-

coanalítica (entendida como "Abajo el Incesto!") y el sable del Derecho, cuya función, supuestamente, es restablecerla temporalmente, atacando el orden simbólico. En la medida en que, como hemos visto, puede objetarse la referencia a un orden simbólico, en rigor, desde un punto de vista jurídico, la empresa es, pues, un sueño de derecho, es el fantasma de una negación de un sujeto al que se supone ilimitado, a partir del momento en que se desprende de las disposiciones de antaño.

El Orden simbólico no existe.⁸ Sólo hay simbolizaciones que se ejercen en espacios sociales, apilamientos, conexiones entre redes de simbolización, por ejemplo cuando una cultura se lanza a la imposición de su régimen de simbolización por sobre otra, prohibiéndola, destruyéndola, etc. No hay ninguna necesidad de fabricar, a partir de esta pluralidad histórica, un orden, un lugar, un Dios, cuando se está allí. El orden simbólico, con las representaciones misteriosas de la diferencia sexual que le corresponden en el Nuevo Testamento, es esa ficción de referencia ahistórica que ha inventado el orden sexual positivo del día, que regula las relaciones entre los sexos, los parentescos. Dicha ficción tiene la ventaja de presentar lo simbólico como natural, haciendo de los

arreglos más bien inestables de los humanos la naturaleza misma de lo simbólico. Ahora bien, basta con pensar por un instante en los ingredientes barrocos, fabulosos, cuyo famoso orden simbólico ha sido compuesto, hace cien, doscientos, mil años, para sonreír alegremente ante las pretensiones de los aficionados a la universalidad y a la eternidad. En lo simbólico se encuentra ni más ni menos lo que uno pone en él. Por ende, queda pendiente la verdadera pregunta: ¿qué ponemos nosotros?

Uno de los aciertos de Occidente ha sido haber des-supuesto con obstinación sus propios orígenes, mediante un movimiento que probablemente equilibra su fatal inclinación a instaurar los monoteísmos y a refabricar al Padre. La desilusión de esta ebriedad religiosa es cara; pero el psicoanálisis, en este incierto combate, ciertamente no tuvo la vocación de generalizar la posibilidad de drogarse con el "Padre simbólico".

Extraído de *Fin del dogma paterno*, Ed. Paidós, Bs. As., 2008.

Notas

1. Schneider, M., "La transcendence du symbolique", en J. Sedat, *Retour à Lacan?*, Fayard, 1981, pág. 233.

2. Lacan, J., *Séminaire II*, Le Seuil, 1978, pág. 48, citado por Monique Schneider, "La transcendence du symbolique", art. cit., pág. 233.

3. Lacan, J., *Séminaire II*, ob. cit., pág. 367.

4. Narot-Narodetzki, J.-F., "Au nom de la loi. Le social colleté par le lacanisme", *L'Homme et la Société. Mission et demission des sciences sociales*, 1990, N° 95-6.

5. Lacan, J., "Introduction aux fonctions de la psychanalyse en criminologie", citado por J.-F. Narot-Narodetzki, ob. Cit. Este último precisa que este programa edificante no aparece en los *Escritos* sino que, enunciado en el transcurso de la discusión, figura en la *Revue française de psychanalyse*, N°1, 1951, pág. 86.

6. Lacan, J., *Écrits*, ob. Cit., pág. 278 (*Escritos 1*, ob. Cit., pág. 267)

7. Rosolato, G., "Le fétichisme", *Le Désir et la Loi*, Le Seuil, 1967, citado por J.-F. Narot-Narodetzki, ob. cit.

8. Salvo quizá como el nombre codificado de un "orden" secular de un nuevo tipo que reagrupe desde los años 1980 a antropólogos, sociólogos, psicoanalista, juristas que militan para el "Espíritu".



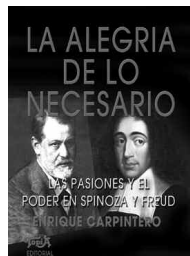
Libros de la Editorial Topía



Del temor a ser tocado
Cristián Sucksdorf



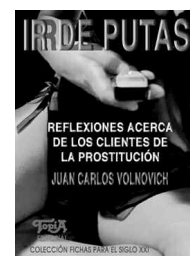
La subjetividad asediada
Enrique carpintero (Comp.)



La alegría de lo necesario
Enrique Carpintero



Superar el manicomio
Paulo Amarante



Ir de putas
Juan carlos Volnovich



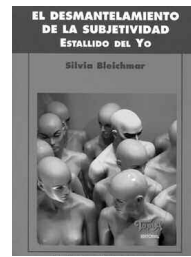
Freud. Una biografía política
René Major y Chantal Talegrand



Te tengo bajo mi piel
Federico Pavlovsky



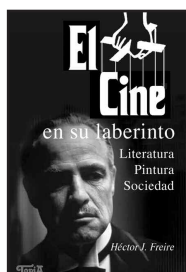
Conductas de riesgo
David Le Breton



El desmantelamiento de la subjetividad
Silvia Bleichmar



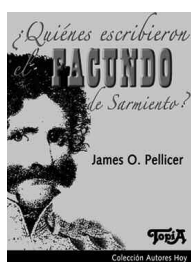
La subjetividad en riesgo
Silvia Bleichmar



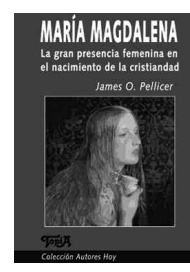
El cine en su laberinto
Héctor Freire



El cine. Resistencia de la mirada
Maximiliano González Jewkes



Quiénes escribieron el Facundo de Sarmiento
James O. Pellicer



María Magdalena
James O. Pellicer



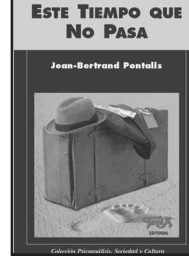
La mujer y el sexo en la cultura occidental
James O. Pellicer



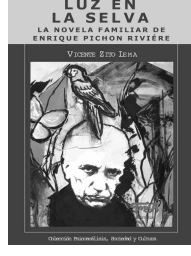
El cuerpo mediático
César Hazaki



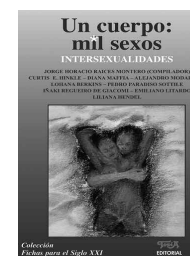
El cine como texto
María José Rossi



Este tiempo que no pasa
J.-B. Pontalis



Luz en la selva
Vicente Zito Lema



Un cuerpo: mil sexos
Comp. J. H. Raíces Montero

DISTRIBUYE CATÁLOGOS - PEDIDOS E INFORMES 4802-5434 / 4311-9625
En todas las librerías - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar

El Gran Simulador Contratransferencia y Transferencia

La cuestión de la simulación es una de las problemáticas más complejas en el trabajo clínico. La regla de asociación libre y atención flotante tiene como prerrequisito que el paciente diga todo lo que piensa con la menor censura posible. Pero si un paciente oculta o directamente simula, ¿cuáles son las herramientas con las que contamos? En este punto la brújula de la contratransferencia y transferencia son capitales para poder operar. El siguiente fragmento nos pone directamente en dicha situación y en la operatoria analítica. Una psicoanalista y un psiquiatra avanzan con sus comentarios para enriquecer teórica y clínicamente el trabajo con estas situaciones.

Relato Clínico

Antonio llega al tratamiento derivado por la analista de su mujer. Tiene 40 años, casado desde hace 15 años, dos hijos: Gustavo de 14 años y Antonio José de 11 años. Es ingeniero y trabaja como contratado para una empresa multinacional en la construcción de su planta operativa. Su mujer, María, es contadora y desempeña su actividad en una financiera. Hijo único, su padre camionero y su madre ama de casa. Consulta porque no se siente seguro en su trabajo por su condición de contratado, el sueldo es muy bueno y piensa que va ser muy difícil encontrar un trabajo de esas características, es su primer trabajo bien remunerado y lo desempeña desde hace 5 años, teme perderlo, lo cual lo tiene muy angustiado.

Durante las primeras entrevistas relata que su padre, huérfano de madre y padre desde muy chico y muy pobre, había podido hacer una muy buena posición económica. Pertenecía a la rama humilde de una familia adinerada de una localidad del gran Buenos Aires. La madre única hija mujer de una familia de tres hermanos varones, de clase media y con un nivel intelectual superior al del padre, era vecina de la misma localidad. Piensa que la madre se casó por el apellido, y no porque lo quisiera al padre y por eso vivía deprimida desde que él tenía 8 años. Describe al padre como bruto y agresivo.

Fue educado en una escuela de curas durante el primario y el secundario, fue excelente alumno, abanderado casi todos los años. Considera que esa educación lo convirtió en alguien muy tímido y muy reprimido en la sexualidad. Tuvo algunas noviecitas durante la adolescencia, pero no mantenía relaciones por temor al pecado. Considera que eso fue muy perjudicial para él y que lo hizo sentir inferior a los demás durante los años de universidad. Le costó mucho recibirse, el gran impulso para terminar se lo dio su relación con María. Se conocieron en Mar del Plata. Él estaba de veraneo y ella visitaba a su familia ya que era oriunda de allí, pero trabajaba en la Capital. Se había reci-

do de contadora hacía unos años en esa ciudad, trabajaba muy bien y su experiencia sexual era superior a la de él, además, todavía no trabajaba. "Me superaba en todo, hasta en la edad tiene casi dos años más que yo", dice en la segunda entrevista. Se recibe y se casa a los 25 años. Su padre le regala un departamento y un tío le consigue un trabajo en un estudio de ingeniería como calculista de estructuras. Había tenido una experiencia terapéutica entre los 23 y 25 años, para superar sus inhibiciones sexuales y sus dificultades en el estudio.

Convenimos trabajar con dos sesiones semanales. Y eligió recostarse en el diván.

Durante las entrevistas, mientras escuchaba al paciente recordaba una vieja canción, que en mi juventud cantaban Los Plateros, llamada "El gran simulador", en el primer momento lo viví como una distracción mía, pero luego pensé tenerlo en cuenta como una vivencia contratransferencial. Sus ademanes un poco sobreactuados, chistes y una gran necesidad de hacerse el simpático, por momentos, me causaban rechazo.

En los primeros tiempos del análisis la temática era el trabajo. Su temor a perderlo y sobre todo quedar descolocado frente a su mujer, justo ahora que había podido igualarla en el aspecto laboral, decía que era una preocupación constante, le afectaba en el sueño y en casi todos los aspectos de su vida cotidiana, pensaba constantemente. En una sesión que entra haciendo un chiste e inmediatamente repite su preocupación laboral, le digo mi vivencia contratransferencial:

-Antonio, muchas veces mientras Ud. habla yo recuerdo una vieja canción que en mi juventud cantaba un conjunto llamado "Los Plateros", "El gran simulador". Como esto me ha pasado varias veces creo que debe tener algo que ver con Ud.

-Si hermosa canción, después la cantó Freddie Mercury, la tengo por él es una de mis preferidas. Si quiere se la copio.

-No gracias, prefiero que pensemos si tiene algo que ver con Ud.

-Yo soy un artista, siempre estoy haciendo que la gente se ría. Mi mujer dice que soy un pesado.

-Comienza con un chiste, luego dice que está muy angustiado ¿será su forma de expresar la angustia?

-Sí puede ser, no quiero que se me note... (piensa un rato)... En realidad esto de simular... (vuelve a pensar) ... yo en el trabajo en este momento estoy simulando que tengo trabajo, pero invento cualquier verdura, mi trabajo terminó. A mí me contrataron para dirigir la obra, y la obra se terminó. En cuanto se aviven me echan a la mierda.

-Si sabe esto ¿no sería mejor para Ud. buscar otro trabajo o plantearlo y ofrecerles algún servicio que ellos necesiten?

-Me da miedo quedarme sin nada.

-De esta forma se va quedar sin nada.

Al poco tiempo le ofreció a la empresa coordinar el mantenimiento del edificio, dado que por haber dirigido la obra conocía instalaciones del mismo, lo cual fue aceptado pasando a revistar como personal de planta.

A partir de ese momento comienza a traer a las sesiones los conflictos con su mujer.

-Ella me trata mal, me desvaloriza, me hace quedar como un nabo frente a los chicos.

-Lo está malcriando a Gustavo, solamente piensa en las marcas y siempre quiere comprarse lo que tienen sus compañeros, ella le da todos los gustos, cuando yo le quiero enseñar, me dice que soy un tacaño.

-Me dice que yo como ingeniero tendría que estar haciendo edificios, puentes, caminos. ¿No sabe que la construcción está parada? Y me lo dice adelante de los chicos, es igual a mi vieja que le decía a mi papá que era un camionero bruto. Pero gracias a él vivía como una reina.

Con la revalorización de su padre, comienza a tener un vínculo más independiente con sus hijos, los lleva a hacer deportes, van a la cancha, le importa menos lo que la mujer piense de él. A partir de esta distancia puede comenzar a pensar que la odia.

-La odio como mi padre odiaba a mi madre. A veces cuando mi vieja lo jodía demasiado, el viejo pegaba un puñetazo en la mesa y gritaba ¡Basta! Yo me cagaba en las patas por que la cara que ponía y los ojos eran de un asesino. Yo allí pensaba que mi vieja era la víctima de él, ahora pienso todo lo contrario. Pero mi vieja nunca lo engañó.

-¿A que viene eso del engaño?

-¡Como dicen Uds. los psicoanalistas, dejamos acá! Si me animo en la próxima se lo cuento.

Relata que al poco tiempo de casados la esposa decide cambiar abruptamente de trabajo y se va a visitar a su madre a Mar del Plata, cuando recién venían de la luna de miel. El decide ir a buscarla porque no entendía nada y allí ella confiesa que estaba manteniendo un vínculo amoroso con su jefe desde hacía un año y la única forma de cortarlo era yéndose del trabajo. Antonio se vuelve solo a Buenos Aires, entra en una profunda depresión. Quiere separarse pero no puede soportar la idea de tener que confesarle a su familia y sus amigos la verdad. Su analista le recomienda que la vaya a buscar y que él le ofrecía un espacio para elaborar esta situación. Viven separados un tiempo en la misma casa, ella le pide disculpas, lloran juntos mucho tanto en terapia como en la casa. En esos días él ve un aviso en un diario que un banco daba créditos a los recién casados para comprar departamento y piensa: qué bueno podrían tener un departamento más amplio y tener hijos. Consiguen el crédito, ella cambia de trabajo y queda embarazada y no se habla más del asunto.

Reavivar estos recuerdos hace que el paciente regrese al conflicto del cual había renegado durante tantos años. Las peleas con la mujer son cotidianas y muy agresivas. Ahora sí quiere separarse, pero sin que se sepa la verdad y sin costos económicos para él.

-¡Es una hija de puta, ella me cagó y ahora se quiere quedar con todo! Siempre quiere ser superior, dice que

ella siempre ganó más y no reconoce que mis viejos pusieron la guita del primer departamento! La verdad que si me hubiera separado en aquel momento me hubiera quedado con todo yo, porque estaba a mi nombre como soltero.

-Se protegió de la vergüenza pública por el engaño, pero se condenó a este sometimiento.

- Me va a volver loco.... loco.... (permanece en silencio un buen rato) Me parece que se me ocurrió una buena idea.

A partir de esa sesión comienza a perfeccionar un plan. Su mujer lo está volviendo loco lo cual sería una causa justa de separación. No duerme, se levanta de noche peleando, comenta esta situación con los amigos, en el trabajo y con los parientes.

-Anoche me levanté a los dos de la mañana y rompí los falsos Rolex, ella compró relojes falsos para figurar, fui al garaje agarré un martillo y los rompí a martillazos, se asustó mucho creía que también había un martillazo para ella. Me dijo: estás loco ¡Siii vos me volviste loco! ... Creo que me va a tener que internar, ya no respondo por mí, ya no soy dueño de mis actos. Ud. como mi analista me tiene que internar.

-Antonio Ud. sabe que esto es una simulación, hace unas cuantas sesiones dijo que se le había ocurrido una buena idea y la está llevando a cabo.

-Me voy. Ud. va a ver que estoy loco.

Esa tarde me llamó su mujer, Antonio se había auto internado, había llamado desde la esquina del consultorio a la guardia psiquiátrica de su prepaga y logró su internación. Concurro esa misma noche al establecimiento, donde me informa la médica de guardia que el paciente había entrado a los gritos en un alto grado de excitación psicomotriz, confuso, pensando ella que se trataba de un brote psicótico. La entrevista que había mantenido con la mujer, que le comentó los episodios de los últimos días, avalaba su diagnóstico. El paciente estaba sobremedicado y fue imposible conversar con él.

Al otro día, a pesar de que estaba confuso por el efecto de la sedación pudo decir que tenía miedo que su prepaga no le reconociera el pago de la internación, pues a la otra mañana le realizarían unos test psicológicos para evaluar su situación. A la mañana siguiente fui llamado desde la clínica por la médica de guardia, la cual me informó se negaba al tratamiento y que quería hablar urgente conmigo. Converso con el paciente.

- Estoy desesperado, si en los test salta la verdad voy a tener que pagar todo yo.

-Trate de estar tranquilo, vamos a ver que podemos hacer.

Me reuní con los médicos de la clínica y el auditor de la prepaga y expliqué el caso, que ya llevaba dos años de tratamiento conmigo y que mi evaluación era que el paciente se había autosugestionado con su plan de separación sin costos. Los psiquiatras siguieron insistiendo que era un brote psicótico. El auditor se inclinó por mi opinión, y le autorizó dos días más de internación con una medicación ansiolítica. Antonio se retiró a los días de la clínica y se instaló en la casa de sus padres, iniciando así su camino de separación.

El relato clínico surgió a partir del trabajo de casos clínicos del Consejo de Redacción.

Participe del

**Foro Topía
de Salud Mental y Cultura**

Página principal del foro

<http://groups.google.com/group/forotopia>

Suscribirse en www.topia.com.ar

El analista que escuchaba una canción

Rubén Sebastián

Melero

Psiquiatra

rubensmelero@yahoo.com.ar

A mi amiga María Mesquida por acompañarme en la lectura del material clínico y ayudarme a pensar algunas cuestiones.

Fui convocado a participar de este ateneo psicoanalítico de *Topía* y apenas recibí el material supe de la complejidad de la tarea; sobre todo porque abordar la noción de contratransferencia implica trabajar las diferencias teóricas y clínicas que, desde Freud hasta la actualidad, han generado acalorados debates y puntos de fricción y ruptura dentro del campo del psicoanálisis. Trataré, pues, de hacer algunas puntuaciones y acotar la cuestión, para no abrir en exceso el abanico de un tema que tiene muchísimas aristas con diversas implicancias en el trabajo cotidiano de los analistas.

La idea es articular el material clínico - apenas un recorte de dos años de análisis- con algunas cuestiones teóricas que me parecen pertinentes y, creo, servirán para recordar algunos momentos cruciales en los que se forjaron cambios en los alcances del concepto de contratransferencia.

Antonio habla del temor a perder su trabajo y "quedar descolocado frente a su mujer, justo ahora que ha podido igualarla en el aspecto laboral". Ella lo supera en todo. Este sentimiento lo lleva a la historia de sus padres. Sigue asociando...

El analista lo escucha. Hay un ruido de fondo, una canción que recuerda cada vez que trabaja con Antonio. Por momentos, hay ciertos decires, actitudes del analizante que le causan rechazo. Pero calla, no cree oportuno plantearlo, se "sofrena". Esta es la palabra con la que se traduce el vocablo alemán *niederhaltung*, utilizado por Freud en relación a la contratransferencia, donde la indicación era llevar estas cuestiones al espacio del propio análisis, ya que, en tanto inconcientes, podrían constituirse en factores perturbadores de la cura, verdaderos obstáculos en la práctica.

Por aquellos tiempos (1908) Freud recibió una carta en la que Sándor Ferenczi le confesaba: "Tengo una excesiva tendencia a considerar como propios los asuntos de los enfermos". Esta sería la primera mención a lo que, más adelante, Freud llamaría contratransferencia. La posición de Ferenczi fue, durante mucho tiempo, solidaria con la de Freud. Pero más tarde tomó distancia y produjo un viraje al proponer lo que denominó "análisis mutuo", en el que el analista hablaba sobre sus propias reacciones en presencia del paciente.

El tema sigue haciendo ruido y el analista de Antonio decide plantear, en sesión, su vivencia contratransferencial.

Le dice: "Antonio, muchas veces mientras usted habla yo recuerdo una vieja canción que en mi juventud cantaba un conjunto llamado 'Los Plateros', 'El gran simulador'. Como esto me ha pasado varias veces creo que debe tener algo que ver con usted".

Este modo de intervención nos muestra un analista heredero de los desarrollos teórico-clínicos que, a partir de 1950, irrumpen en el campo del psicoanálisis y promueven el debate sobre la contratransferencia, en parte por el marco institucional en el que se producen, una IPA en la que prevalecen las posiciones anticontratransferenciales y, además, porque sus formulaciones marcan cambios significativos respecto de cierta línea que bajara Freud sobre el tema en cuestión.

Entre simulación y actuación se arma un nudo que señala el valor de la contratransferencia en la experiencia analítica

Estos autores no reducen la noción de contratransferencia a la idea de dificultad, resistencia u obstáculo, y amplían su alcance al proponerla como un instrumento que puede favorecer el trabajo de un analista. Me refiero al aporte que hicieran figuras como Margaret Little, Lucy Tower, Paula Heimann, entre otros.

Vuelvo al análisis de Antonio. ¿Cuáles fueron los efectos de lo que podríamos llamar la enunciación de una impresión contratransferencial del analista?

Antonio, que había sido un excelente alumno de una escuela de curas, a punto tal de resignar su sexualidad por temor al pecado, obedece la consigna de su analista y comienza a asociar en la dirección propuesta.

-comienza con un chiste, luego dice que está muy angustiado. ¿Será su forma de expresar la angustia?

- Si, puede ser - contesta Antonio- no quiero que se me note...(piensa un rato)... En realidad esto de simular...(vuelve a pensar)...yo en el trabajo en este momento estoy simulando que tengo trabajo, pero invento cualquier verdura, mi trabajo terminó. A mí me contrataron para dirigir la obra, y la obra terminó. En cuanto se aviven me echan a la mierda.

Las intervenciones del analista contribuyeron a resolver el problema laboral. Empezó a traer a sesión los conflictos con su mujer: el maltrato, la desvalorización, un engaño.

Antonio había caído en una profunda depresión al enterarse de la infidelidad de su esposa. Luego, cuando ella quedó embarazada, no se habló más del asunto, hasta ahora. Es evidente que el tratamiento reavivó algunas cuestiones no resueltas del pasado. Las peleas se tornaron cotidianas y muy agresivas.

Cierta escena, sostenida durante años, comenzó a desarmarse. Desde la angustia, Antonio vuelve a jugar con la carta que le entregó su analista, la de "El gran simulador".

El analista interpretó: "se protegió de la vergüenza pública por el engaño, pero se condenó a este sometimiento".

- "Me va a volver loco...loco..."

A partir de esa sesión la situación se agrava ostensiblemente. Antonio habla de su padecimiento con familiares, amigos, compañeros de trabajo; también lo hace con su analista, pero no basta. Antonio no duerme, pelea con su esposa, la violencia aumenta, se levanta, va al garage, agarra un martillo y rompe a golpes dos relojes "falsos". Su mujer se asusta. "Creía que también había un martillazo para ella". ¿Busca una salida vía pasaje al acto? Ambos plantean la cuestión en términos de locura.

Antonio le pide a su analista: "Creo que me va a tener que internar, ya no respondo por mí, ya no soy dueño de mis actos. Usted como mi analista me tiene que internar".

La lectura que el analista hace del sufrimiento de Antonio da muestras de una marcada convicción en sus vivencias contratransferenciales. "El gran simulador" sigue sonando.

-Antonio, usted sabe que esto es una simulación, hace unas cuantas sesiones dijo que se le había ocurrido una buena idea y la está llevando a cabo.

-Me voy. Usted va a ver que estoy loco. Apenas sale del consultorio, llama desde la esquina a la guardia de la clínica psiquiátrica de su prepaga a la que entra a los gritos con un alto grado de excitación psicomotriz, confuso. La médica de guardia piensa que se trata de un brote psicótico. A los pocos días, Antonio se retira de la clínica y se instala en la casa de sus padres.

¿Simulación o pasaje al acto?

Pensar como simulación este desesperado intento de salida de un estado de locura, apelando a una internación en

una clínica psiquiátrica, implica la posibilidad de que el análisis de Antonio prosiga bajo los influjos de ciertas cuestiones identificatorias propiciadas por el analista desde el momento de la confesión de su vivencia contratransferencial.

Entre simulación y actuación se arma un nudo que señala el valor de la contratransferencia en la experiencia analítica y, más allá de las controversias teóricas, los planteos sobre la contratransferencia sitúan el lugar del analista y su acto como fundamental en la cura.

Podríamos localizar, quizás, un comienzo de respuesta propia en la solución "loca", loca pero propia, a partir de la que sucede una primera separación. Antonio se separa de su esposa y, más allá de ella, de los lugares de los que en su propia historia aparecía encadenado, capturado.

Se va trazando una dirección que iría, en este caso, del padecimiento que el temor (a perderlo todo) actualizado le genera, al acercamiento y confrontación con los tramos angustiosos vinculados al recuerdo de los sucesivos malestares de su historia. Esto se produce encauzado por la dirección que, en transferencia, propone el analista.

Pensar que este acto, que se presenta bajo la forma de una urgencia, que parece sorprender al analista (aunque Antonio lo haya anunciado), produce - en tanto pasaje al acto- un efecto de discontinuidad, de ruptura en el plano subjetivo. Implica que Antonio no será el mismo antes de entrar y después de salir de la internación, que funcionó como cura de su locura. Este acto que produce un cambio radical en la posición del sujeto, puede implicar, para Antonio, la posibilidad de un tiempo de apertura a nuevos tramos del análisis.



Kine Publicación bimestral en venta en los principales kioscos

la revista de lo corporal

- EXPRESION CORPORAL • DANZA • DANZATERAPIA • ANATOMIA •
- TERAPIA CORPORAL • CREATIVIDAD • CORPODRAMA • MASAJES •
- KINESIOLOGIA • GIMNASIA CONSCIENTE • ESFERODINAMIA •
- CENTROS DE ENERGIA • EUTONIA • BIOENERGETICA • SHIATSU •
- METODO FELDENKRAIS • PSICODRAMA • ROLFING • MASCARAS •
- OSTEOPATIA • TAI CHI • REFLEXOLOGIA • ARTETERAPIA • YOGA •

www.revistakine.com.ar
kine@revistakine.com.ar

Política • Economía • Lucha de clases • Debates • Educación • Literatura • Arte

@Razonryre www.facebook.com/razonyrevolucion



El Aromo
 Periódico cultural piquetero

Con los suplementos
 Taller de Estudios Sociales
 Laboratorio de Análisis Político
 Observatorio Marxista de Economía
 Gabinete de Educación Socialista

Suscribase gratis a nuestra publicación en www.razonyrevolucion.org



Susana Sternbach
Psicoanalista
susanasternbach@gmail.com

Pre-texto

Tal vez convenga comenzar por la música. Mientras un paciente habla, una vieja canción resuena en el analista. Atención flotante que el analista no desoye. La letra es sugerente y se verá que, en efecto, el paciente se identifica con ella. Veamos qué dice:

The Great Pretender

*Oh yes I'm the great pretender
Pretending I'm doing well
My need is such I pretend too much
I feel lonely but no one can tell*

*Too real is this feeling of make believe
Too real when I feel what my heart can't
conceal*

*Oh yes I'm the great pretender
Just laughing and gay like a clown
I seem to be what I'm not*

El Gran Simulador

*Oh, sí, soy el gran simulador
Simulando que me va bien
Mi necesidad es tanta que pretendo demasiado
Me siento solo pero nadie se da cuenta*

*Es demasiado real este sentimiento de
hacer creer
Demasiado real cuando siento lo que mi
corazón no puede ocultar*

*Oh sí, soy el gran simulador
Riendo y alegre como un payaso
Aparento ser lo que no soy*

El analista, quien se sitúa dentro del campo transferencial, relata esta situación clínica a partir de una "ocurrencia" propia, no ajena a la escena en la que se halla junto con Antonio, su paciente. Es obvio que ni usted, estimado lector, ni yo misma, convocada a comentar este relato clínico, nos encontramos dentro del campo transferencial. Nuestra transferencia es con el material presentado. De modo que, aclaración preliminar mediante, habré de tomar este relato clínico como un ejercicio o un pre-texto para "jugar" a aproximar algunos conceptos. Estos, de ningún modo se propondrán establecer alguna "verdad" (término por otra parte esquivo, como veremos) acerca de Antonio, cuyo nombre seguramente también es una ficción, una simulación a los fines de esta presentación.

¿La verdad?

Vayamos entonces a la canción: el "simulador" es alguien que pretende ser quien no es. Doble acepción de "the pretender": el que simula, pero también el que pretende. ¿Qué pretende? Pues

que le va bien, que hace bien las cosas, que ríe y está alegre (como un payaso). Pretende demasiado, en este caso en el terreno del amor. Es ése el juego que juega; pero si bien nadie se da cuenta, él se siente solo. Demasiado real el sentimiento de hacer creer, demasiado real lo que a sí mismo no logra ocultar. Volvamos a Antonio. ¿Simula? ¿Miente o desmiente? ¿Cuál es la "verdad"? Según la canción, es tan real el sentimiento de hacer creer como lo que no logra ocultarse a sí mismo. ¿La simulación porta una verdad? Antonio intenta todo el tiempo componer una imagen de sí mismo que oculta "la verdad": demuestra alegría (hace chistes, se hace el payaso), pero no siente alegría. Hace ver que trabaja, pero dice que no tiene tarea. Decide separarse pero "sin que se sepa la verdad". Hasta prefiere pasar por loco, para que alguna otra verdad que le concierne quede oculta. Es éste su modo de vida, y paga costos altísimos para sostener tanta simulación. ¿La verdad es lo que él trata de ocultar como una mancha vergonzante? ¿O tal vez la "verdad" se encuentra en la simulación misma, o en todo caso en los hilos que entretejen la escisión entre el Yo que intenta "vender" y los aspectos yoicos que rechaza de sí?

Y, después de todo: ¿cuál es el estatuto de verdad para el psicoanálisis? Si la verdad siempre es esquivada, si como en el sueño hay un ombligo que es imposible traspasar, jamás podremos acceder por completo a ella. ¿Cuál es la verdad última de un sueño, de un lapsus, de una representación que se traslada a otra y a otra, siempre sustitutivamente?

¿La identidad?

Podríamos decir que Antonio tiene problemas de identidad. Entre quien simula ser y quien cree que es. Lo cual nos invita a preguntarnos acerca de los múltiples espejos en los que se refleja. ¿La identidad no es acaso una imagen especular, una máscara o una simulación? Y si el Yo no es monolítico, sino que se va construyendo como un magma de identificaciones heterogéneas, se nos abre un abanico de preguntas concernientes tanto a la historia identificatoria de Antonio, a los ideales engarzados en la tensión entre Yo Ideal e Ideal del Yo, como asimismo a la vertiente superyoica. En suma, a la dimensión del narcisismo.

Preso de una imagen ideal de sí (Yo Ideal) inalcanzable, muy alejada de su imagen empobrecida a la que atribuye carácter de verdadera, queda ubicado en una posición dependiente de la mirada de los demás, que es sobre todo la que él mismo proyecta. Supone que si no simulara, los otros lo verían como él considera que es: alguien siempre en riesgo de quedar sin lugar en el otro. Desde un narcisismo deficitario, donde nunca alcanza a emparejarse con su propio ideal, el superyo hostil lo acusa

ordenando el cumplimiento de un imposible: ser otro, el otro idealizado. Nótese que nos estamos refiriendo al registro del **ser** y no del **tener**, sede de los atributos parciales. Dimensión totalizadora ligada al Yo Ideal, donde si no se encarna el ideal no se es nada. Pero cuanto más simula, más fracasa: por terror a perder, se expone a perder.

A la vez Antonio tiene dificultades para poder subjetivar y hacerse cargo de lo que le ocurre. Se implica poco y se mueve en un mundo especular donde se sitúa básicamente como objeto de lo que le hacen los demás: el colegio, su mujer, las empresas.

Desde esa posición objetalizada confunde la diferencia con el déficit; y la falla como déficit imaginario se presentifica en el lugar de la dimensión de la falta como castración simbólica. Lógica dual, donde queda poco lugar para la simbolización de la terceridad propia del atravesamiento del Edipo, que habilitaría para un proyecto identificatorio de parte de un Yo más a gusto en su propia piel, capaz de valorar sus logros y tolerar sus distancias con el ideal proyectándolas a futuro.

¿Y los vínculos?

Por momentos Antonio reproduce en acción lo que parece haber sido el conflicto entre sus padres: se coloca del lado de uno de ellos o del otro. Va mutando para que nada cambie y repite a dúo con su pareja los problemas parentales. "Es igual a mi vieja...la odio como mi padre odiaba a mi madre." "Yo pensaba que mi vieja era víctima, ahora pienso todo lo contrario". En cuanto a su relación de pareja, refiere haber elegido a María porque lo superaba en todo, ¡hasta en edad! ¿Como la madre habría elegido al padre, supuestamente superior en este caso por su apellido, pero que después la decepcionó siendo entonces el culpable de su depresión? En Antonio el mismo desnivel que lo llevó a investir a María, luego se le vuelve en contra porque se siente descalificado. De modo que se trata de una inversión de lugares fijos, donde lo que se juega es la rivalidad narcisista: quién es más o mejor, quién el culpable o el hijo de puta. Bueno vs. malo, superior vs. inferior, culpable vs. inocente, llegando hasta "simular" estar loco bajo la creencia de que los demás entenderían que la culpable de su locura sería su mujer.

Los vínculos de pareja se prestan de forma privilegiada al intercambio superyoico. Las decepciones respecto de las situaciones iniciales de enamoramiento y completamiento narcisista derivan con frecuencia no solamente en reproches al otro, sino en la decepción de la propia imagen a partir de la mirada o la recriminación del partenaire, quien puede pasar a corporizar el silencioso reproche propio.

No solamente el otro, el semejante de

los vínculos intersubjetivos se presta a encarnar la instancia superyoica: ésta también se activa como angustia social, abrochada al superyo de la cultura. La distancia con el ideal, encarnado por "los otros" deviene autocrítica y reproche, fuente de padecimiento e inhabilitación interior. La distancia entre el Yo supuestamente verdadero y oculto y el Yo ideal, sueño imposible, se manifiesta como vergüenza. En esta situación clínica, lo socioeconómico posee una importancia notable al respecto. La madre, quien se habría casado por el apellido (es decir, no por el hombre), los rolex falsos para figurar, el dinero y sus emblemas, todo parece indicar, en consonancia con los ideales de época, la medida del valor de un sujeto en relación con la medida del valor de sus logros materiales. Entretejido complejo entre las vertientes intrapsíquicas, las intersubjetivas actuales, las gestadas en los intercambios vinculares en los que Antonio se constituyó y los ideales de la cultura.

El encuentro analítico es oportunidad fértil para establecer nuevas ligazones propiciatorias de subjetivación a partir del desanudamiento de la repetición ignorada en acto. La dimensión transferencial posibilita esta tarea en curso. Por ahora parece que Antonio va logrando a través de su trabajo analítico recomponer su Yo tan desvalorizado, posición que por el momento logra cuestionando su vínculo de pareja. La separación matrimonial en ciernes llevará posiblemente a nuevos interrogantes, a nuevos e imprevisibles caminos subjetivos.

**Acceso
directo gratuito**

**Biblioteca
Virtual Topía
Colección
COMPLETA
de la
Revista
TOPIA
en PDF**

www.topia.com.ar



EL MOVIMIENTO DE AUTOGESTIÓN OBRERA EN ARGENTINA

Empresas recuperadas y movimiento de trabajadores desocupados

Mario Hernandez

En el texto se combinan el análisis con entrevistas a activistas, militantes y líderes de las tomas de fábricas. Ilumina las luchas, los logros y los problemas que enfrentan las fábricas recuperadas luego de una década. Así como ofrece un "testimonio vivo" de los desafíos en los espacios laborales autogestivos.

En todas las librerías - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar

Afinar la cuestión del diagnóstico psicoanalítico es un desafío frente al avance de la medicalización

Acerca del diagnóstico en psicoanálisis: ¿Qué significa "hacer biopsia"?

Marina Calvo

Lic. en Psicología

marinacalvo@fibertel.com.ar

Más de cien años han pasado desde que el descubrimiento freudiano del inconciente produjera un viraje radical en el modo de conceptualizar el sufrimiento psíquico proponiendo a la vez un método para aliviarlo. Y aún así, todavía hoy, nos vemos confrontados al intento por definir y justificar los modos en los cuales -en tanto analistas- construimos las hipótesis comprensivas que sostienen nuestras intervenciones. Siempre en el contexto del encuentro con un otro que nos convoca para pensar modos posibles de resolver los aspectos intrapsíquicos de dicho padecimiento. En este sentido, trabajar la cuestión del diagnóstico en psicoanálisis, tomando algunos elementos que hacen por un lado al campo específico de la eficacia clínica y por otro lado, al campo de la biopolítica en un momento histórico definido por los desafíos que nos impone la medicalización creciente del sufrimiento subjetivo como respuesta príncips desde el sistema de salud operante en los países centrales, resulta fundamental.

Señalemos entonces -siguiendo algunas líneas abiertas por la obra de Silvia Bleichmar²- distintos modos de pensar al diagnóstico en psicoanálisis (sosteniendo además que este último, en tanto gran teoría de la subjetividad, implica una praxis transformadora y una muy eficaz herramienta para mitigar el sufrimiento humano):

-Por un lado, articulando la noción de diagnóstico con la de teórica (en tanto un prescriptivo que se sostiene en un descriptivo) y con la práctica que de allí se desprende. Esta idea proveniente de la obra de Jean Laplanche, es desarrollada en el Tomo V de las *Problemáticas, La cubeta. Trascendencia de la transferencia* y sostiene que: *El psicoanálisis es desde luego un conocimiento: en este sentido es una "teórica" (más que una teoría); pero es también cierta práctica, cierta transformación del hombre.*

Ven ustedes que cuando opongo y conjugo teórica por un lado y práctica por el otro, establezco una distinción muy diferente de la habitual, remanida en mi opinión, entre

teoría y clínica, de las que aquella estaría constituida por la abstracción, las ideas, los conceptos, y ésta por la descripción concreta. La teórica tal como yo la opongo a la práctica, incluye tanto los modelos con su nivel de abstracción, como esa descripción al ras del campo florido al que se quiere reducir en muchos casos la clínica. La práctica es siempre otra cosa, es siempre un acto, es siempre algo prescriptivo [...]. Es algo radicalmente diferente de una técnica pura y simple y también de una regla moral.³

En este sentido, el esfuerzo diagnóstico es uno de los modos posibles de cercar el objeto sobre el cual se pretende intervenir. Modelo rastreable en la escritura misma de Silvia Bleichmar, claramente identificable en, por ejemplo, *La fundación de lo inconciente*, en donde *Ariel, Wanda, Alberto, Paula* y tantos otros, no operan simplemente a modo de "viñeta que ilustra la teoría" y tampoco como "ejemplo de aplicación del modelo", sino que cada uno de ellos, en sus particularidades estructurales y sufrientes, obliga a una puesta a punto de la metapsicología a fin de definir las intervenciones posibles.

-Por otro lado, forzando los debates intrateóricos en el campo del psicoanálisis mismo, en una tensión frente a 1) los diagnósticos *por estructura* que parecen definir en sí mismos todas las variables de algún modo prefijadas, presentes o susceptibles de serlo, en el funcionamiento psíquico de un sujeto determinado y 2) por relación a la importación de categorías desde el campo de la psiquiatría (o de otros campos de conocimiento bajo el paraguas benévolo de lo *interdisciplinario*). Ambas, formas príncips de evitar el encuentro siempre movilizante con el padecimiento psíquico del otro, aliviando ante todo -como se decía en una época- la angustia del analista que taponaba con una serie de respuestas prefijadas, la posibilidad de crear un espacio de elaboración compartida, en cuanto las vías de acceso al mismo se encuentran cerradas desde el comienzo por quien debería propiciar dicho trabajo.

-Y finalmente, sosteniendo que la conceptualización de un inconciente como no existente desde los comienzos de la vida, como "producto de cultura fun-

dato en el interior de la relación sexualizante con el semejante" y como "producto de la represión originaria que ofrece un topos definitivo a las representaciones inscritas en los primeros tiempos de dicha sexualización", exige un modo de operatoria diagnóstica particular. Una operatoria que, en diacronía, no solo realice el rastreo de la modalidad psíquica presente al momento de la consulta, sino que dé cuenta también de los modos en que ésta se ha constituido (tanto en sus condiciones edípicas de partida como en sus vicisitudes histórico-traumáticas), tratando a la vez de anticipar en prospectiva sus posibilidades de mutación; sea por la puesta en marcha de procesos de neogénesis sostenidos en un trabajo clínico más o menos encauzado, sea por la creciente desorganización efecto de su ausencia.

Son estos aspectos que no coinciden con el resto de la estructura los que obligan a un análisis más fino

El intento ordenador que realiza Silvia desde la metapsicología para la puesta en marcha del proceso analítico, remite sin duda a los tres órdenes: a) a un modo de definir y cercar al objeto del cual se desprenda una práctica; b) a una conceptualización desde el psicoanálisis mismo que haga que la asociación sea auténticamente libre y la atención auténticamente flotante (y no mera repetición empobrecedora de lo ya sabido sólo disponible para ser transmitido como Verdad en un pseudo-proceso de la cura); y, finalmente, c) a un trabajo en diacronía que tome a los síntomas como verdaderos indicadores del funcionamiento psíquico, proveyendo de balizas al proceso analítico, y no como tejidos tumorales a ser extirpados o neutralizados en sus efectos a partir de su recorte fenoménico.

Es en este sentido que me resulta fecunda la propuesta de *hacer biopsia*. La misma implica una mirada diagnóstica compleja. Una mirada que dé cuenta no sólo de modalidades estructurales y dominancias, sino también de corrientes

de la vida psíquica tal vez marginales, pero no por ello menos eficaces o sufrientes.

Hacer biopsia implica realizar un corte en la estructura, delimitar un fenómeno y darle el estatuto específico que tiene: ¿Cuál es la modalidad estructural predominante? ¿Está o no instaurada la represión? ¿Se ha sepultado o no el autoerotismo? ¿Cuál es el estatuto del narcisismo? ¿Cómo operan las categorías témporo-espaciales? ¿De qué estatuto es el yo que -en tanto referencia- opera como punto de fijación en un puro devenir espacio-temporal, cualificando a la vez dichas categorías? ¿Cuán estables son los diques constituidos en relación a la pulsión y cuál es además su costo energético (siendo el contrainvestimento una operatoria que fija el representante pulsional al inconciente "como un tapón" con un costo energético y un grado de rigidez mayor que, por ejemplo, la sublimación)?

Quiero tomar un ejemplo de la clínica misma de Silvia en donde hace referencia a la noción de *hacer biopsia*. Este es recuperado en *La construcción del sujeto ético*, en el capítulo de donde revisa las teorías vigentes acerca del superyó:

Acabo de ver un niño, hace unos días, que me preocupó porque tiene cinco años y se preocupa demasiado por el aspecto de la madre: cómo se viste, si se pinta o no se pinta las uñas. Yo no puedo considerar esto como 'edípico', esto enciende una lucecita roja, porque en realidad él está fijado en los aspectos que tienen que ver con la estética de la feminidad.

No es que de repente le agarra la teta, cosa que pasa a veces en los momentos edípicos de los niños, o que se frota contra la madre, sino que en esto que aparece como una fascinación, es una corriente de la vida psíquica no reductible a lo edípico.

De manera que tiene que ser tomado en cuenta como una forma de emergencia de una corriente que, más que edipizada, podría ser de Edipo invertido. Esto en una visión ligera [sostener esta fascinación como corriente edípica], lleva a que se piense que este niño tiene un buen desarrollo: 'Qué lindo, tiene cuatro años, es edípico y entonces le gusta que la mamá esté linda.' No, no es así, no pasa por ahí.

Estamos hablando de una corriente que no

Mañana, tarde y noche

Idea y producción general: Arturo Cavallo



Desde 1984, cuando integramos la programación de la entonces estatal Radio Belgrano, buscando las coincidencias y contrastes del pasado y del presente. El ciclo se produce con archivo sonoro, material bibliográfico, notas periodísticas y testimonios genuinos, en un marco social y político. "Mañana tarde y noche". Somos un programa de temas.

Se escucha durante su emisión, o luego en archivos de programas, en:

www.arturocavallo.com.ar

-De lunes a viernes a la hora 11 por AM 690 Radio K24 (La K es por kilates)

-De lunes a viernes a la hora 13.10 por AM 810 Radio La Gauchita

-De lunes a viernes a la hora 15 por AM 690 K24

-En distintos horarios en emisoras de provincias

Este y otros programas de nuestra producción en www.arturocavallo.com.ar / arturocavallo@hotmail.com

**REVISTA TOPIA
EN FACEBOOK**

**PARA
AVISOS EN
TOPIA REVISTA
4802-5434
4551-2250**

Dra. IRUPÉ PAU
Gimnasia Consciente
Tel. 4782-4899

Fe de erratas

Miércoles de 9:00 a 10:00
FM La Boca (90.1)
Con la columna de
jazz
de **Alejandro Vainer**

www.agncultural.com.ar
(Tu agenda en un solo lugar)



es erótica sino que es una corriente de fascinación narcisística en la relación con el otro. Si lo que prima es la de fascinación narcisística, no podemos pensar que eso se está produciendo en el orden del complejo de Edipo sino que se está produciendo bajo una forma mucho más primaria que tiene que ver con las identificaciones primarias y no con las secundarias, y que no necesariamente lleva a la constitución del superyó sino que lleva a la fijación con el objeto, e inclusive, puede llevar a la regresión, a la elección, a la identificación. En este caso, de todos modos, es muy interesante porque tiene muy bien constituido ciertos rasgos de género; le gusta jugar con varones, todo lo que aparece como rasgo de género no está en debate.

Pero este punto da para una biopsia. Este punto. En el sentido de que son estos aspectos que no coinciden con el resto de la estructura los que obligan a un análisis más fino. Por eso lo llamo hacer biopsia, hay que meterse con ellos y no perderlos de vista respecto a qué lugar ocupan en la estructura: si son remanentes no resueltos, o son aspectos estructurales que coexisten o qué otra característica tienen.⁴

Seguramente, el ejemplo resulte evocador para muchos de ustedes y aún es posible que más de una vez se hayan visto confrontados a situaciones clínicas similares. Situaciones que en su forzamiento podían operar como reafirmación de las concepciones teóricas con las que suelen intervenir, pero que aun así les generaba -por su carácter específico- cierta inquietud o duda.

Yo personalmente, no hace mucho, recibí una consulta por un niño que viene con un derrotero terapéutico asombroso a pesar de tener sólo ocho años. Ha sido atendido por psicoanalistas, psicólogos cognitivos, psiquiatras, psicopedagogos, etc. Ha sido reeducado, interpretado, medicado, etc.

Una de las preguntas que me hago de entrada es por qué hasta ahora parecería que todo fracasó. Por supuesto, podría atribuírselo a ese "saber hacer" que compartimos los terapeutas de

niños -que se sostiene en parte en el llamado oficio y en parte en enunciados teóricos que se han ido desdibujando dejando como resto arqueológico la práctica carente de sentido- y aliviarme sosteniendo que es por todos sabido que cuando los niños psicóticos mejoran los padres los retiran del tratamiento.

El cuestionamiento al modelo diagnóstico empobrecedor como ejercicio puramente categorial no debería desde una posición ideológica bienintencionada, prescindir del esfuerzo de balizamiento necesario

Por otro lado, y no sólo por solidaridad con los colegas que lo atendieron antes, trato de no montarme en ese síndrome patético que vemos a veces: ¡¡¡Pero... que horror... Le hicieron todo mal, hubiera venido antes! Fórmula que puede resultar preciosa para el narcisismo, pero que impide tanto comprender lo que ocurrió previamente como anticipar lo que eventualmente podría volver a ocurrir. De hecho, los informes redactados por terapeutas de líneas teóricas muy divergentes para dar cuenta de este niño, me han resultado sumamente útiles al momento de rastrear en los mismos las observaciones comunes aún si las mismas eran atribuidas a causas diferentes.

Este niño, impulsivo, paranoide y brillante. En apariencia con una lograda operatoria del proceso secundario que le permite tener momentos de juego simbólico no alucinatorio en donde hay "cómo sí", que se ubica en tiempo y espacio, que me pide lo ayude a recu-

perar el amor de los padres, me planteó hace poco tiempo que estaba cansado de que se burlaran de él en la escuela. Sostiene que lo insultan gritándole *hipopótamo* (?) y diciéndole *que embarazó a la maestra*. Afirmación que por supuesto me obliga a una repregunta que es inmediatamente taponada por su respuesta: *Puedo, no debo*.

Hacer biopsia: una vez más esta noción viene en mi ayuda. ¿Qué ocurre en este caso con las instancias ideales? Si la maestra es una figura que por desplazamiento opera al modo de un sustituto materno ("segunda madre" se decía en mi infancia), ¿cuáles son las vicisitudes de la prohibición edípica en este niño? Cuestión que livianamente se podría zanjar planteando su "reconocimiento" de la norma: él **sabe qué no debe** embarazarse a la madre-maestra. Ahora, lo inquietante: **sostiene que podría...** ¿Se trata entonces de una falla que a nivel yoico no le permite pensar sus posibilidades vitales aún con las modulaciones que habilite su omnipotencia? Y esta omnipotencia ¿se nutre del narcisismo? ¿Es defensiva frente a angustias insoportables?

"La clínica -sostiene Silvia en *La Fundación de lo inconciente-* define sus modos de operar por relación al objeto a abordar; teniendo en cuenta, al respecto, la no homogeneidad estructural del sujeto, y concibiendo líneas de dominancia que deben ser consideradas cuidadosamente en los diversos procesamiento de la cura."

En este sentido, la clínica no puede reducirse ni al diagnóstico por estructura a partir de la definición de un único mecanismo barriendo bajo la alfombra todos los elementos no encuadrables en dicha definición, ni a la sumatoria de nociones parciales que operen como restos pringosos en un desván, ni al acercamiento ingenuo y -en el mejor de los casos- inocuo al otro sufriente.

El cuestionamiento al modelo diagnóstico empobrecedor como ejercicio puramente categorial no debería desde una posición ideológica bienintencionada, prescindir del esfuerzo de balizamiento necesario para determinar las formas posibles de aplicación del método ni las intervenciones que de ello se desprenden.

Un amigo psiquiatra a quien respeto enormemente, escribió un artículo sobre diagnóstico para la Revista *Vertex*, donde sostenía lo siguiente: *Existen psiquiatras biorreduccionistas, ya lo sabemos. Para ellos, el trabajo del psiquiatra consiste en diagnosticar rápidamente en base a criterios supuestamente objetivos y establecer enseguida un esquema de tratamiento farmacológico, con ocasional agregado de una terapia preferentemente breve y focalizada en el síntoma. No es nuestro caso. Ha llegado el momento de dejar de pedir disculpas por la cantidad de Lores Voldemort que trabajan de psiquiatras desde una práctica empobrecida, reduccionista, al servicio de la sociedad de consumo y del negocio de la medicina comercial. Muchos no trabajamos de esa manera. El número detrás de "muchos" es lo suficientemente grande y*

creciente, como para no considerarnos una excepción sino una tendencia.⁵

La minuciosidad metapsicológica en el pensamiento de Silvia, resulta una propuesta fecunda en términos de eficacia clínica por un lado y también un esfuerzo por escapar a los modos en que ella misma se veía paralizada por las teorías vigentes al momento de su encuentro con la clínica de niños. Parálisis de la que dio cuenta con la viñeta de un analista agobiado frente a la intransformabilidad sea del preformado biológico o de la estructura.

De esta minuciosidad se desprende un descriptivo particular que muchos de nosotros hemos ya naturalizado y que nos resultan imprescindibles al momento de trabajar con niños a los que entendemos en procesos constitutivos con posibilidades de falla no resolubles por procesos espontáneos de "maduración" o "desarrollo." Pero también, un modo de posicionarnos ante lo ínfimo o lo divergente, no para silenciarlo, sino para problematizarlo, para abrir preguntas nuevas.

Autoerotismo o Narcisismo, objeto de amor u objeto de la pulsión, autopreservación yoica o autoconservación biológica -para tomar algunos ejemplos- no son meros dualismos, son también vías de acceso a una operatoria clínica no sólo más apegada a las condiciones del objeto, sino también más respetuosas de las formas en las que cada sujeto toma a su cargo bajo una totalidad yoica, bajo una "historia relato", sus propias vicisitudes deseantes efecto de la compleja articulación entre condiciones edípicas de partida y formas particulares de una historia siempre traumática y, aun así, abierta a la resignificación.

Notas

1. El siguiente texto corresponde a una clase dictada el viernes 6 de septiembre de 2013 en la Facultad de Psicología de la Universidad de Rosario, en el marco de la Cátedra Libre *Silvia Bleichmar*.
2. Quienes nos formamos con Silvia, hemos empezado tímidamente a apropiarnos de sus palabras, a poner a trabajar sus ideas, siempre creyendo que es sobre la vía de las identificaciones productoras y no sobre la de la melancolización rigidizante, que la mantendremos auténticamente viva y no, por el contrario, embalsamada. Este texto es un esfuerzo en dicha dirección.
3. Laplanche Jean: *La cubeta. Trascendencia de la transferencia, Problemáticas V*, Amorrortu, Buenos Aires, p. 62.
4. Bleichmar, Silvia: *La construcción del sujeto ético*, Buenos Aires, Paidós, 2011. p. 274.
5. Levín, Santiago: "Palabras que no se lleva el viento. Identidad y diagnóstico en psiquiatría", *Vertex Revista Argentina de Psiquiatría*, 2013, Vol. XXIV, p. 95-98.



“No se puede cambiar con una ley un paradigma” La desinstitucionalización en Trieste

Entrevista a Franco Rotelli

Franco Rotelli es un psiquiatra italiano. Desde 1971 a 1979 trabajó con Franco Basaglia en la transformación y cierre del manicomio en Trieste. Desde 1980 dirigió el Servicio de Psiquiatría en dicho lugar y continúa el trabajo en la desinstitucionalización hasta la actualidad. Desde 2010 preside la Conferencia permanente para la Salud Mental en el mundo, que asesora a diversos países. La Editorial Topía publicará próximamente su texto *Vivir sin manicomios*. La experiencia de Trieste, donde se encuentran los fundamentos de su tarea. La entrevista fue realizada por nuestra revista en septiembre de 2013 en Buenos Aires y permite un acercamiento a sus experiencias y sus ideas.

T: Empezamos con la historia, cuéntenos como se acercó al movimiento de la psiquiatría democrática, a la experiencia italiana.
FR: Mi primer trabajo como psiquiatra fue dentro del campo judicial. Fui responsable de un pabellón de 100 personas, homicidas. Estaban encerrados, con medidas de seguridad, cinco, diez años era el mínimo de internación judicial. Durante un año o año y medio junto con el juez hemos conseguido un cambio importante utilizando la ley que permitía a los internados salir durante el día y tener un trabajo. Luego hice un trabajo muy largo con empresas que estaban en el país, en la ciudad,

conseguimos trabajo para mucha gente; después de un año la mayoría de los internados salían a trabajar y volvían a la noche.

El Centro de Salud Mental se integra cada día más con el sistema de atención primaria de los médicos

Un año después Basaglia me llevó a dirigir el hospital psiquiátrico de Parma, una pequeña ciudad de L'Emilia Romagna donde estuvo después de Gorizia. Él había estado del 61 al 68 en Gorizia y después se fue un año a Estados Unidos. En 1970 asumió la dirección del hospital psiquiátrico de Parma, era muy cerca de donde estaba. Estuvimos en Parma un año, pero el gobierno de izquierda de la ciudad no aceptó el trabajo de Basaglia por considerarlo utópico, demasiado a la izquierda. En el mismo año, un político católico de la democracia cristiana que iba a ser presidente de la provincia en Trieste, llegó a Parma y habló con Basaglia para ofrecerle la dirección del hospital psiquiátrico de Trieste, le daba carta blanca a todo lo que quisiera hacer. Este joven presidente de una provincia de Trieste

le ofrecía a Basaglia sin condiciones la posibilidad de hacer su proyecto. Basaglia solicitó muchas cosas, entre ellas conseguir treinta becas de estudio para jóvenes estudiantes de toda Europa. El presidente dio el visto bueno y más o menos treinta médicos jóvenes llegaron a Trieste desde Italia, Francia, España. Formó un equipo de gente muy joven para trabajar en el hospital psiquiátrico de Trieste. Yo estuve trabajando con él del 71 al 79. En 1979 se trasladó a Roma, pero 6 meses después murió. Después estuve en los servicios psiquiátricos de Trieste de 1980 al 95. Luego hice un trabajo de organización de asistencia sanitaria único en la ciudad, no solamente en psiquiátricos, y después fui unos años director general de una organización (“hacienda sanitaria” se llama en Italia) que gestiona toda la salud pública de la ciudad, hasta el 2010.

Nosotros hablamos de desinstitucionalizar el hospital psiquiátrico, pero también la psiquiatría y la locura y la relación con la locura

Ahora soy diputado de la legislatura provincial, y hace 3 meses soy presidente de la Comisión de Salud y Políticas Sociales de la región.

T: La ley 180 se implementó en el año 1978, allí se empezó a desmantelar toda la estructura manicomial. ¿Cómo afectó la política neoliberal de privatizaciones en los años '90 que acá padecemos con Menem y ustedes con Berlusconi?

FR: Berlusconi no ha hecho una política de privatizaciones, es difícil entender qué política ha hecho. No ha hecho ninguna política, nada, ni bueno ni malo. Ahora está habiendo una política de privatización con el gobierno de Monti.

T: Con la ley 180 se comenzaron a eliminar todos los manicomios en Italia. En Trieste obviamente siguen trabajando sin una estructura manicomial, ¿qué pasó en el resto de Italia, se fueron eliminando o quedan todavía manicomios?

FR: Ahora no hay manicomios en ningún lugar de Italia. Hay clínicas privadas, pero todos los manicomios públicos se han cerrado y las clínicas privadas no tienen las características de los manicomios. Tienen características de cronicidad, pero nada que ver con los manicomios en la violencia, el encierro. La gente está un tiempo muy largo, es una estructura monovalente psiquiátrica, y hay varias.

T: ¿Y ahí se atienden sectores que tienen ingresos para poder pagarla?

FR: Sí. Pero el estado paga también. Normalmente la gestión de esta estructura residencial psiquiátrica es privada, pero el dinero es público, son estructuras contratadas. Hay regiones donde hay bastantes y otras donde hay pocas. Porque los servicios públicos son servicios comunitarios que están en la comunidad y trabajan en el territorio y permiten que la gente pueda vivir en casas o departamentos.

T: ¿Qué tipo de población demanda, qué sector social?

FR: Todos los sectores sociales. El tema es quién decide la respuesta. Hay regio-

nes en las que la respuesta es de atención comunitaria y otras en las que la respuesta es residencial.

T: Me interesa que desarrolle un concepto, a partir de la experiencia en Italia, que es la diferencia que hacen entre la reforma psiquiátrica, en la que la estructura manicomial queda vigente más allá de que haya dispositivos alternativos, y lo que ustedes plantean como desinstitucionalización, que no implica solamente la desinstitucionalización de las instituciones sino -debería decir fundamentalmente- la desinstitucionalización del psiquiatra y los profesionales de la Salud Mental. Me parece importante esta diferenciación porque en cierta manera lo que se intenta en nuestro país con esta ley es arrastrarla a una reforma, no a la desinstitucionalización.

FR: No se puede cambiar con una ley un paradigma, el pensamiento de los psiquiatras. El proceso de desinstitucionalización, de crítica práctica a los manicomios -y no es solamente manicomios- sino también a todos los servicios que hablan de dónde pongo el ojo y cómo atiendo al padecimiento mental. Es una instancia muy larga, no es solamente cerrar los manicomios. La desinstitucionalización es cambiar el paradigma, la mirada que hay sobre la locura, sobre las necesidades de la gente, cambiar la mirada de la psiquiatría en todo el mundo “psi” y no solamente ahí. Nosotros hablamos de desinstitucionalizar el hospital psiquiátrico, pero también la psiquiatría y la locura y la relación con la locura.

La experiencia dice que no, que no hay que internar

Por ejemplo, una cosa es si el psiquiatra se pone frente a una enfermedad y dice este es un enfermo, un loco. Y otra muy distinta es si dice, esta es una persona que tiene un padecimiento mental, es una persona con sus necesidades. Y de





par, movilizar recursos humanos de otra forma y puede ayudar a esa persona a responder a sus necesidades. Es un cambio de mirada, de agenda de trabajo, es un cambio que quiere cambiar las instituciones en las cuales puede hacer esto. Puede hacer esto en un centro comunitario junto a otra gente, profesionales y no profesionales, junto a recursos de la comunidad... Este cambio de paradigma va a determinar un cambio en las instituciones que necesitan intentar responder a las necesidades de las personas. Es otra cosa diferente de lo que ha hecho históricamente la psiquiatría. Esta es la parte más difícil, porque hemos conseguido el cierre de los hospitales psiquiátricos, hemos conseguido un poco la desinstitucionalización de la psiquiatría y entonces de la locura. Un cambio cultural importante se ha hecho en Italia, parciales, pero importantes. El estigma está todavía, pero es un cambio muy importante, un comportamiento positivo, nuevo, muy importante.

T: Cuando el psiquiatra dice que en determinado tipo de situaciones graves hay que internar, ¿cuál es su respuesta?

FR: Que la experiencia dice que no, que no hay que internar. Puede ser que en un momento determinado necesite que una persona tenga personas que vivan con ella, no se puede abandonar a una persona sola en un momento de crisis fuerte. Esto no implica una internación hospitalaria. Nosotros tenemos centros mentales comunitarios que tienen algunas camas en el interior, son centros del barrio; hay 4 centros, uno cada 50.000 habitantes. Cada uno de estos centros hace trabajo en la comunidad, el médico, equipos, psiquiatras, psicólogos, enfermeras, trabajan con el barrio. En la casa donde está ubicado el centro se hace Centro de Día y trabajo grupal, y hay también algunas camas y a la noche dos enfermeros pueden estar porque si hay alguna persona en crisis la vamos a "internar" -muy entre comillas-, pero donde pasa mucha gente, donde todo el día hay actividad, las puertas están abiertas, hay personas que atienden 1, 2, 3 días hasta que la crisis cede. Tenemos 4 camas en el hospital general como puntos psiquiátricos; por ejemplo, a la noche la policía los lleva allí. Y a la mañana la gente del centro de salud mental de su barrio lo va a buscar. Es de pocas horas. Hace 30 años que tenemos esta organización. Las personas tienen crisis, pero son distintas, menos dramáticas; no es que no hay crisis.

T: Esto implica modificar todos los recursos no poniendo al manicomio ni al hospital como centro sino poniéndolo como centro de trabajo en toda la comunidad, como en Trieste estos centros de salud mental y el trabajo dentro del propio barrio.

FR: Hace 10 años como Director General de Salud hemos hecho un tra-

bajo muy fuerte para hacer lo mismo con otra especialidad médica: neurología, cardiología, oncología. Se han creado centros dentro de la comunidad, hemos organizado distritos de salud en los que hay atención primaria, centros de salud para pacientes diabéticos, cardiológicos, para la asistencia pediátrica. En fin, todo lo que se pueda hacer fuera del hospital. Y se organizan los Centros de Salud. Y el Centro de Salud Mental se integra cada día más con el sistema de atención primaria de los médicos, con los especialistas de otras disciplinas en las que todas las enfermedades "crónicas" -aunque no me gusta esta palabra- como la diabetes, etc., tienen el mismo problema de la psiquiatría. Necesitan atención, no necesitan hospital ni internación, necesitan recursos de la gente. Para un diabético y cualquiera la familia es muy importante, el proyecto de vida es muy importante, el estilo de vida también. En el hospital ¿qué hace un médico dentro del hospital con un diabético si no sabe de su modo de vida, de su familia, etc.? ¿Quiere vivir o no quiere vivir? Todo esto empieza a entrar en la cabeza de los médicos y de los psiquiatras y paulatinamente vamos creando una organización en la que los médicos, trabajando a domicilio, entienden las necesidades verdaderas de los pacientes y cambia todo: la terapia, la actitud del médico y de la gente, la complicidad de su mirada, todos elementos que entran en la agenda de trabajo del médico. No solo de la psiquiatría.

T: Esto implicaría que es tan importante la lucha política como la lucha teórico-técnica. Si no se da esa lucha puede cambiar, podemos tener una ley, con suerte los recursos, pero no se desinstitucionaliza la psiquiatría

ni la salud mental y sigue el mismo camino con ley, aunque exista un buen presupuesto.

FR: Claro, en este tema de salud todo está implicado, ética, estética, afectividad, erotismo, política, dinero, recursos varios, financieros, qué tipo de democracia uno quiere, qué contacto social existe; la democratización de la medicina es un proceso extraordinariamente potente. Creo que hay una evolución importante en todo el mundo con este tema, por ejemplo, todas las dificultades políticas de Obama con la reforma sanitaria. Todo el trabajo médico por fuera de los hospitales. La política puede aceptar este principio y apoyar el trabajo territorial, la medicina comunitaria, etc.

T: También es un punto importante cómo modificar la cultura de la población, porque sino la población pide sacarse al paciente de encima, internarlo, medicarlo.

FR: Es un proceso circular, cuando uno puede demostrarle a la población que no vas a abandonar al paciente, que no te limitás a decir "cerramos el hospital psiquiátrico", sino que ve al enfermero psiquiátrico, o que atiende a pacientes en la casa, piensa así está bien. Son las instituciones que deben modificar la mentalidad de la gente, no podemos esperar que cambie la mentalidad de la gente si las instituciones están en contra. Este es el papel del técnico, asumir la responsabilidad de cambiar el entorno del hospital para involucrar a la gente dentro.

Entrevista: Enrique Carpintero y Alejandro Vainer

esta persona y de esta necesidad yo me ocupo. Su padecimiento mental puede cambiar si yo me ocupo de la persona, y tengo una relación con una persona y me ocupo de sus necesidades. Si me ocupo solamente del padecimiento mental yo me institucionalicé como psiquiatra y no hay mucho camino que hacer.

Si me ocupo solamente del padecimiento mental, yo me institucionalicé como psiquiatra

Este cambio de actitud implica también un cambio de poder. Significa el cambio de *setting* que se necesita para poder hacer algo por las necesidades de los pacientes y tengo que trabajar con la comunidad, con otra gente. Es el psiquiatra que puede resolver las necesidades de esta persona. Puede partici-

Premian programa de radio realizado por miembros de Topía

El pasado 8 de diciembre en la Ciudad de La Plata, recibió el Premio Nacional Antena Vip 2013 el programa "Ciudad Cultural" en los rubros Cultural literario y Programas especiales.

El programa premiado que se emite por FM La Boca (90.1) los viernes de 9:00 hs. a 10:00 hs. con la conducción de Héctor Freire, Ana Laura Xiques y Mario Hernandez, estuvo dedicado a homenajear a Julio Cortázar al cumplirse el 50° aniversario de la publicación de *Rayuela*. En la oportunidad contó con la participación especial de Alejandro Vainer.

El mes anterior este mismo programa había recibido el Premio Nacional Lanín de Oro 2013 a Mejor programa especial en FM que otorga la Asociación Patagónica de Arte, Cultura y Comunicación.

Este programa premiado puede escucharse en www.topia.com.ar



A tres años de la Ley Nacional de Salud Mental

Deconstruyendo algunas hipótesis: salud mental, prácticas discursivas y producción de subjetividad en Argentina

Gabriela Silvina Bru

Trabajadora social
gabrielasilvinabru@hotmail.com

La lectura de las reflexiones de Scorofitz¹, Vainer² y Carpintero³, algunas de estas compartidas en la Revista Topia, me movilizaron a participar del debate y colocar en juego algunas hipótesis que vengo construyendo hace ya un tiempo. En la tendencia de irrumpir en la dicotomía de progresistas y reaccionarios, creada en función de si se apoya o no la ley de salud mental (26657), considero pertinente el debate que vienen gestando los autores recién mencionados y humildemente hacer un aporte desde mi lugar de trabajo. En los últimos años, el ámbito de la salud mental de nuestro país vivenció algunas transformaciones.

Los usuarios vivencian diariamente situaciones que son fuente de dolor social: la imposibilidad de acceder a una vivienda, no contar con un trabajo

Durante 2010, se concretan dos hechos de importancia institucional:

-La creación de la *Dirección Nacional de Salud Mental y Adicciones* en el ámbito de la Secretaría de Determinantes de Salud y Relaciones Sanitarias del Ministerio de Salud de la Nación, como parte de un proceso de especialización institucionalizada del sector público; y La aprobación, con carácter de orden público, de la *Ley Nacional de Salud Mental*, que incorpora el modelo social de salud mental que se venía gestando y/o efectivizando en otros países.

El proceso así iniciado propone cambios tanto en las conceptualizaciones de categorías que atraviesan el campo de la salud mental (medicación, internación, salud mental, usuario, interdisciplina), como en las relaciones de los actores sociales que lo conforman (miembros de la comunidad, familia, trabajadores de la salud, organizaciones no gubernamentales y asociaciones de usuarios, nuevos elementos administrativos como el Órgano Consultivo). Lo recién mencionado viene predelineado por las transformaciones suscitadas ya desde la década del 60 en otras partes del mundo con el título de reforma psiquiátrica. Italia fue uno de los primeros países donde se comenzó a implementar cambios en los servicios de salud mental con el nombre de desmanicomialización. Este proceso encabezado políticamente por Basaglia, psiquiatra italiano, proponía una atención de los usuarios que rompía con la lógica psiquiátrica y de encierro, reemplazando esto, por tratamientos en libertad. Fue en Brasil que tomando como modelo la reforma italiana, en 2001, 12 años después de presentar el proyecto de ley, se efectiviza la implementación de la Ley 10216, caracterizada por el mismo espíritu de la norma jurídica italiana. En la última década Argentina, entre otros países, se sumó a la tenden-

cia de reforma. Ante esto, gran parte de los profesionales del área han visualizado la nueva ley de salud mental como una conquista de derechos, y en este sentido coincido en el carácter progresista atribuido a los contenidos de la misma, pero es necesario hacer unas salvedades. En función de la situación recién presentada, postulo algunas hipótesis:

1-La transformación legal es sólo un disparador para iniciar el proceso de desinstitucionalización.

Cuando pensamos en la premisa de generar tratamientos en salud mental de forma ambulatoria, o mediada por mecanismos alternativos terapéuticos, viene a nosotros la necesidad de disponer de un conjunto de recursos que permite la socialización que este cambio implica. Me refiero a condiciones habitacionales (vivienda), sociales (nuevos espacios de socialización), económicas, vinculares, institucionales/profesionales (un equipo interdisciplinario que supervise y acompañe el proceso) y otras, que en coordinación efectivicen la calidad de vida del usuario. En este sentido, en cada uno de los aspectos recién mencionados encuentro dificultades para materializar la reforma. Es decir, la transformación legal es sólo un disparador, un punto de arranque, para iniciar el proceso de desinstitucionalización.

2-La hipótesis está vinculada a la **etiología de los procesos (argentino e italiano)** antes mencionados. Si comparamos algunos procesos de transformación, o desinstitucionalización en salud mental vemos como, por ejemplo, en Italia la transformación normativa, devino de una movilización de masas, de una lucha por el reconocimiento. Se consideraba que un trabajo concreto de cuestionamiento a las instituciones sólo podría ser realizado a través de una articulación con los movimientos políticos y sociales. "La idea era crear condiciones para que se pudiese elaborar una estrategia, que implicase la participación efectiva de todo tipo de componentes: los promotores de la antipsiquiatría, por supuesto, pero también trabajadores de la salud mental, grupos de psiquiatrizados, movimientos alternativos que apuntaban hacia esas cuestiones y componentes políticos y sindicales."⁴ En Argentina, si bien el texto de la ley fue elaborado en parte por asociaciones profesionales, "la mayor parte de los trabajadores de Salud Mental se enteraron después de la aprobación de la ley. A partir de ello muchos intentaron ver cómo afectaría su práctica. Casi como si se aprobara una nueva ley de tránsito y buscáramos la información que necesitamos para poder circular en regla."⁵ En este sentido, teniendo en cuenta el carácter diferencial de la etiología de ambas normas, podemos considerar que los efectos, comparando nuestro caso con los procesos de desmanicomialización italianos, serían diferentes y no sólo por suscitarse en contexto sociopolíticos diferentes, sino por generarse por fuerzas diferentes. Cuando un conjunto de demandas se articulan, construyen lo que Laclau⁶ denominó una cadena de equivalencias. ¿Cuál es su particularidad? Que deviene de la movilización de masas. Se

conoce también como lógica de la equivalencia, caracterizada por la constitución de una identidad popular amplia. Distinguiéndose ésta, de la lógica de la diferencia que conlleva a la individuación de las demandas y al trato administrativo de éstas. Tal vez los cambios suscitados en nuestro país devienen de una lógica de la diferencia, en tanto que la implementación de la ley 26657, con su respectiva reglamentación y creación de organismos e instituciones no parte de demandas generadas por la movilización de los actores sociales que se ven afectados por estos cambios, sino que deviene de una política superior.

Al referir a la diferencia de ambos procesos también se hace necesario mencionar, un aspecto en el que ya ha trabajado Scorofitz.⁷ La diferencia clave entre el proceso argentino y el italiano, es que en este último hubo una implementación de la ley precedida y acompañada por el desarrollo de un conjunto de instituciones alternativas a los manicomios (centros de salud mental comunitarios). Mientras que en el caso argentino, ya casi a tres años de la implementación no se gestaron estas mediaciones alternativas.

3- El conjunto de prácticas e intervenciones en el área continúa siendo el mismo pero bajo un nuevo título.

En nombre de la norma jurídica, que exige el cumplimiento de derechos del usuario, se desenvuelven un conjunto de prácticas que, contradictoriamente, constituye su vulneración. Un ejemplo de lo anterior es la propuesta de realizar el tratamiento en libertad, es decir, mediante un dispositivo de atención ambulatoria y no de internación. Esto, en muchos casos, se traduce en una dependencia mayor a los psicofármacos. Sin involucrarnos con un tema que no nos compete, como es la administración de la medicación de los usuarios, es pertinente repensar la siguiente cuestión: en base a la necesidad de la libertad e independencia del usuario a lo largo del tratamiento, se puede correr el riesgo de generar mayor dependencia de éste al consumo de la medicación. Este riesgo implica que la vida del usuario se ve transformada por las necesidades institucionales, que orientan, por ejemplo, a continuar un tratamiento de forma ambulatoria con tal de que el usuario *no ocupe una cama en una institución*.

Esta reflexión puede ser fuertemente criticada de generalista, apresurada y metonímica. Pero la objeción resulta minimizada cuando, desde una perspectiva estructural, analizamos el gran crecimiento de la industria farmacológica mundial en el área de la salud en los últimos años, acompañado por un proceso de especificación de los padecimientos cada vez más detallado en los manuales de psiquiatría.

Entre éstos se destaca el DSM ("Manual de Diagnóstico y Tratamiento de los Trastornos Mentales", de la *American Psychiatric Association*). De 119 conductas consideradas patológicas en 1968 pasó a 886 en su cuarta edición, y en mayo del presente año (2013) se presentó la quinta. ¿Cuál es la importancia de este dato? Cada caracterización va

acompañada de una sugerencia de medicación. Este proceso, en términos de Guattari⁸ se da en un contexto de subjetividad capitalista: una inmensa máquina productiva de una subjetividad industrializada y nivelada a escala mundial.

¿Cómo generar prácticas profesionales interdisciplinarias que apunten a la integralidad del sujeto en lugar de su fragmentación?

Con este ejemplo, intentamos expresar que no cambia la forma de resolución de la cuestión, las prácticas son similares (o peores, adelantándonos al ítem 4), sino que sólo muda la fachada. "Se quiere discutir los problemas de poder, se quiere hablar del concepto de autoridad, se quiere recorrer los principios democráticos sobre los cuales se basa la nueva psiquiatría, se quiere denominar a la institución como comunidad terapéutica, se quiere definir como social el nuevo rumbo psiquiátrico. Todo eso significa simplemente que un nuevo barniz fue aplicado sobre un viejo juego, cuyas maniobras ya son conocidas."⁹

4- Se genera un conjunto de nuevas y diferentes prácticas que llegan a ser perjudiciales a la calidad de vida del usuario. En diferentes áreas de intervención, actualmente, se considera como la forma más pertinente de trabajo la interdisciplina. Esto viene de la mano del reconocimiento de la necesidad de lecturas integrales que los temas de cada espacio institucional demandan, de la transformación y crisis de las instituciones de encierro y de las nuevas formas de biopoder. El reconocimiento de esta cuestión en muchos casos es también jurídico mediante la emergencia de normativas que exige este modo de abordaje. En el caso de la salud mental es también recurrente escuchar alarmas sobre la necesidad del abordaje integral a las nuevas demandas. Así es que se ve disgregar el control de los cuerpos, el cual si antes quedaba bajo la responsabilidad del psiquiatra como profesión dominante, hoy ésta es compartida con otras disciplinas. En efecto, "existe una práctica de medicalización directamente orientada al cuerpo del usuario, pero existe también una medicalización de su vida cotidiana."¹⁰ Los diferentes integrantes del equipo de salud, desde distintas aristas procuran la socialización del usuario y el desenvolvimiento de su vida cotidiana en libertad. Pero esto no sólo sucede dentro del equipo, en la medida en que ahora el usuario y la familia también son considerados responsables de la toma de decisiones respecto de su tratamiento. "El comienzo del siglo XXI nos encuentra frente a otras formas de dominio, más difusas, menos institucionalizadas a la vez que más encarnadas en los sujetos. Los espacios se tornan lisos, fluidos; los aparatos de normalización se generalizan, y el modelo de la prisión se instala "a campo abierto", extramuros, en redes fluctuantes y

modulables: el poder se reformula a sí mismo, penetrando en las profundidades de la biopolítica."¹¹

5- Privatización de la salud mental del usuario. A lo largo de la historia siempre existieron otros a quienes colocar de aquel lado de la línea demarcatoria del nosotros. Para esto se han realizado las más diversas estrategias atravesadas por fundamentos mitológicos, religiosos, jurídicos, académicos. Éstos se desenvuelven de manera universal y en cada biografía particular, instalándose en la red social de tal forma que se vuelve imperceptible. Hoy, las estrategias, los fundamentos parecen renovarse, transformarse. Específicamente en el área de la salud mental se sugiere un abordaje integral y en espacios comunitarios. Así, los usuarios demandan una *atención más disgregada* en varias profesiones; *más sutil*, principalmente porque ya no se supervisa desde la institución, sino que todo se comienza a orientar "ambulatoriamente"; y por ende *más privatizada*, responsabilizando al mundo privado del usuario (usuario, familia, apoyos). Estos procesos, en algunos casos, van acompañados de transformaciones jurídicas que emergen como declaraciones de los derechos de minorías (que en general y paradójicamente son mayoría), colocando el énfasis en democratizar las relaciones de poder entre los actores sociales que componen un campo (pensando, por ejemplo, en niñez y adolescencia, salud mental).

El comienzo del siglo XXI nos encuentra frente a otras formas de dominio

Sucede que con esto, también se redistribuye la responsabilidad de la vida de los sujetos, generándose transformaciones en la relación entre el mundo privado y público. Ocurre asimismo un corrimiento o desplazamiento del Estado en relación al cumplimiento del derecho, en este caso de los usuarios de la salud mental, hacia el ámbito familiar. La pregunta es si esta distribución de la responsabilidad va de la mano del otorgamiento de recursos para la efectivización del objetivo. Cuando esto no ocurre, más que transformarse las relaciones de poder vivenciamos un quiebre en el cumplimiento de los derechos de los usuarios de salud mental, considerando los problemas y atravesamientos de su vida –precisamente– no como vulneración de derechos, sino como un conflicto familiar del ámbito privado. En este sentido, "la participación igualitaria es impedida cuando algunos actores carecen de los recursos necesarios para participar como iguales con respecto a otros. En dichos casos, la distribución desigual constituye un impedimento para la participación igualitaria en la vida social y, por lo tanto, una forma de subordinación e injusticia social."¹²

6- Diversificación de las fuentes de dolor social. El conjunto acumulado de tribulaciones, desventajas y depreciación que vivencia un usuario de salud mental es fuente de dolor social. Los cambios y las orientaciones gestadas por las nuevas normas jurídico-normativas pueden ser fuente del detrimento del dolor social de los usuarios, como también en muchos casos agudizar el mismo.

"El dolor social es el sufrimiento que se

percibe, como el quiebre de la articulación entre cuerpo subjetivo, cuerpo social y cuerpo individuo frente a esta lógica de la constitución de la subjetividad (...) La repetición y normatividad de las maneras sociales de enfrentar las tribulaciones de la vida originan dolor social."¹³ Los usuarios vivencian diariamente situaciones que son **fuentes de dolor social**: la imposibilidad de acceder a una vivienda, no contar con un trabajo, que las aspiraciones colocadas en ellos (escolares, laborales, amorosas, familiares) sean diferentes, que sus actividades no alcancen las metas socialmente valoradas, que estén certificados para toda, pero toda la vida de discapacidad, que sigan siendo denominados en el orden jurídico como insanos, que su palabra no tenga sentido, y que la culpa si les pertenezca.

La transformación legal es sólo un disparador, un punto de arranque, para iniciar el proceso de desinstitucionalización

Estas son algunas hipótesis que atraviesan la producción de subjetividad en el ámbito de la salud mental en nuestro país. De esta manera, intento mantenerme lejos del debate manicomio si/manicomio no, y evitar una lectura simplista de la cuestión. La reforma no implica simplemente negar la institución manicomial, destruirla, criticar las prácticas o adherir a nuestra narrativa un discurso de moda. Porque se trata de una *compleja red de saberes, verdades, normas y lugares instituidos sobre la locura*, de la cual formamos parte. Este proceso mediante el cual se entretiene la subjetividad, *se produce invisible e imperceptiblemente* en la vida cotidiana. No podemos realizar una mirada por fuera de nosotros, porque *su producción no nos es ajena*. Simultáneamente *no es localizable*, no está en el más allá ni en el más acá, sino *entre*. Y *tampoco es estática*. El régimen de verdad va dando forma a la institución, a nosotros, a nuestras prácticas, que reproducen ese régimen, pero éstas también son una potencial resistencia, porque son ellas mismas las que pueden ser reinventadas. Al decir que producimos y reproducimos, siempre existe un margen de actuación, de resistencia y de transformación. Estoy intentando pensar en el devenir sujeto, sea mediado por la autoconciencia, por la interpelación, por la resistencia o por la suspensión de la vida cotidiana.

¿Será más de lo mismo? ¿La inexistencia de los espacios terapéuticos alternativos al manicomio y simultáneamente la propuesta del cierre progresivo de estos últimos implicaría el desmantelamiento de la política pública en salud mental? ¿Los usuarios se hallan en igualdad de condiciones como para ampliar el "campo de sus posibles"¹⁴ quedan constreñidos a prácticas institucionales que los eternizan en objetos de asistencia? ¿Cómo generar prácticas profesionales interdisciplinarias que apunten a la integralidad del sujeto en lugar de su fragmentación?

Resistir a la tentación de creer que esta historia acabó. Esta es la propuesta. Las potenciales conquistas de ciertas normativas que producirían el fin de situaciones generadoras de dolor social, amenazan la vulneración de otras cuestiones; y ahí entramos nosotros en

juego. Sea cual sea el posicionamiento del lector al respecto de este artículo, la invitación con la que cierro este espacio es la siguiente: propongo una vigilancia que denominaría genealógica. ¿Qué quiere decir esto? Implica recorrer y analizar históricamente los nuevos términos (emergentes con su ley) que se incorporan al lenguaje cotidiano de manera imperceptible. La atención genealógica implica repensar que el carácter atribuido a ciertas palabras novedosas y las prácticas que se realizan a la luz de estas, pueden no tener ninguna relación con su sentido originario y fundador, principalmente por las mutaciones discursivas y transformaciones de sentido que atravesaron a éstas, a nosotros mismos y que afectan directamente la vida de los usuarios. Parafraseando a Arbex¹⁵, esta vigilancia ética que propongo, implica estar atentos, porque el descanso delante de la realidad nos transforma en prisioneros de ella.

Notas

1. Scorofitz, H.: "La salud mental en sintonía fina" en *Revista Topia* N° 66, Noviembre 2012. Disponible en: <http://www.topia.com.ar/articulos/salud-mental-sinton%C3%AD-fina>.
2. Vainer, A.: "Las dos luchas en salud mental" en *Revista Topia* N° 65, Agosto 2012. Disponible en: <http://www.topia.com.ar/articulos/dos-luchas-salud-mental>.
3. Carpintero, E.: "Modelos socioculturales del poder XVIII. La ley Nacional de Salud Mental: reforma o desmanicomialización" en *Revista La Tecl@ Ñ*, 2013. Disponible en: <http://lateclaene.wix.com/la-tecla-ene#!20enrique-carpintero/c1shhm>.

4. Guattari, F. y Rolnik, S. *Micropolítica. Cartografías del deseo*, Tinta Limón: Traficantes de sueños, Buenos Aires, 2005, p. 130.
5. Ídem Cita 2.
6. Entrevista a Ernesto Laclau por Forster, R. En *Canal Encuentro*, 2009
7. Ídem Cita 1.
8. Ídem Cita 4.
9. Basaglia, F.: *Escritos seleccionados em saúde mental e reforma psiquiátrica*, Rio de Janeiro, Garamond, 2006, p. 158. [Traducción propia].
10. Skliar, C.: *¿Y si el otro no estuviera ahí? Notas para una pedagogía (improbable) de la diferencia*, Miño y Dávila, Buenos Aires, 2002.
11. Angelino, M.A. y Rosato, A. (coords): *Discapacidad e ideología de la normalidad. Desnaturalizar el déficit*, Buenos Aires, 2009, p. 61.
12. Fraser, N.: "Nuevas reflexiones sobre el reconocimiento" en *New Left Review*, N°4, setiembre-octubre: 55-68, 2000, p. 64.
13. Scribano, A.: *Mapeando Interiores. Cuerpo, Conflicto y Sensaciones*, CEA-CONICET-Universidad Nacional de Córdoba, Jorge Sarmiento Editor: Córdoba, 2007.
14. Concepto trabajado por Sartre: "es el fin hacia el cual supera el agente su situación objetiva (...) Por muy reducido que sea el campo de lo posible existe siempre y no debemos imaginarlo como una zona de indeterminación, sino por el contrario, como una región fuertemente estructurada que depende de la historia entera y que envuelve a sus propias contradicciones." En Sartre, J.P. (2002): *Crítica de la razón dialéctica*, Buenos Aires, Losada, p. 86.
15. Arbex, D.: *Holocausto Brasileiro*, Geracao, San Pablo, 2013



¿Cómo reemplazamos los golpes militares y las dictaduras sangrientas?

30

“El pibe” y los “golpes blandos”

Carlos Caruso

Psiquiatra y Psicoanalista

carloscaruso@speedy.com.ar



Carlitos Chaplin ha sido un genio del arte cinematográfico. Como todos los genios, inventó una manera nueva y distinta de expresar las cosas a través de su arte. Como otros genios, vislumbró, intuyó y denunció cosas que ocurrirían en el futuro, noventa y dos años antes de que ocurrieran.

En la película “El pibe” (*The kid*) de 1921, Carlitos, como protagonista, sobrevive malamente con el niño al que encontró abandonado en la calle y está criando. Para ello inventó un ingenioso método consistente en enviar al pibe a apedrear ventanas para romper los vidrios. Al cabo de un rato, él aparece “casualmente” por ahí, como vendedor de vidrios, a los que ofrece para reparar los daños. Tiene las ventas aseguradas ya que es él quien provoca la falta de lo que se necesita. ¡Un negocio redondo y garantizado! Después de todo no es más que capitalismo puro: libre juego de la oferta y la demanda. Sólo que aquí es el mismo Carlitos quien causa primero la demanda para luego presentar la oferta. Y, en este caso hay que considerar que la oferta es monopólica, porque es el único “vidriero” que está en ese momento por la zona.

Carlitos nunca imaginó que su brillante método iba a ser fuente de inspiración para los muchachos de los *think tanks* que concurrimos a los *brainstorming* de la Universidad de Harvard. Allí se piensa, con todo el tiempo y el dinero que haga falta, la manera más eficaz y aceptable de gobernar y disciplinar a los díscolos pueblos del sur de América. Se sabe que esos pueblos siguen insistiendo, en forma equivocada, pero pertinaz, en resolver ellos mismos y a su manera las cosas que les conciernen. ¡Y cuando uno se descuida o los deja solos un tiempito, siempre agarran para el lado equivocado! ¿Cómo puede ser que nunca tomen en cuenta nuestros intereses?! ¿Cómo que

uno no tiene nada que hacer, que periódicamente tenemos que ocuparnos de ellos!

Antes era más fácil y directo. Nosotros organizábamos cursos de “perfeccionamiento profesional” en la “Escuela de las Américas”, para los militares de todo el sur de América. Ahí le “hacíamos el bocho”. Con la excusa de defendernos del comunismo y defender al cristianismo occidental, los perfeccionábamos en las técnicas del golpe de Estado. Después les dábamos créditos para comprar las armas que a nosotros ya no nos servían y les financiábamos los preparativos para el golpe. Como todo esto es siempre clandestino, nosotros sabíamos que parte de ese dinero iba a parar “distraídamente” a algún bolsillo de los organizadores. Pero son las reglas del juego, lo tomábamos como parte del gasto. Una vez dado el golpe de Estado, les otorgábamos inmediatamente el reconocimiento diplomático internacional, para servir de ejemplo a los cagones de los europeos, que siempre “hacen la histórica” con el juego hipócrita de la “democracia y los derechos humanos”, pero después siempre terminan aceptando la realidad.

Pero todo esto era muy impopular: había que instaurar una dictadura, sacar los tanques a la calle, golpear gente, arrestarla, luego torturar a algunos cabezaduras y por último había que “eliminar y deshacerse” de los más recalcitrantes (lo que se ha dado en llamar “desaparecidos”). Créame que ha sido muy desagradable para nosotros tener que recurrir a esos métodos, sin embargo los resultados han sido muy buenos. Hemos comprado empresas nacionales por chaucha y palitos, ganamos millones de dólares con las matufías financieras y lo más importante (¡porque no crean que sólo nos importa lo material!), difundimos nuestra manera de ver el mundo y las cosas. ¡Es verdad que eso nos permite luego vender nuestras gaseosas, nuestra comida chatarra, nuestras películas, todo el *merchandising*, los viajes iniciáticos a Disneyworld y todas las boludeces que vamos inventando sobre la marcha!

Ahora “entrenamos” a las policías y damos cátedra sobre “seguridad” y “lucha contra el narcotráfico”

Pero para nosotros lo más importante es “ganar el corazón y las mentes” de la gilda.

No hace falta decir que hubo que cambiar de método. Esas cosas sirven por un tiempo. Pasa como con los magos: cuando se termina la sorpresa y se empieza a descubrir la técnica, hay que cambiar. De todos modos, nosotros llevamos siempre la ventaja de trabajar con más o menos treinta años de anticipación. Lo que se está aplicando hoy, por ejemplo, nosotros lo ideamos en los años '80. Hoy ya estamos planificando para el año 2040. Por eso, cuando al mago le descubren el truco, el mago ni se inquieta... ¡ya tiene un truco de reemplazo!

¿Cómo reemplazamos los golpes militares y las dictaduras sangrientas? ¡Muy fácil! Con seis componentes: 1) Usamos la tecnología, que para eso la inventamos ¿no? (teléfonos celulares, redes sociales en internet, etc.). 2) Tenemos un ejército multitudinario (¡gratis, además!) de excluidos sociales y desclasados, que quedaron como remanente de los planes económicos aplicados por las dictaduras anteriores, siempre dispuestos a participar. 3) Contamos con los medios de difusión en manos de empresarios que, como nosotros, defienden la libre empresa (es decir, ¡sus propios intereses!). 4) Las drogas y el narcotráfico. 5) Empresarios amigos, que defienden su propia existencia. 6) Por último... (suspense)... ¡Sí señor!, ¡adivinaron! ¡La policía! Ahora “entrenamos” a las policías y damos cátedra sobre “seguridad” y “lucha contra el narcotráfico”.

¿Cómo se hace para tener cada vez más policías, desplegados en el territorio, armados y equipados?

No se impacienten, ya explico cómo funciona. Los comunistas decían: “La religión es el opio de los pueblos”. Como nosotros religión no les podemos dar, les damos opio. Es la manera de tenerlos pelotudos y que no jodan. ¡Opio es un decir! Como el opio es caro les damos “paco” (¡es baratísimo! y además destruye el cerebro rápidamente), cocaína y marihuana. La venta de droga produce pingües ganancias que se “reinverten” para financiar toda la operación de defensa de la libertad (¡la libertad de mercado, obviamente!). O sea: ¡doble efecto! Neutralización de díscolos y obtención de fondos. Como ven, el método no está exento de ingenio, ya que ellos mismos se financian su propia, digamos, “contención”.

Aquí, con toda honradez, debemos reconocer que no inventamos nada, ya que nuestros eternos socios y aliados, los ingleses, usaron ésta parte del método con los chinos. Con el dinero del opio que les vendieron a la fuerza (luego de dos guerras entre 1839 y 1842), pagaron la deuda por las importaciones ¡de té! (para el *five o'clock*) y ¿a qué no saben que les impusieron? ... ¡Sí, el libre comercio! ¡Y les “chafaron” Hong Kong durante 150 años!

¡Disculpen por la disquisición, pero nobleza obliga! Hace unas semanas nomás, dos de nuestros colegas, los principales operadores de una acción encubierta, confirmaron en una declaración a la cadena televisiva Fox que Ronald Reagan ordenó apoyar a la contrarrevolución nicaragüense de derecha mediante tratos con narcotraficantes latinoamericanos. La CIA les facilitaba operar en territorio estadounidense a cambio de otorgarles apoyo en armas y dinero a la contra.

¿Cómo se hace para tener cada vez más policías, desplegados en el territorio, armados y equipados? ¡Fácil! Se convoca a un grupo de desclasados y a cambio de un poco de droga o la mitad del botín a conseguir, se les garantiza liber-

tad total para robar, saquear o hacer vandalismo en una pequeña zona.

Y ahí entran a escena nuestros amigos de los medios de difusión, que deben dar gran cobertura por radio, televisión y la prensa escrita, reclamando con grandes titulares e insistencia durante todo el día y durante varios días: ¡MÁS SEGURIDAD! O sea, ¡lo que inventó Carlitos Chaplin! Yo armo el lío y luego demuestro que soy necesario para resolverlo y para eso necesito más armas, más patrulleros, más personal, más medios de comunicación, etc.

¡Y ahí tenemos el nuevo ejército de ocupación!, pero sin tanques en la calle, que son tan antipáticos (¡e incómodos para maniobrar en las ciudades!) y, algo importantísimo, sin oposición de la población, ¡al contrario!, la gente lo exige porque tiene miedo.

Pero ¿y los “golpes blandos”? ¡Ahora va, ahora va, no hay que ser tan impaciente! Nosotros tenemos toda la paciencia del mundo, esa que da tener todo el poder y el dinero necesarios para hacer lo que se nos antoja.

Cuando un gobierno no actúa favoreciendo nuestros intereses, u oponiéndose a ellos, a través de las redes sociales se convoca a manifestar la indignación en las calles. Los que salen a la calle creen que participan defendiendo la democracia ¡y están laburando gratis para nosotros! Pero ¿qué indignación? Previamente hay que organizar algo que cause esa indignación: puede ser, como ya vimos, actos de vandalismo, saqueos o, con la colaboración de los empresarios amigos, escasez de productos básicos y necesarios. Ya se lo hicimos a Allende en Chile y rindió excelentes resultados. Ahora se lo estamos aplicando a Maduro en Venezuela. ¡La bronca que se agarra la gente porque no consigue papel higiénico! ¡Cuando se van a limpiar el traste se acuerdan de la madre de Maduro!, ja, ja. ¡Hay inteligencia ahí! Cerebros que piensan. No se improvisa. Y si no, se inventa algo. No tiene que tener existencia real, ¡no importa! No se preocupen por eso. Lo importante es que nuestros amigos de los medios de difusión hagan su trabajo, es decir ¡difundan! Y ¡la gente se lo cree! ¿Cómo se puede informar cualquier ciudadano de una gran urbe? Ya no hay más ágora griega o plaza pública. Ahora se lo mira la TV o se escucha la radio y si ellos lo dicen, debe ser verdad. Además, una vez en la calle hay que filmar, grabar y machacar con eso no sólo en el país, sino difundir esas imágenes por todo el mundo. ¡Así en todo el mundo se cree que allí todo es un gran despelote!

¿Cuál es el siguiente paso? ¡Cae de maduro! (o ¡de hacer caer a Maduro, ja, ja!) ¡Que todos pidan ORDEN! ¡El gobierno no gobierna! ¡Estamos desprotegidos! ¡Que vengan los salvadores! Una vez generado el caos, ¿quiénes son los únicos con posibilidad de frenarlo? ¡Los especialistas! El que arma la bomba sabe cómo evitar que explote. Ahí es cuando la policía puede comenzar a negociar y poner condiciones a los gobiernos...sin tanques en las calles, sin torturar, sin matar, sin gases lacrimógenos... ¡Grande Chaplin!



DEMENTIA (pieza breve de absurdo guardial)

Laura Ormando

Psicóloga

lauormando@hotmail.com.ar



ESCENA 1

Habitación de la guardia. Laura, psicóloga y Cristina, la trabajadora social están acostadas luego del almuerzo, conversando. La trabajadora social fuma junto a la ventana. La psicóloga mira el techo de la cama cuche-ta. Suena el celular de la trabajadora social.

CRISTINA: Hola. Sí, Pedro, ¿qué pasó? ¿De la sala 3? Sí, Carrizo. Bueno, vamos para allá. (Corta). Se fue Carrizo, el de la sala 3. Lo pasaron hoy en el pase.

LAURA: ¿Está solo?

CRISTINA: Con el consigna policial. Se fue para la calle y Vizzolini lo está corriendo.

Salen de la habitación y se dirigen a la guardia. Al llegar, entran desde la puerta de las ambulancias tres residentes, una consigna policial (mujer) y Pedro, el pediatra.

CRISTINA: ¿Se fue?

PEDRO: Sí, se fue caminando a Constitución.

LAURA: ¿Pero entonces lo dejaron irse?

PEDRO: Sí, ¿podés creer? con una bolsita y medio rengueando.

CONSIGNA: No lo quisimos tocar porque...

LAURA: ...ibas a tener problemas vos, ¿no?

CONSIGNA: No, es que estaba apesta-do, lleno de tuberculosis.

Laura y Cristina se miran atónitas. La Consigna prosigue:

CONSIGNA: Los médicos tampoco lo tocaron, imaginate, no íbamos a balbalabalabalabalabalabalabalabalabalabala...

Cristina interrumpe.

CRISTINA: ¿Vizzolini?

PEDRO: Lo llamaron para entregar un cuerpo.

LAURA: Genial.

CONSIGNA (levemente preocupada): ¿Cómo sigue todo ahora?

CRISTINA (Sin mirarla): Hay que llamar a la Guardia de Abogados.

LAURA (a la consigna): Tranquila, a vos no te van a llevar.

CONSIGNA: Es que yo no pude hacer nada, porque los médicos me dijeron que tenía tuberculosis y entonces me quedé, hice lo que me dijeron...

CRISTINA: Sí, está bien. Ya te podés ir si querés.

ESCENA 2

Office médico. Una mesa, varias sillas. Cristina se encuentra hablando por teléfono. Laura está sentada tratando de seguir la conversación. Se escuchan voces que provienen de afuera y se van acercando hacia la puerta del office. Entran Vizzolini y Sorón, el jefe de logística, ex cirujano, actual Parkinson. Vizzolini la mira a Laura y pregunta:

VIZZOLINI: ¿Volvió el chico?

LAURA: No, Cristina está informando a la Guardia de Abogados.

VIZZOLINI: ¿Y la consigna?

LAURA: No quiso tocarlo porque tenía tuberculosis.

VIZZOLINI: ¡Pero te das cuenta! ¿Para qué mierda ponen un cana si después no hace nada? ¿Sabés lo que hice yo? (Visiblemente emocionado) Lo abracé.

LAURA: Ah. Bien. Igual se fue.

VIZZOLINI: Lo abracé y le dije "Quedate negro, quedate". Y me sacó cagando y me dijo "Salí che, no me toques que no soy puto". Pobrecito. Y esta hija de puta que lo deja ir.

SORON: ¿Quién se fue?

LAURA: Un chico que estaba en la Sala 3 situación de calle y medicado por tuberculosis.

VIZZOLINI (ofuscado de golpe): Pero escuchame, a este pibe lo estaba siguiendo psiquiatría ¿no? ¿Cómo no le subieron la medicación? ¿Cómo lo dejan así??!

CRISTINA: ¡Bajen la voz que no escucho nada, por favor!

LAURA: Lo seguía Tóxico, en realidad...

SORON: ¿Y los médicos de la sala? Es la una menos cuarto, debería haber alguien de planta a esta hora, no?

LAURA: No, doctor, esta hora es la de salida. Ya no debe haber nadie.

SORON: Bueno, igual no está en mi poder controlar el horario de los médicos...

LAURA: Sí, y así pasan las cosas...

En ese momento entra Teresa Benítez, toxicóloga de planta, una mujer de pelo lacio brashheadado, teñido de rojo cobre, pintada como una puerta y vestida en una chaqueta blanca que no oculta las redondeces de sus sesenta años.

VIZZOLINI: Escuchame...¿vos seguías a Carrizo?

TERESA: Carrizo...Carrizo...¡Sí! ¡Es nuestro! ¿Qué pasó?

LAURA: Se fue.

TERESA: ¿Se fugó? Y sí...es tan esperable que eso pase con estos chicos. Es como la otra ¿te conté, no? (mirando a Vizzolini) No me acuerdo el nombre pero tenía dos tatuajes en el cuello, un ganglio a punto de reventar y veinte piercings...iba y venía hasta que se fue, pero es que no podía más con su adicción.

SORON: ¿Adicta a qué?

TERESA: Creo que al paco, pero viste que estos chicos están tan perdidos con todo, que seguro se metía cualquier cosa.

LAURA: ¿Pero no se supone que ustedes saben lo que consumen?

TERESA: ¡Sí, claro! Pero cuando hace tanto que se drogan y con la poca colaboración que tenemos...la única manera que yo veo de que estas cosas no pasen es doparlos, que se duerman y así los podés controlar hasta que se los llevan.

Cristina corta el teléfono y acota:

CRISTINA: O...podrían hacer más cursos sobre adicciones y menos sobre las arañas ponzoñosas de Misiones.

Teresa la mira sin entender.

VIZZOLINI: ¿Les dijiste?

CRISTINA: Sí, van a mandar a los operadores a buscarlo y si lo encuentran, lo traen y ya.

SORON (a Teresa): Vos que sos toxicóloga... aprovecho para preguntarte algo que me inquieta mucho. No sé si sabés que en unos meses van a poner acá, en el techo del hospital una antena de Movistar. ¿Es verdad que es tóxica?

Laura y Cristina se miran, atónitas.

TERESA: Mirá, no estoy tan al tanto de ese tipo de radiación, pero por ejemplo, sé que Claro intenta evitar la contaminación ambiental con un nuevo tipo de tecnología que están desarrollando.

SORON: Te lo pregunto porque es algo para tener en cuenta en la comunidad hospitalaria, estaría en juego nuestra salud.

Suena el teléfono. Atiende Laura.

LAURA: Guardia. Sí. No sé...a ver, esperá que te paso. (tapa el auricular y se dirige a Vizzolini). Son del Hotel Panamericano, dicen que un sueco se olvidó el celular acá en la dirección, que si lo encontraron.

VIZZOLINI: A ver...hola...sí...no, no sabía...una comitiva sueca, hoy...ah, en la dirección...y no, ya no hay nadie... ¿el celular? No, olvidate, si alguien lo encontró se lo quedó, más si es sueco, imaginate, con el tema de las importaciones...de nada, de nada. Chau.

CRISTINA: ¿En serio pensás eso?

VIZZOLINI: ¿Qué cosa?

CRISTINA: Que en este hospital somos todos chorros.

VIZZOLINI: Todos no. Pero digamos la verdad, negra...acá lo que se encuentra no se devuelve, en general.

LAURA: Dejá, es un caso inútil.

SORON: ¿Entonces no debería preocuparme?

TERESA: No, yo te diría que no.

SORON: Me quedo tranquilo. Y menos mal que el chico volvió.

TERESA (a Vizzolini): ¿Volvió?

LAURA: ¿De qué hablan? ¿Quién volvió?

SORON: ¡El chico que se había fugado!

VIZZOLINI: No, Sorón, no volvió. Lo están buscando.

SORON: ¡Ah! Entendí mal entonces.

CRISTINA: Están todos dementes. Me voy.

LAURA: Pará, voy con vos.

Laura y Cristina abandonan el office médico.

LAURA: Decime la verdad. ¿En unos años más vamos a quedar como ellos?

CRISTINA: Sí.

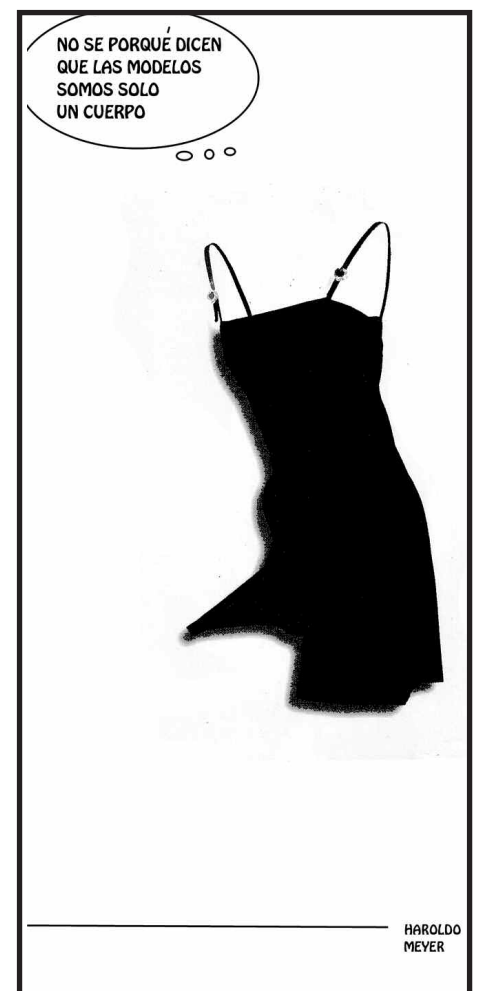
LAURA: Entonces te pido que me mates primero.

CRISTINA: No vale la pena. Hay que hacer como Sorón. Era cirujano y como tenía Parkinson lo pusieron de jefe de Logística, que es igual a nada. Ahora lo van a volver a ascender a otra jefatura. Le falta poco.

LAURA: Me perdí.

CRISTINA: Quiere decir que cuando te asciendan es porque están por jubilarte.

LAURA: Matame igual.



La música del erotismo



Alejandro Vainer

Psicoanalista

alejandro.vainer@topia.com.ar

Lo que tocamos es la vida misma
Louis Armstrong

I- La música es más que sonidos y silencios. La mejor comprobación es poder explorar la relación de la música con el erotismo. En ese entrecruzamiento no quedarán dudas que la música va más allá del fenómeno auditivo. Si la música es mucho más que lo sonoro significativo, el erotismo es mucho más que la sexualidad. El erotismo implica la transgresión de un interdicto y de las normas establecidas. Para Bataille, "lo que está en juego en el erotismo es siempre una disolución de las formas constituidas."¹ Por eso, el erotismo es transgresor, aspira a la libertad, busca lo nuevo y permite ampliar los límites de la propia subjetividad.²

Esta relación tiene una larga historia. Atraviesa diferentes sociedades y llega hasta hoy. La música cumple un rol diferente en las situaciones eróticas según cada cultura. En algunas es fondo de una situación erótica. En otras funciona como inspirador al erotismo de una pareja. También como estimulante en fiestas colectivas. Incluso la música puede aludir a situaciones eróticas. La situación musical puede ser erótica en sí misma en una experiencia colectiva.³ En la mayoría de los casos podemos inferirlo a partir tanto de investigaciones de antropólogos como de documentos tales como textos, dibujos, láminas, grabados, esculturas y tapices.

En las comunidades de Samoa, en Nueva Guinea, se describen intervenciones musicales en ritos de iniciación sexual. Esto incluye la composición de canciones de amor, la práctica del canto y la danza. Magia, religión, fertilidad, iniciación y erotismo están siempre ligados a expresiones musicales.⁴

En la cultura hindú se prescriben el uso de determinadas músicas para estimular la sensualidad. Por ejemplo, en el *Kama-Sutra* se aconseja a las mujeres el conocimiento del canto, de la música instrumental, de la danza y la unión de la danza. También en los primeros contactos íntimos se recomienda el baño acompañado de música.

En la cultura japonesa existe una música específicamente erótica que es parte del rito amoroso. Como en toda la música japonesa se da lugar a un sonido lineal, que puede ser una flauta o un koto, y el uso de ciertas escalas. En pinturas y grabados aparece un solo músico, distante de la situación erótica, que sonoriza el encuentro de los amantes. Lo que se busca es el estímulo auditivo para sumarlo al conjunto de los estímulos sensoriales en el encuentro sensual.

En Grecia y Roma los músicos eran participantes necesarios tanto en los encuentros individuales como en las fiestas en honor a Eros y Baco. La música era parte de estas celebraciones. En la cultura griega el uso de los distintos "modos", los tipos de escalas musicales utilizadas, llevaba a contemplar cómo cada uno incitaba a diferentes estados de ánimo. Uno de ellos, el frigio, estimulaba el erotismo y era el utilizado en dichos encuentros. También se prescri-

bían ciertos instrumentos, los de cuerda pulsada, como la lira y la cítara, por su sonoridad más tenue, como mejores acompañantes de dichas situaciones.

A diferencia de estas culturas, desde el cristianismo, la sexualidad debía remitirse a la procreación. Como afirma Bataille: "El erotismo cayó en el terreno profano al mismo tiempo que fue objeto de una condenación radical."⁵ Esto llevó a que la música oficial fuera la música religiosa que intentaba sonorizar la unión con Dios en las Iglesias. El ideal de "pureza" en el terreno musical llevó la prohibición hasta la música. Se erradicaron ciertos intervalos musicales como el tritono, al cual se lo denominó *diabolus in musica* (la intervención del diablo en la música). Su sonido disonante era considerado siniestro y no tenía que incluirse en la música cristiana, que para entonces era dominada por el canto gregoriano.

Si la música es mucho más que lo sonoro significativo, el erotismo es mucho más que la sexualidad

Pero la relación de la música y el erotismo encontró otros caminos: las creaciones populares. En la Edad Media, mientras los trovadores le cantaban al amor místico, los goliardos exaltaban en sus cantos la práctica sensual y erótica. Tocaban tanto en aldeas, en plazas como en las cortes. Estos músicos tocaban de memoria melodías que habían aprendido o compuestas por ellos mismos. Los avances de la escritura musical estaban en manos de la Iglesia. Luego del siglo XIV, la música de la Iglesia empieza a incluir instrumentos e incorpora melodías de origen popular. Por otro lado, las técnicas de escritura comienzan a extenderse por fuera de la iglesia.

El advenimiento del capitalismo fue cambiando las relaciones sociales. La mercantilización también atravesó la música y los músicos. Se inicia el largo camino de separación de la música y su soporte material con la impresión de las partituras que luego se vendían para ser reproducidas. Desde entonces se transforma en un negocio y aparecen el empresario de espectáculos y el editor de música. Los músicos tienen que luchar por su subsistencia. Para ello buscaban distintas posibilidades que iban desde vender su trabajo a estos empresarios, el trabajo callejero, instalarse en las cortes y buscar mecenas. Y desde entonces hasta hoy tienen que luchar por su subsistencia como cualquier trabajador según el momento histórico vendiendo sus servicios en distintos ámbitos.⁶

En este marco la música continuó relacionada al erotismo en los siglos XVIII y XIX. Tomemos algunas situaciones paradigmáticas. Por un lado, las fiestas en distintas clases sociales tenían música asociada al baile. Por otro, muchas óperas y ballets de esta época se convierten en situaciones eróticas colectivas.

Como vemos en estas historias, lo único permanente es la variación de los usos



de la música como compañera e instigadora del erotismo. Esto se amplió con la posibilidad de la grabación y reproducción en el último siglo, pudiendo entrar la música hasta la mayor de las intimidades, donde cada rincón de la vida puede estar acompañado por música. Esto favoreció nuevas posibilidades de relación con el erotismo. Pero a la vez, la música, atravesada por las formas actuales del capitalismo se desgaja cada vez más de su soporte material.

Los encuentros producidos en la "música en vivo" son ceremonias eróticas

Muchas creaciones populares más cercanas en el tiempo tienen la marca del erotismo. La música popular comienza a ser llamada "música ligera", como opuesta a una supuesta "música seria".⁷ Una descalificación del siglo pasado donde se la acusaba por su sencillez y su objetivo de incitar meramente a la sensualidad de los oyentes. Ejemplos sobran. Pueden encontrarse distintas situaciones de música y erotismo en los movimientos de Sandro, en el sonido del saxo del Gato Barbieri, en un dulce bolero, en Joe Cocker cantando la canción que acompaña el *strip-tease* que Kim Basinger hace en *Nueve Semanas y Media*. También en muchos recitales o conciertos, donde se produce una ceremonia colectiva erótica donde el tiempo parece detenerse y nos atraviesa hasta los huesos. También en una discoteca casi a oscuras con un baile hipnótico. La misma que tiene también una bailanta en sectores populares.

El lector puede sentirse identificado con alguna de estas escenas, pero segura-

mente ajeno a muchas otras. Nuestra subjetividad condensa la propia historia individual, familiar y social que determina que alguna situación musical se convierta en erótica.

II-

Esta revisión de las distintas formas históricas de relación entre música y erotismo es el mejor ejemplo de cómo es imposible considerar la música como combinaciones de sonidos y silencios. No hay música del erotismo sin cuerpos en situación. Esto deja al descubierto lo ilusorio de este reduccionismo sonoro. Pero esta idea persistente tiene sus motivos. Los grandes avances que han sido la notación musical primero y la posibilidad de grabación y reproducción después han contribuido para poder multiplicar los mismos sonidos en distintas situaciones. Pero también contribuyeron a la ilusión de reducir lo sonoro de una situación musical, corporal e intersubjetiva, donde lo que nos sucede es mucho más que la escucha de sonidos y silencios.

Estos avances no son la causa última. Siguiendo a León Rozitchner, el entramado del cristianismo, patriarcado y capitalismo es el que organiza una subjetividad donde se excluye el cuerpo sentido y su afectividad. Esto implica dejar de lado la experiencia material y amorosa originaria: "La materia humana tiene siempre ese excedente ensoñado, genérico, que el cristianismo separa como 'parte maldita'".⁸ Esto implica que la materialidad ensoñada, el fundamento primero del sentido de nuestra subjetividad, queda escindido por efecto de la cultura cristiana y patriarcal. Ésta es uno de los sostenes del funcionamiento del capitalismo, porque permite el proceso de fetichización del producto social y material del trabajo humano, como si fueran atributos de los objetos

mismos. La producción de la música en esta sociedad capitalista tiene esta lógica que la despoja de sus fundamentos: su producción corporal.

En los últimos siglos justamente se ha querido reducir a la música en un "arte inmaterial". Efectivamente, una "música sin sujeto", devenida en una armoniosa sonoridad desgajada de cuerpos sentidos.⁹ Nuestro camino es volver a considerarlos en la situación musical. Distintas voces han insistido en ello de cierto modo a lo largo de la historia. Gustav Mahler decía que lo más importante de la música no está en las notas. Jimmi Hendrix afirmaba que "la música no son las notas, sino el espacio que hay entre ellas". El crítico de jazz Leroy Jones insistía en que "cada nota *significa algo* que es adyacente a la notación musical."¹⁰ Hasta la revolución que produjo John Cage con su obra más famosa, 4'33". En la misma, el músico permanece inmóvil frente al piano y guarda silencio en el escenario durante ese tiempo. Aunque puede haber muchas interpretaciones, es claro cómo aparecen los sonidos, los cuerpos del público en situación: su incomodidad, sus toses, los movimientos. Al despojarla de lo que supuestamente "es" la música, lo sonoro, deja claro cómo la situación corporal e intersubjetiva es su fundamento.

Estos son distintos senderos por los que de alguna forma se intenta reintegrar los cuerpos sensibles a la experiencia musical, que se vacía y se fetichiza al contemplar solamente su dimensión sonora y auditiva.

Es que la música es siempre situación musical, cuerpos involucrados y atravesados por sonoridades significantes en un contexto determinado. La música es una experiencia corporal intersubjetiva. Ninguna música está por fuera de una experiencia concreta. Es por eso que ninguna sonoridad puede generar erotismo por sí misma por fuera de una situación en sociedad determinada. Y al contrario, el erotismo de cada uno puede o no estar acompañado por cierta música de acuerdo a los procesos de subjetivación.

Para ello es necesario un largo camino. Desde antes del nacimiento estamos inmersos en un baño sonoro. La significación particular de ciertos sonidos convertidos en música dependerá de diferentes experiencias en los caminos de la constitución de nuestra "corporeidad"¹¹. Esto va desde nuestro contacto que siempre es corporal y sensible, con el Primer otro, y la aparición del tercero que posibilita la construcción del espacio-soporte de la muerte-como-pulsión. Este espacio es afectivo, libidinal, imaginario y simbólico y nos posibilita la construcción de espacios intersubjetivos que permiten la subjetivación. La música, como aquello sonoro significativo, cumple un papel fundamental en el desarrollo. Los originarios canturreos maternos, paternos y los propios permiten soportar la angustia de la muerte-como-pulsión y ponerla al servicio de las pulsiones de vida. Freud sostenía que "cuando el caminante canta en la oscuridad, desmiente su estado de angustia, mas no por ello ve más claro".¹² Justamente, la repetición de un canto conocido permite tolerar dicha angustia. Tal como sucedió en los inicios de nuestra vida. Y esta función originaria estará siempre de alguna forma en las distintas relaciones con la música.

Nuestro vínculo con la música surgirá de este complejo entramado donde la historia personal, familiar y comunitaria -con las marcas de las identificaciones de clase, generación y género-, se enmarcan en la historia social y política de cada vida.¹³

A lo largo de nuestra vida, el desarrollo de nuestro erotismo puede, o no, asociarse a situaciones musicales intersubjetivas que nos atravesaron desde esta situación originaria hasta nuestra niñez y adolescencia en determinada cultura. En este punto podemos retomar las series complementarias postuladas por Freud para el desencadenamiento de las neurosis. Él postulaba cómo una constitución psíquica infantil necesitaba de una vivencia posterior para la manifestación de la neurosis. Si aplicamos este modelo a la asociación de música y erotismo, vemos cómo la función originaria de la música necesitará de experiencias significativas intersubjetivas que se dan frecuentemente en la adolescencia y la adultez para terminar de amalgamarlas. Allí cierta música puede convertirse en erótica a través de experiencias concretas y carnales con otros. En nuestros tiempos, hay diversas relaciones con la música.

La música, atravesada por las formas actuales del capitalismo se desgaja cada vez más de su soporte material

Por un lado, hay una fetichización creciente donde cada vez más se separa de su soporte material convirtiéndose en música de fondo para cualquier momento de nuestra vida.¹⁴ Esto lleva a nuevas situaciones pobladas por lo sonoro. Esto se ha incrementado por dos caminos. Primero, como la música no sólo es una mercancía, sino un buen soporte para vender otras mercancías, toda situación de venta usa música de fondo: shoppings, supermercados, restaurantes, etc. Segundo, los productores portátiles y celulares con cada vez mayor capacidad de almacenamiento de música se han adosado a nuestra corporalidad.¹⁵ Esto permite llevarla supuestamente a cualquier lado, aislamiento mediante.

Por otro, la corporalidad de la música retorna a los gritos permanentemente. A pesar de disponer de los espectros sonoros de casi cualquier música sabemos que "eso" no es la música. Y queremos tocar los soportes materiales fundantes de nuestra relación con la música. El aura, tal como lo definía Walter Benjamin.¹⁶ Y eso está en los encuentros y experiencias intersubjetivas musicales. Primero, en espacios colectivos que promuevan el baile. Aquí está la persistencia de las discotecas, las bailantas y las *raves*, entre otros. Aquí nunca es mera reproducción de música. Siempre hay sujetos responsables de producir algo nuevo, como los disc jockeys con sus intervenciones. Segundo, en la llamada "música en vivo". Una buena definición para la música viva y carnal. En estos lugares está la experiencia musical y no en la mera reproducción de su espectro. Ahora que la industria musical de la venta de reproducciones está en crisis ha puesto nuevamente su lupa en la promoción y venta de estos espectáculos. A pesar de la creciente mercantilización de todos estos espacios, algo irreplicable sucede allí. Y por eso convocan.

En estas situaciones encontramos la música del erotismo. En las experiencias que se producen en estos espacios colectivos. Un ejemplo de ello fue la llamada "beatlemania" donde las participantes gritaban y gritaban en la ceremonia que eran dichos recitales de los Beatles. Los gritos mismos no dejaban oír la música. Los propios músicos muchas veces no se escuchaban. Los encuentros producidos en la "música en vivo" son ceremonias eróticas, que

incluyen diferentes bailes como el pogo, gritos y cantos. Cuerpos en movimiento. Cuerpos en situación.

Hay diferentes posibilidades dependiendo de la cultura y la clase social.

No hay música del erotismo sin cuerpos en situación

Por un lado, una joven escribe sobre su vivencia en el recital de Aerosmith en la Argentina: "Steven Tyler le hacía el amor al micrófono, y en cada bocanada nacía una nota perfecta como si estuviésemos en los 80. Joe Perry, mientras tanto, acariciaba su guitarra con la delicadeza del que desnuda a una virgen. Puro sexo: gemían, bailaban, se tocaban, cantaba. Y la orgía que era el pogo disfrutaba del orgasmo."¹⁷ Por otro, tenemos el rito en que se convirtió cada recital de Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota, y que hoy se extienden a los recitales del Indio Solari. Allí, hasta una ciudad entera detiene prácticamente las actividades y el tiempo para la celebración colectiva.

La música del erotismo tiene nuevos rituales. No está en las sombras de las reproducciones sonoras aisladas y aislantes. Está en la música viva, donde las experiencias de intercambios vitales amplían los límites de nuestra subjetividad.

Notas

1. Bataille, Georges, *El erotismo*, Tusquets Editores, Barcelona, 1979, pág. 32.
2. Carpintero, Enrique, "La transgresión cuestiona lo natural del orden de la cultura", en *Revista Topía* N° 64, Bs. As., abril 2012.
3. Algunas de las historias que siguen están abordadas en Valls, Manuel, *La música en el abrazo de Eros. Aproximación al estudio de la relación entre música y erotismo*, Tusquets Editores, Barcelona, 2002.
4. Mead, Margaret, *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa*, Editorial Paidós, Bs. As., 1973.
5. Bataille, Georges, op. cit., pág. 172.
6. Attali, Jacques, *Ruidos. Ensayo sobre la economía política de la música*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1995.

La baba del caracol

Poemas

Rubén Sebastián Melero
Georges Zanun editores



El autor nació en Goya, Corrientes donde se recibió de médico. Realizó su formación de posgrado en el servicio de Salud Mental del Hospital de Agudos de Mar del Plata, ciudad en la que actualmente ejerce su profesión de psiquiatría. En 1991 ganó el primer premio en el certamen literario nacional organizado por la revista "Propuesta" con su poemario *Pájaros Verdes* (inédito). El presente poemario obtuvo el segundo premio "Osvaldo Soriano", premio municipal de poesía correspondiente al año 2009. Transcribimos a continuación el poema que da título al libro.

La baba del caracol

A Pablo Kersner

El caracol traza un círculo de baba
alrededor del árbol
¿Es el árbol, acaso un espejismo?
Si no estuviera el árbol
¿alrededor de qué?

El caracol, a veces, introduce
una variante apenas perceptible:
diminuto zigzag, rulo discreto.
Tras esa leve corrupción del círculo
prosigue, lentamente, su camino.

El caracol, cansado, se detiene
y comienza a abrirse a preguntas.

¿Podré romper el círculo sagrado
que alrededor del árbol se repite
una vez

otra vez
y otra vez
como un ritual sin fin que me condena?
¿o es que me salva?

Y si rompiese
¿juzgarán mi acto?
¿heroica libertad
o sacrilegio?

¿podré cortar el árbol que me amarra?
¿y si estuviera solo, solo, solo?
¿por qué y a quién mis círculos de baba?
caracol sin árbol...
¿caracol de qué?

Las palabras y los hechos

p / 34

Revistas

Vertex

Revista Argentina de Psiquiatría
Volumen XXIV, N° 110, agosto 2013
Sexología y psiquiatría
Volumen XXIV, N° 111, setiembre-octubre 2013
Dolor
Volumen XXIV, N° 112 noviembre-diciembre 2013
Apoyo de pares. Experiencias y perspectivas internacionales
Director: Juan Carlos Stagnaro
e-mail: editorial@polemos.com.ar
Web: www.editorialpolemos.com.ar

Libros

La ciudad empresa

Espacios ciudadanos y derechos bajo la lógica del mercado
Compilador: Javier Marín
Prólogo: Juan Calor Junio
Ediciones del Centro cultural de la Cooperación Floreal Gorini, 257 pág.

La nueva ciencia del bienestar

Nutrigenómica
José María Ordovás
Drakontos, 230 páginas

Lenta, precipitadamente

Una experiencia psicoanalítica
Antoni Vicens
UNSAM editores, 87 páginas

Jacques el sofista

Lacan, logos y psicoanálisis
Barbara Cassin
Manantial editores, 187 páginas

La industria del creer

Sociología de las mercancías religiosas
Joaquín Algranti Director
Editorial Biblos, 375 páginas

Habitar el mundo

Poemas (Edición bilingüe Castellano-alemán)
Oscar de Gyldenfeldt
La luna que editores, 115 páginas

Crisis

Cuándo y cómo cambiar
Jorge Daniel Moreno
Editorial Paidós, 199 páginas

El papa y el filósofo

Alberto Methol Ferré
Editorial Biblos, 205 páginas

El ultimísimo Lacan

Los cursos psicoanalíticos de Jacques-Alain Miller
Editorial Paidós, 277 páginas

Gente que baila

Novela
Norberto Soares
Fondo de Cultura Económica, 152 pág.

Historia de la inteligencia

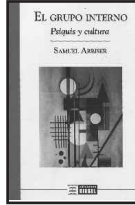
Marcelo Rodríguez
Capital Intelectual,
136 páginas



En este original libro el autor nos propone un apasionante recorrido que incluye una perspectiva crítica sobre las dificultades para definir y descubrir qué es la inteligencia y como medirla, como se articulan las experiencias humanas y los experimentos de laboratorio, lo racional y lo emocional, la aparición de la inteligencia artificial y las nuevas tecnologías.

El grupo interno

Psíquico y cultura
Samuel Arbiser
Ediciones Biebel,
320 páginas



¿Por qué repetimos siempre los mismos errores?

J.-D. Nasio
Editorial Paidós,
137 páginas



La repetición tiene dos aspectos: es positiva cuando nos permite crear, aprender y afirmarnos cada día más. Pero también puede ser patológica en tanto nos hace volver a representar, sin que nos demos cuenta, los traumatismos de la infancia, reproducir una y otra vez las rupturas amorosas, sufrir trastornos obsesivos-compulsivos, depender de la drogas, del juego, del sexo o fracasar reiterativamente. En este texto el autor recorre una praxis y una teoría acerca de los efectos de la repetición en la vida del sujeto.

Fugas

El fin del cuerpo en los comienzos del milenio
Daniel Calmels
Editorial Biblos,
221 páginas



Este libro es un abordaje del cuerpo: el cuerpo de la comunicación y la expresión, el cuerpo como producto de la cultura que cobra presencia a través de sus manifestaciones, como la mirada, la escucha, el contacto, la gestualidad, la voz, la conciencia de dolor y de placer. Su lectura nos ayuda a pensar la situación del cuerpo, de nuestros cuerpos, en los procesos de comunicación y aprendizaje.

El gesto y la Huella

Una poética de la experiencia corporal
Graciela Casanova y Marc Georges Klein
Editorial Biblos, 207 páginas



Este libro es una búsqueda estética ligada a una ética y a un compromiso con la educación y la transformación social que puede enriquecer de manera muy significativa las prácticas de educación artística, pedagogía teatral, la expresión corporal y la danza, y en un nivel más amplio aportar elementos teóricos-metodológicos.

Nuevas minorías nuevos derechos

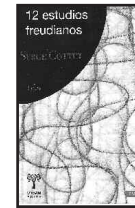
Notas sobre cosmopolitismos vernáculos
Homi K. Bhabha
Siglo Veintiuno editores, 220 páginas



Las personas sin Estado -los trabajadores migrantes, las minorías étnicas y sexuales, los refugiados, las víctimas de viejas y nuevas modalidades de la violencia ignoradas por la institución judicial- representan formas de vida emergentes que hieren de muerte el sueño de un mundo sin fronteras, planteando un modo contradictorio de sobrevivir entre la legalidad y la in-civilidad. El autor avanzando en una suerte de pos-colonialismo sostiene que el verdadero lugar social de estos grupos es estar en el medio de nuestra vidas porque trabajan en la grietas de una economía que no puede funcionar sin ellos.

12 estudios freudianos

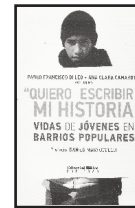
Serge Cottet
UNSAM editores,
168 páginas



El autor interroga a Freud, lo critica, le rinde homenaje, lo defiende y, fundamentalmente, toma posición ante los problemas clínicos, epistémicos y políticos que nacen de la mano del creador del psicoanálisis y que se hacen sentir con intensidad en la actualidad dentro y fuera del ámbito del psicoanálisis.

Quiero escribir mi historia

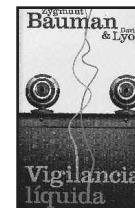
Vidas de jóvenes en barrios populares
Editores: Pablo Francisco Di Leo y Ana Clara Camarotti
Editorial Biblos, 319 páginas



Los distintos capítulos de esta obra suscitarán la polémica. El diagnóstico de época que se desprende de los testimonios de jóvenes de los barrios populares en los que se basa este libro refiere al sentimiento de inexistencia de claras trayectorias institucionales que aseguren el tránsito entre los diferentes períodos etarios; en la imagen de una trama institucional abusiva y que sólo algunos individuos logran matizar; en la fuerza de las aspiraciones y de los sueños personales que no se abdican.

Vigilancia líquida

Zygmunt Bauman y David Lyon
Editorial Paidós,
173 páginas



En este libro el análisis de la vigilancia de David Lyon confluye con el mundo líquido moderno que Zygmunt Bauman ha descrito con su característica agudeza. Con sus reflexiones sobre el poder, la tecnología y la moral, el texto constituye un análisis brillante de lo que significa ser observado -y estar observado- en la actualidad.

Insurgencia obrera en la Argentina 1969-1976

Clasismo, coordinadoras interfabriles y estrategias de la izquierda
Ruth Werner y Facundo Aguirre
Ediciones IPS, 543 páginas, 2ª edición

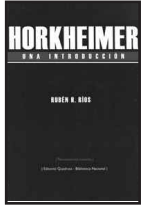


Segunda edición ampliada de una obra que aborda uno de los períodos más convulsivos de la historia Argentina reciente y que da cuenta de los princi-

pales acontecimientos que van del Cordobazo hasta el golpe militar de 1976.

Horkheimer

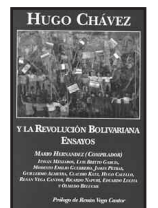
Una introducción
Rubén H. Ríos
Editorial
Quadrata-Biblioteca
Nacional,
126 páginas



Dice el autor: "La industrialización es una bestia horkheimeriana híbrida: libera y sojuzga. Si por un lado aumenta el dominio técnico de las fuerzas naturales y la inclusión de mayor cantidad de masas a la esfera del consumo, por el otro lado vacía de sentido la existencia del todo social y del individuo singular disecado en sus intereses privados y profesionales". En este texto seguimos esta perspectiva a modo de introducción del pensamiento de Horkheimer.

Hugo Chávez y la revolución Bolivariana

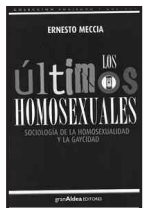
Ensayos
Mario Hernandez
(Compilador)
Editorial Metrópolis,
192 páginas



Entre los aportes de Hugo Chávez en sus breves 20 años de vida política al frente del proceso conocido como "revolución bolivariana", el principal es la idea-concepto de transitar a un tipo de socialismo a través de un Estado Comunal. Desde su palabra y su acción política quedó tipificado como "socialismo del siglo XXI".

Los últimos homosexuales

Sociología de la homosexualidad y la gaycidad
Ernesto Meccia
Gran Aldea editores,
253 páginas



El autor reflexiona sobre cómo un cierto número de personas que se socializaron en el régimen de la homosexualidad (los "últimos homosexuales") valoran y desvaloran, se incorporan y rechazan el régimen social de la gaycidad. La pregunta que vertebra el libro del principio al fin es: "¿Cómo será la vida para los homosexuales el día después de la desaparición de la homosexualidad?"



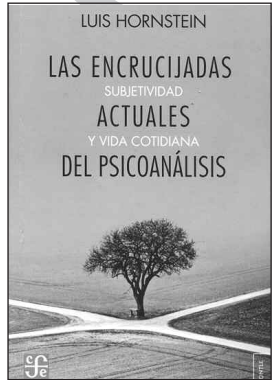
40ª Feria Internacional
del Libro de Buenos Aires

TOPIA
En el stand de
Revistas Culturales

24 de Abril -
12 de Mayo
La Rural

DAR EN EL BLANCO

DEPÓSITOS DE MANIQUÍES *Historias detrás del manicomio* Darío Cavacini



Editorial *La otra Vereda*

Este libro es un multirelato, encontramos en él una polifonía de voces que nos narran la experiencia del manicomio y las perspectivas de quienes han sido y son reclusos en él. Asimismo es una reconstrucción histórica sobre los distintos momentos que ha enfrentado la psiquiatría y su aplicación en las instituciones mentales. Es también una propuesta de base teórica, política e ideológica en cuanto a retomar y abordar la propuesta de la desmanicomialización, una crítica permanente a las formas que nos presenta el manicomio y la convicción y deseo de transformación de ellas. El texto nace de la experiencia práctica del autor, su formación académica, su cercanía con la institución psiquiátrica y el trabajo personal con pacientes que han estado reclusos en estas instituciones. A continuación transcribimos el prólogo a la segunda edición realizada por Osvaldo Bayer.

La violencia silenciosa

Osvaldo Bayer

Este es un libro que tendría que leerse en todas las universidades, en los años superiores de la enseñanza media, en los centros culturales. Tendría que ser difundido por todos los medios y los partidos políticos deberían tomarlo como uno de los temas fundamentales. Así todos llegarían a saber la verdad de una realidad argentina. La ignorancia acerca de los llamados "locos" y cómo se comporta la sociedad con ellos, y también -y esto es lo peor- la conducta de los que están a cargo de la salud mental.

Sí, los establecimientos encargados de la salud mental no son otra cosa que "Depósitos de maniquíes" como los ha bautizado el autor a ellos.

Ya en el prólogo -de Claudio Ulloa Galindo- se señala que los internos reciben en los manicomios sólo "cinismo, olvido y destierro". Luego se pasa a los testimonios de cinco seres humanos a quienes les tocó el destino de estar internados allí: Un peluquero, con veinticinco años de encierro, una internada desde 2011; un hombre de radio quien señala: "a mí me enloqueció la pobreza" y dos mujeres artistas. Todos testimonios que impresionan por sus experiencias, su profunda tristeza y que muestran a una sociedad que reacciona siem-

pre de la misma manera: "son locos". Queda en claro el abandono que han aplicado los políticos de turno responsables. Se cree que el manicomio como lugar para la cura y rehabilitación del enfermo mental es como pensar que de la cárcel se sale rehabilitado y preparado para reubicarse en la sociedad. El autor analiza que el actual sistema político y económico en la era industrial ha terminado con la dupla ser humano y sociedad y se ha convertido en ser humano y producción. Se interna preferentemente a los pobres. Es decir, se custodia al que no produce. Los manicomios se han desarrollado en instrumentos de control social, cuando en sí, las enfermedades mentales son enfermedades sociales.

Un capítulo especial titulado "Tabula rasa" se encarga de descubrir las consecuencias que trajo el llamado "electroshock", instrumento que se usa como acción vital para tranquilizar al enfermo mental. Accionar descubierto y aplicado por el investigador Cerletti quien observó que a los cerdos se los tranquilizaba con una descarga eléctrica. Este ejemplo deja en descubierto más que cualquier teoría acerca del tratamiento de los "enfermos mentales". Además, ese método pasó a ser un arma de las dictaduras, no ya llamado "electroshock" sino "picana eléctrica". En esto, la última dictadura fue todo un ejemplo morboso en la triste historia del llamado ser humano. Pero al aplicarse esto a los pacientes se justificaban las verdaderas medidas represoras. Por eso, el autor, con mucha dignidad, expresa: "Para ello es necesario, en principio, que la psiquiatría deje de ser represiva para transformarse en humana".

Son elocuentes dos casos que pasaron a ser clásicos de lo represivo que es el actual sistema en los manicomios: el de "Tanguito" y el de "Chapita". Clásicos son además otros dos casos, que el autor trata en el capítulo "32+15". Son las 32 mujeres muertas en el Braulio Moyano y 15 pacientes que fallecieron en el mismo lugar. Y también el caso de Susana Vasallo, del cual se llega a la conclusión que "en los manicomios se sufre una violencia silenciosa". Palabras realmente sabias.

Pero, como se señala en el libro "la muerte no es muda" y un estudio nos transmite que una investigación realizada entre los años 2004 y 2007 había 25.000 personas internadas. Un setenta por ciento de las cuales estaban segregadas por sus condiciones sociales.

Pero el autor no se queda sólo con la denuncia, sino que propone "qué es lo que hay que hacer". Un deber de la sociedad toda. Salir del estado actual para llevar verdadera civilización a ese sector y terminar con aspectos "que hacen pensar en la barbarie".

Y no solamente durante la dictadura se tomaron medidas para dar cada vez menos importancia a esos lugares de internación, sino también, y aquí se detallan, durante el gobierno de Menem, en la esfera nacional, y de Macri en la ciudad autónoma de Buenos Aires.

Finalmente se llega a la conclusión de qué hacer ante lo humanitario y al valor de la palabra democracia: atención digna a la salud mental. Exigir eso es nuestro deber, tan bien expresado en este valioso libro.



Marilú Pelento

El 9 de marzo falleció Marilú Pelento en la ciudad de Buenos Aires.

Fue una gran psicoanalista de niños y adolescentes y maestra de varias generaciones. Era médica, doctora en Filosofía y miembro de la A.P.A. y el Grupo Referencia Buenos Aires. Estuvo siempre interesada en las marcas de la cultura en la subjetividad, y trabajó los efectos del terrorismo de estado en el psiquismo de niños y adolescentes. Impactaba su capacidad creativa para posicionarse ante temáticas complejas.

Queremos recordarla con algunas palabras surgidas a raíz de la presentación de los libros *Este tiempo que no pasa* y *Ventanas* de J.-B. Pontalis donde se traslucía lo que ella misma pensaba y transmitía sobre el trabajo analítico:

"¿Qué figura de analista se va delineando en estas admirables páginas? Un analista expuesto, como dijo Winnicott en cierta oportunidad-con quien tantos puntos de encuentro tiene, expuesto digo a todas las pasiones y desmesuras, abierto y no encerrado en teorías. Un analista que se deja tomar por el paciente, pero que también se sabe desprender, ocupado en la

formidable tarea de unir la carne con el espíritu, la letra con la sensorialidad y el movimiento; un analista que sabe que nunca dejamos de jugar al juego de la bobina; que entiende hasta que punto constituye un tormento esa pregunta que surge: esa mujer, ese hombre, ese hijo, ese trabajo, la inspiración; la posibilidad de descubrir algo nuevo, ¿volverán o no volverán como el carretel? Un analista capaz de registrar en qué palabras del paciente se reconoce; con qué pacientes no debe encerrarse en un silencio de muerte; cuando su labor le produce irritación y furia hasta que un rayo de luz le indica un camino a través de una imagen. Un analista que es capaz de preguntarse '¿qué pasaría si lo que aprendí me impidiera oír?... Pontalis rechaza toda posible saturación del pensamiento, todo pensamiento cerrado al que dicho sea y no de paso, tendemos tanto los analistas: yo diría que al no saturar el pensamiento hace una apuesta de juego al estilo del garabato y espera que con esa línea que aporta cada uno de nosotros dibuje un camino, un pensamiento."

Año XXIV- N° 70 Abril 2014
DIRECTOR
Enrique Luis Carpintero
COORDINADOR GENERAL
Alejandro Vainer
COORDINADOR INSTITUCIONAL
César Hazaki
ASESORA AREA CORPORAL
Alicia Lipovetzky
ARTE Y DIAGRAMACION
Víctor Macri / Diego Macri
CONSEJO DE REDACCION
Susana Toporosi / Héctor Freire
Alfredo Caeiro / Susana Ragatke / Carlos Barzani / Alicia Lipovetzky
Corrección: *Carlos Barzani*
CONSEJO DE ASESORES
Miguel Vayo
Gilou García Reinoso
Juan Carlos Volnovich
Horacio González
Alfredo Grande
Angel Rodríguez Kauth (San Luis)
Colaboradores:
Angelina Uzín Olleros (Entre Ríos)
Claudia Huergo (Córdoba)
Olga Rochkovski (Uruguay)
Luciana Volco (Francia)
Coordinación Foro Topía:
Angel Barraco / Carlos Barzani

DISTRIBUCION CAP. FEDERAL:
DISTRIBUCION
INTERIOR: Dist. AUSTRAL DE PUBLIC. S.A.
IMPRESO EN SU IMPRESA
Tucumán 1480 CABA
TOPIA INTERNET
Andrés Carpintero
(Diseño y programación)
PROPIETARIOS Y EDITORES
de Revista Topía-Psicoanálisis, sociedad y cultura.
Enrique Luis Carpintero
César M. Hazaki / Alejandro J. Vainer
EDITORES asociados
Alfredo Caeiro, Susana Toporosi, Héctor Freire,
Susana Ragatke, Carlos Barzani.
INFORMACION Y SUSCRIPCIONES
TEL.: 4802-5434 / 4311-9625
4551-2250
Correo electrónico: *revista@topia.com.ar*
INTERNET: Home Page:
www.topia.com.ar
CORRESPONDENCIA
Juan María Gutiérrez 3809 3° A(1425) CABA
Los títulos de tapa son responsabilidad de los editores.
Los editores se reservan los derechos de los artículos publicados.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual
N° 5119007.S.S.N.1666-2083.Las opiniones expresadas en los artículos firmados son responsabilidad de sus autores y no necesariamente coinciden con la de los miembros de la redacción. Se permite la reproducción total o parcial con la autorización correspondiente.

Salud Mental y formación interdisciplinaria: el accionar de las corporaciones médico-psiquiátricas

Angel Barraco

Psicólogo

aebarraco49@gmail.com

En una reciente comunicación institucional de parte de la Asociación de Psiquiatras Argentinos (APSA), se informa a sus asociados sobre un "hecho histórico" para la institución: "...la de ser la única Sociedad Profesional Evaluadora del Sistema Nacional de Acreditación de Residencias del Equipo de Salud, a cargo de la Dirección Nacional de Capital Humano y Salud Ocupacional del Ministerio de Salud de Nación, en lo que compete a las Residencias de Psiquiatría, Psiquiatría infanto-juvenil y Enfermería Psiquiátrica y de Salud Mental de todo el país".

Esta noticia sorprendió e impactó de inmediato en diversos ámbitos del campo de la Salud Mental, especialmente en aquellos que trabajaron y apoyaron con un fuerte compromiso la sanción de la Ley Nacional de Salud Mental N° 26.657.

Esta habilitación hecha a APSA, ha generado cierta preocupación, en tanto que toca un eje fundamental, como es el de la formación y capacitación de los trabajadores de salud mental, desde una perspectiva interdisciplinaria e intersectorial.

Entre las diversas asociaciones y colectivos que defienden los lineamientos de la LNSM, se encuentra la "Asociación de Psiquiatras y Adherentes por los Derechos Humanos (APADH), que ante esta situación ha expresado su posición: "...APADH no avala que la formación de psiquiatría esté representada por una asociación - como en este caso APSA-, que no sólo encarnó una férrea oposición a la promulgación de la Ley 26.657, sino que ahora actualiza esa oposición en comunicados recientes, en los cuales se expresa de forma reiterada, la necesidad de que sigan existiendo los hospitales especializados en psiquiatría y salud mental... Éstos -ex neuropsiquiátricos- son los hospitales que la ley exige SUSTITUIR (y no mejorar o reformar), por lo que desde diversos sectores y actores consideramos prioritario la reformulación de las currículas profesionales para su adecuación a la letra de la ley sancionada, así también el cese de la formación de los residentes, en lo que APSA continúa denominando 'hospitales especializados' (monovalentes)".

A partir de esta situación confrontada y pensándolo con proximidad, ¿cómo sería el criterio para habilitar al conjunto de disciplinas que además de la psiquiatría, confluyen en el abordaje interdisciplinario e intersectorial, en el marco de la formación de la RISAM (Residencia Interdisciplinaria de Salud Mental)? y ¿quiénes serán designados

como evaluadores? Otro gran interrogante y no menos preocupante, es que dicha dependencia gubernamental que dio el aval a APSA, revela en una comunicación que intenta ser aclaratoria, más confusión aún, al sostener que: "...se sigue trabajando para lograr homogeneizar el Marco de Referencia de la RISAM, a partir de los insumos necesarios para definir las otras especialidades de cada profesión...".

Como sabemos, la Medicina se estructura en base a "especialidades", entre ellas la Psiquiatría, que vale destacar, recurre a mecanismos propios de certificación y revalidación profesional, como forma de un proceso de evaluación, de capacitación y actualización. Estos cursos de revalidación, que se realizan en el marco de la Asociación Médica Argentina (AMA), cuentan entre sus auspiciantes y avales, no sólo a las asociaciones médicas y de psiquiatría más destacadas, sino también a la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA), la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires (APdeBA) y la Escuela de Orientación Lacaniana (EOL).

En lo que respecta a la Psicología, el título de grado habilitante no requiere

de especializaciones para la práctica clínica.

El tema de las especialidades, requiere de toda la atención y debate, no sólo en Psicología, sino también de todas las disciplinas que confluyen en el campo de la Salud Mental, ya que ello implicaría reformulaciones o modificaciones en las currículas o planes de estudio de las facultades y sus alcances respecto de los posgrados y doctorados. En el marco de una incesante mercantilización de la salud, el tema de las especializaciones, avanza de sobremanera en el campo de la medicina y la psicología, apoyados en la genética, las neurociencias y las terapias cognitivas-comportamentales (TCC).

Es cierto que a la luz de los nuevos lineamientos legales, se requiere y urge avanzar en el debate y consenso para una coherencia epistemológica y metodológica del campo específico, que aún no posee.

En particular y en relación a lo apuntado respecto al aval de las más importantes asociaciones psicoanalíticas en los cursos de revalidación psiquiátrica de la AMA, cabe preguntarse: ¿cómo se consideraría a los profesionales psicólogos que desde su práctica psicoanalí-

tica, desarrollan su labor profesional tanto en el sistema público como privado, partiendo de considerar a la salud mental como una especialidad?

En este sentido debemos decir que en el marco de la plena implementación de la Ley Nacional de Salud Mental, se observa cómo se van operando de forma sorpresiva e inconsulta, resoluciones que contradicen el marco legal, a partir del accionar de grupos corporativos médico-psiquiátricos, que totalmente activos en cuanto a sus intereses, intentan neutralizar la legalidad vigente, desplegando todo su poder en dependencias gubernamentales. Recordemos que lo que está en juego, no es sólo conservar una hegemonía científica-ideológica, sino también, la exclusividad de acceder a cargos de conducción de instituciones, servicios y dispositivos de Salud Mental.

Para evitar hechos consumados que afecten la legalidad y legitimidad de cada una de las disciplinas, pareciera que ha llegado el momento de estar muy atentos y llevar adelante una convocatoria inmediata, para que opinen al respecto todos los actores involucra-

Quinto concurso Internacional de Ensayo Breve 2014-2015 25 años de la Revista Topía

En 2015 cumplimos 25 años de nuestra revista. Por eso nos proponemos realizar este año un concurso de artículos cuyos ganadores serán publicados en las separatas de las revistas del próximo año. Desde sus inicios nuestra revista se propuso como un espacio de reflexión donde el psicoanálisis, al no pretender transformarse en una cosmovisión, se pueda encontrar en un diálogo fecundo con otros saberes y con los movimientos sociales y ecológicos.

En este concurso de ensayo breve apostamos a promover la producción sobre dos problemáticas actuales para abordarlas desde diferentes disciplinas que permitan enriquecerlas.

El concurso tiene dos temáticas:

1-Los procesos de subjetivación en la sociedad actual (desde la política, lo social, el arte, la antropología, la psicología, el psicoanálisis, etc.)

2-Problemáticas en Salud Mental (desde la sociología, la psicología, la política, el psicoanálisis, la clínica, etc.)

Serán elegidos un primer premio y dos menciones de cada área temática.

Extensión de los textos: límite 30.000 caracteres con espacios.

Fecha de entrega hasta el 15 de setiembre de 2014

Jurados:

Emiliano Galende, Alicia Stolkiner, Juan Carlos Volnovich, Vicente Zito Lema y Enrique Carpintero

Topía

EDITORIAL

Libros de próxima aparición

Vivir sin manicomios. La experiencia de Trieste
Franco Rotelli

Espejos rotos. Lo vivido y lo representable en el sujeto
Reimut Reiche, León Rozitchner, Esther Díaz y Juan Carlos Volnovich
Cristián Sucksdorf (compilador)

La construcción imaginaria de la discapacidad
Marcelo Silberkasten

En todas las librerías - Distribuye Catálogos

Informes: 4802-5434 / 4311-9625 - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar

Próxima TOPIA Revista
AGOSTO 2014
con
TOPIA EN LA CLINICA

ISSN: 1666-2083

